



Save the Children

¿DEBERÍA QUEDARME O DEBERÍA IRME?



**ENTENDER LAS DECISIONES
MIGRATORIAS DE LA NIÑEZ**

**EN EL NORTE DE CENTROAMÉRICA
ABRIL DE 2022**

Agradecimientos

Esta investigación no habría sido posible sin el apoyo y la participación de los niños y las niñas que han dedicado su tiempo y han compartido tan abiertamente sus opiniones. Sus voces fuertes e ideas claras sobre su propio futuro son el aspecto central de este informe. También nos gustaría dar las gracias a todas las personas adultas, padres, líderes de la comunidad y funcionarios de gobierno que participaron.

Además, estamos en deuda con la colaboración de los colegas de las oficinas país de Save the Children: El Salvador, Honduras y Guatemala, que facilitaron la investigación. Un agradecimiento especial a Héctor Aguilar, Erika Cruz y Elizabeth Bocaletti; y a los asistentes de investigación, Raquel Aguirre, Carlos Ayestas, Silvia Lorena Figueroa, Nataly Paz y Guerra, Armando David Hernández Gamboni, Marisol Zarceño y Sara Zavala.

La autora desea agradecer a Steve Morgan por su liderazgo en este estudio y a Ilana Tyler-Rubinstein y Madeleine Maxwell-Hart, de la Iniciativa sobre Migración y Desplazamiento (MDI) de Save the Children, por su orientación y aportes a lo largo del proceso de investigación, y a Save the Children Dinamarca por encargar este proyecto con el apoyo del Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA).

Investigadoras principales:
Olivia Bueno y Lucy Hovil

Edición del informe y redacción de textos:
Emily Hussain

Diseño gráfico e ilustración:
Maria Grist

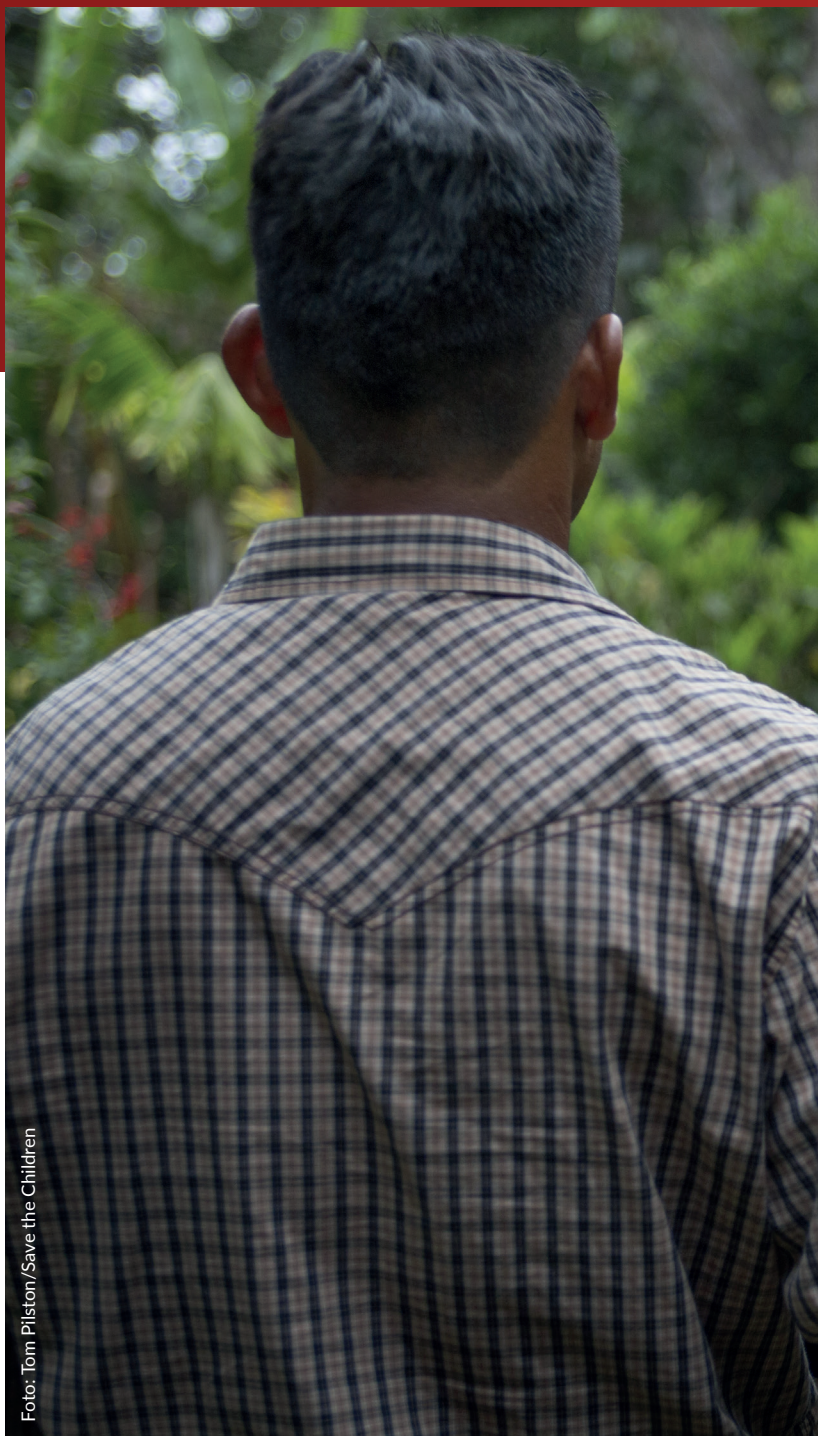


Foto: Tom Pilston/Save the Children

Santos* con su hijo José* de 12 años

*Los nombres se han cambiado.



Contenido

Agradecimientos	2
Abreviaturas y siglas	4
Prólogo	5
Resumen ejecutivo	6
Introducción	18
1. Fase II: La población infantil que viven en países con vulnerabilidad	20
1.1 La población infantil en riesgo de violencia	23
1.2 La población infantil que vive en la pobreza	25
2. Alcance del estudio	28
2.1 Metodología	29
3. Por qué muchos niños y niñas eligen permanecer en comunidades vulnerables	30
3.1 La intención de la niñez de quedarse o irse	30
3.2 El impacto del entorno de la niñez en su decisión de quedarse o irse	33
3.3 Cómo afectan las diferentes experiencias de vida la toma de decisiones de la niñez	38
3.4 Factores que empujan a la niñez a migrar	46
3.5 Factores que afectan la toma de decisiones	52
3.6 ¿Qué funciona y qué no para apoyar a la niñez a quedarse?	57
Consideraciones para los programas, la investigación y la política	60
Anexo 1: Metodología	63
Anexo 2: Bibliografía	65

Abreviaturas y siglas

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
DANIDA	Agencia Danesa de Desarrollo Internacional
EE. UU.	Estados Unidos
GBV	Violencia basada en género
IFRC	Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
MDI	Iniciativa sobre Migración y Desplazamiento
MHPSS	Salud mental y servicios psicosociales
MS-13	Mara Salvatrucha
NCA	Norte de Centroamérica
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OSC	Organización de la sociedad civil
SCI	Save the Children Internacional
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

Foto: Julio Cesar Aviles/Save the Children

Dayana es una niña de 15 años que vive en la región de Sonsonate, en El Salvador.

Prólogo

En 2018, la Iniciativa sobre Migración y Desplazamiento (MDI) de Save the Children finalizó una investigación pionera sobre por qué la niñez de tres países africanos decidía no migrar, incluso al vivir en contextos de alta migración. Al considerar la migración irregular, a menudo se pasa por alto un factor determinante: que una cantidad mucho mayor de niños y niñas (y personas adultas) optan por quedarse en su país o comunidad de origen en lugar de migrar. Sin embargo, la atención suele centrarse en comprender y responder a quienes se van, en lugar de intentar entender también las motivaciones de quienes se quedan. Creemos que este descuido limita nuestra capacidad de entender los elementos clave de la toma de decisiones de las personas migrantes y crea respuestas programáticas y políticas menos eficaces para la migración infantil, en detrimento de la propia población infantil.

La serie *Why Children Stay* [Por qué se quedan los niños y las niñas] subraya la importancia de involucrar a la población infantil en la conversación como partes interesadas clave. Nos permite comprender con muchos más matices las experiencias y los retos que enfrentan a la hora de decidir si migran, cuándo y cómo.

Los resultados del estudio *Por qué se quedan los niños y las niñas* realizado en África (fase I) aportaron un valor considerable a nuestra comprensión de lo que la niñez tiene en cuenta a la hora de evaluar si deben migrar y cómo hacerlo. El norte de Centroamérica (NCA) es una región con altos niveles de migración interna y transfronteriza, a menudo hacia Norteamérica. Decidimos ampliar nuestra investigación al NCA, conocido por los países que enfrentan vulnerabilidades y la violencia endémica de las pandillas, que a menudo se cita como un factor importante que impulsa la migración. La elección de esta región nos permitió comprender mejor los patrones de la toma de decisiones migratorias y las diferencias entre ellos en contextos muy diferentes.

Las conclusiones de los dos estudios *Why Children Stay* (en África y en el norte de Centroamérica) son contrarias a la idea popular de que los habitantes de las regiones en desarrollo están desesperados por migrar al norte global. Más niños y niñas quieren quedarse en lugar de migrar. Quedarse es una decisión consciente, y si se dieran las condiciones y oportunidades adecuadas para cumplir sus aspiraciones en su lugar de origen, serían muchos más quienes elegirían quedarse. Esto tiene repercusiones importantes para los responsables de la formulación de políticas y los encargados de implementar los programas.

Los resultados del NCA tienen matices, pero siguen apareciendo patrones claros, y la mayoría coinciden con los de África. El estudio sobre NCA también puso de manifiesto áreas que justifican una mayor investigación. El hecho de que las niñas estuvieran más dispuestas a migrar pero tuvieran menos probabilidades de hacerlo es probablemente un reflejo de los sesgos de género arraigados y de las reducidas oportunidades para ellas. El estigma dirigido a la niñez que vive en zonas con gran inseguridad y violencia dificulta el acceso a nuevas oportunidades y la obliga a tomar la difícil decisión de sucumbir a la presión de unirse a una pandilla o migrar para escapar. El estudio también muestra cómo, en ocasiones, la migración exitosa puede reducir las migraciones posteriores. Las remesas de los parientes que ya han migrado pueden ayudar a los familiares a comenzar negocios, continuar su educación o alimentar a la familia, reduciendo así la presión o la necesidad de que otros miembros de la familia migren. Esto también provoca que se cuestione la eficacia de las actuales actividades de concientización sobre los peligros de la migración irregular. La mayoría de los niños, las niñas y sus familias son conscientes de los riesgos; sin embargo, eso parece ser menos importante para la toma de decisiones de la población infantil sobre la migración que la incidencia de la familia o la disponibilidad de oportunidades económicas o educativas.

Tras la fase I en África, llegamos a la conclusión de que si “se logran intervenciones de desarrollo apropiadas (...) gran parte de la población infantil no querrá emprender un viaje, a menudo peligroso, para buscar mejores oportunidades... Si no se logran intervenciones correctas, o se ignora el impacto enormemente perjudicial de la violencia (...) no debe sorprender que la respuesta de los niños y las niñas, y de sus familias, cambie drásticamente”. Esta conclusión sigue siendo válida tras la fase II en el norte de Centroamérica. La serie *Why Children Stay* ofrece a “un marco claro y con base empírica de lo que la niñez quiere y necesita para lograr sus aspiraciones en sus comunidades de origen. Y lo hace centrándose en la esperanza y el potencial, más que en los obstáculos y las diferencias”. Ahora corresponde a los responsables de la formulación de políticas, profesionales y activistas prestar atención a estas lecciones críticas brindadas directamente por la población infantil y procurar que conduzcan a mejoras considerables de los programas e intervenciones de políticas actuales.

Tory Clawson

Director, Iniciativa sobre Migración y Desplazamiento, Save the Children International



Resumen ejecutivo

Los conflictos, la inestabilidad, la pobreza y el cambio climático son solo algunos de los factores que empujan a las personas a tomar la difícil decisión de abandonar sus hogares en busca de seguridad y mejores oportunidades. En este momento, el impacto económico de una pandemia mundial ha resultado en que muchas familias estén luchando por sobrevivir, contemplando sus próximos pasos. Los medios de comunicación cubren ampliamente la migración en todo el mundo. Escuchamos las historias sobre los motivos por los que las personas abandonan sus países de origen, leemos sobre los difíciles y peligrosos viajes que emprenden, y los traumas y las tragedias que sufren.

Sin embargo, esto es solo una parte de la situación: solo una pequeña fracción de personas decide realmente migrar de sus comunidades de origen, la gran mayoría se queda. **Incluso en zonas muy empobrecidas e inseguras, donde más sufre la población, más personas deciden quedarse que irse.** Pero, ¿qué sabemos de quienes deciden quedarse en sus comunidades para enfrentarse a la pobreza, las pandillas criminales y los sistemas educativos que pueden no atender sus necesidades? ¿Cuál es la motivación para quedarse en condiciones tan adversas? ¿Cómo es la vida de quienes se quedan o de quienes intentan migrar pero son devueltos?

La investigación sobre este tema es escasa y se ha centrado normalmente en quienes se trasladan, pero se sabe mucho menos sobre los motivos por los que las personas deciden **quedarse**, e incluso menos se ha investigado sobre los niños y las niñas que se quedan. Es fundamental que hablemos con la población infantil para entender sus experiencias, no solo para comprender por qué deciden quedarse, sino también para saber cómo podemos brindar mejor apoyo en casa, a través de nuestra política y planificación, ahora y en el futuro.

En el 2018, Save the Children encargó un estudio llamado *Why Children Stay*. La investigación, llevada a cabo en zonas con altos niveles de migración en Burkina Faso, Etiopía y Zambia, demostró que, contrario a la percepción popular, la mayoría de los niños y las niñas —el 73 % de las personas entrevistadas— indicó que no pensaba marcharse. El estudio mostró que su **decisión de quedarse solía ser el resultado de un razonamiento deliberado y cuidadosamente meditado**, y señalaba varios factores de protección, como el acceso a **recursos adecuados, contar con una cuidadora estable y la capacidad de terminar los estudios secundarios en su lugar de origen**. Al mismo tiempo, la investigación señaló que las experiencias de violencia, el trabajo perjudicial y las duras condiciones de vida empujaban a la población infantil a desplazarse.¹ **La migración era a menudo el resultado de la necesidad más que del deseo.**

En la fase II de esta investigación se explora si existen factores de decisión similares en contextos de gran vulnerabilidad, concretamente en el norte de Centroamérica (El Salvador, Honduras y Guatemala), donde la violencia de las pandillas y los asesinatos son frecuentes. En esta investigación, «vulnerabilidad» se refiere a riesgos altos y mecanismos de afrontamiento deficientes, que pueden conducir a la violencia, la pobreza, la desigualdad y el desplazamiento, y a la degradación medioambiental y política.²

Si bien el contexto en el NCA es muy diferente al de los países africanos estudiados en la fase I, ambos presentan un alto nivel de migración. El NCA es una región conocida por su alto nivel de migración interna y transfronteriza, a través del istmo hasta Norteamérica. La migración es un relato común, vinculado no solo con un aumento de las oportunidades, sino también impulsado por la necesidad. **Los niños y las niñas del NCA es especialmente vulnerable tanto a la pobreza como a la violencia, como consecuencia de las pandillas, la inestabilidad económica y la mala gobernanza.**

La fase II investiga si existen puntos comunes o diferencias que permitan profundizar en la comprensión de los motivos por los que los niños y las niñas se quedan. Coloca las voces de la

¹ Save the Children, *Why Children Stay*, octubre de 2018

² Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *States of Fragility 2020*

³ El estudio se realizó con 122 niños y niñas de 7 a 19 años. 114 de los niños y niñas eran menores de 18 años.

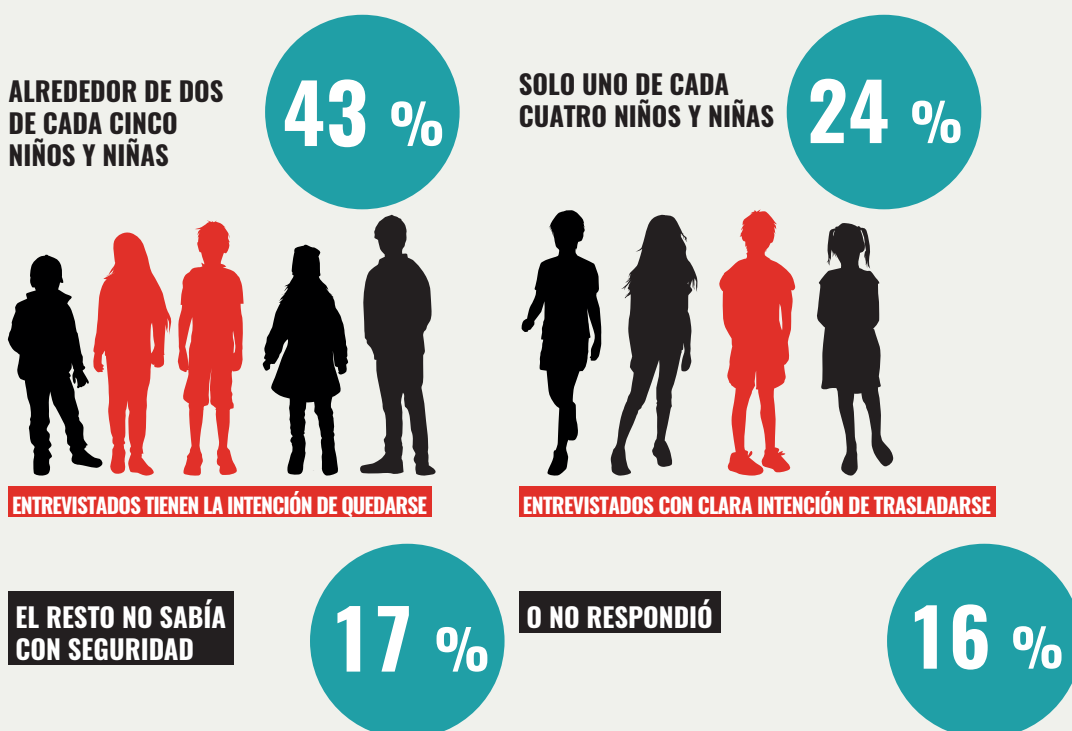
niñez en el centro de la conversación, hablando directamente con 122 niños y niñas³ en ocho localidades entre El Salvador, Guatemala y Honduras, con el fin de ayudar al sector de las ONG a garantizar un mayor nivel de seguridad y protección en el futuro.

Incluso dentro del NCA, los factores que impulsan la migración no son homogéneos. Difieren según el país, la zona y el distrito. En algunas áreas, puede tener más peso la violencia de las pandillas, mientras que en otras, la motivación de las aspiraciones y el deseo de evitar la desigualdad. Los resultados descritos en este informe ofrecen una comprensión indicativa de lo que ha surgido en nuestra investigación en todo el NCA.

CONCLUSIONES PRINCIPALES:

Las conclusiones de esta investigación tienen matices, pero de todas formas aparecen patrones claros, y la mayoría replica nuestras conclusiones de la fase I: más niños y niñas quieren quedarse antes que migrar. Quedarse es una decisión consciente, una elección informada. Además, si se dieran las condiciones y oportunidades adecuadas para que la niñez pueda cumplir sus aspiraciones en su lugar de origen, serían muchos más quienes elegirían quedarse en lugar de migrar.

Al igual que en la fase I del estudio, es más problema que los niños y las niñas expresen su preferencia por quedarse en lugar de por irse.



Quienes no sabían con seguridad no tenían previsto migrar, pero no habían descartado la **migración como plan alternativo** (por ejemplo, si sus padres decidían migrar, si no encontraban trabajo o si conseguían una beca para estudiar en el extranjero).

La intención de marcharse parece variar en función de la percepción de fragilidad del país.

En Guatemala, las cifras eran más elevadas, ya que casi dos de cada cinco niños y niñas consideraban la posibilidad de migrar.



39 %

En El Salvador, el menos vulnerable de los tres países (según la definición del Índice de Fragilidad de los Estados)⁴, aproximadamente uno de cada diez niños y niñas tenía intención de migrar.



11 %

Quienes se quedan representan una escala móvil desde quienes desean quedarse, quienes se quedan a su pesar y quienes se ven obligados a quedarse.⁵ Los niños y las niñas del NCA observan un número significativo de personas que migran de sus zonas, incluidos amigos y familiares, por lo que no es de extrañar que la migración se considere una opción. Sin embargo, la intención de migrar no siempre significa hacerlo internacionalmente. Muchos niños y niñas se refirieron a mudarse a la "capital" o desde zonas rurales hacia una ciudad cercana. **El llamado "sueño americano" no es siempre la aspiración.** Muchas personas se sienten obligadas a migrar para evitar la violencia, la pobreza o la desigualdad que sufren en su lugar de origen.

Y la intención de migrar, por supuesto, no siempre puede hacerse realidad. **Quienes están "atrapados", especialmente las niñas y quienes viven en zonas pobres, a menudo no tienen los medios o los recursos para irse aunque así lo quisieran.**

La decisión de quedarse no es el resultado de un solo factor, sino de **un proceso complejo de toma de decisiones**. Es más probable que los niños y las niñas se queden si tienen vínculos sólidos y valiosos con sus familias en su lugar de origen, confían en que pueden alcanzar sus aspiraciones allí y sienten seguridad en su comunidad.

⁴ Fund for Peace, *Fragile States Index Annual Report 2021*.

⁵ Mata-Codesal, Diana, "Is it simpler to leave or stay put? Desired immobility in a Mexican village," *Population, Space and Place*, Vol. 24, Número 4



1 Los niños y niñas se quedan para mantener los lazos familiares y comunitarios

El vínculo con la familia es uno de los factores más importantes que impulsa a la población infantil a quedarse. Los niños y las niñas desean permanecer cerca de la familia, mantener los vínculos familiares y recibir atención y apoyo.

Son conscientes de los posibles costos emocionales por la separación de sus familias si migraran. Quienes sienten un fuerte vínculo con sus familias sienten un incentivo para quedarse. Por lo general, hablaron positivamente de sus familias como una fuerza que les hizo querer quedarse y expresaron su preocupación por su capacidad de adaptación sin el apoyo de sus familias. Sin embargo, algunos hablaron de sus familias como limitaciones que los obligaban a quedarse como resultado de las presiones y obligaciones familiares.

La conexión de los niños y las niñas con sus comunidades también desempeña un papel en su toma de decisiones. Muchos niños y niñas tienen un fuerte sentido de pertenencia a sus comunidades y sostienen que no recibirían en una nueva zona el mismo apoyo que en su casa. También son conscientes de que las personas migrantes pueden enfrentar discriminación en sus nuevos hogares, lo que disuade de marcharse.

Los niños y niñas más jóvenes tendían a hablar de la importancia del apoyo de la comunidad que quienes eran mayores. Sus padres pueden brindar una protección contra los problemas de la comunidad, mientras que los niños y las niñas mayores tienen más probabilidades de exponerse a estos problemas, de sufrir directamente la discriminación y la violencia, y de sentir una mayor presión para contribuir económicamente a la familia.

“Estamos cerca de nuestras familias; pase lo que pase, podemos apoyarnos mutuamente.

Si estás en otro lugar, no tendrás el mismo apoyo”.

Grupo temático con niños y niñas, Nebaj, Guatemala



2 La migración exitosa de otros familiares puede tener un papel fundamental en la reducción de la migración infantil

Cuando una persona que migró con éxito ya mantiene a sus familiares en su lugar de origen, los niños y las niñas pueden quedarse. Una pequeña proporción de los niños y las niñas con quienes hablamos recibía remesas de sus padres, tíos y tías que vivían en el extranjero, sobre todo en Estados Unidos (EE. UU.). En algunos casos, el éxito en la migración, contrario a lo que se pensaría, puede reducir las migraciones posteriores. Algunos niños y niñas afirman explícitamente que las familias implementaron la migración de algunos de sus miembros como una táctica deliberada para permitir que otros se quedaran. Las remesas de la persona que migró con éxito pueden ayudar a otros miembros de la familia a iniciar negocios, continuar su educación, alimentar a sus familias, y significa que los siguientes niños y niñas “potencialmente” migrantes sienten menos necesidad de migrar. Otros niños y niñas sintieron presión por migrar a fin de ganar dinero para mantener a su familia en casa.

Sin embargo, el apoyo de los familiares desde el extranjero no siempre es suficiente para compensar la ansiedad emocional que pueden sufrir los niños y las niñas cuando se separan de ellos, especialmente cuando la persona en el extranjero es el padre o la madre. En algunos casos, los niños y las niñas incluso pretenden migrar para reunirse con sus padres u otros familiares que ya han migrado.



Los niños y las niñas deciden conscientemente si se quedan o se van y piden consejos a la familia

Los niños y las niñas expresan un alto nivel de reflexión e independencia al considerar la migración. Al igual que en la fase I de la investigación, la **independencia personal desempeña un papel importante a la hora de tomar la decisión de quedarse o irse**. Muchos niños y niñas expresaron la opinión de que sus padres se preocuparían si decidieran migrar, pero que acabarían apoyando su decisión si demostraran determinación. Algunos niños y niñas indicaron que familiares tomaban decisiones en su nombre y que sentían la obligación de migrar con sus padres si ellos decidían irse, o a quedarse si sus padres les prohibían irse.

Los niños y las niñas dependen en primer lugar de sus familias para que les ayuden a tomar decisiones sobre la migración. Destacan el papel de sus padres a la hora de aconsejarles y, en menor medida, el de otros miembros de la familia, especialmente el de quienes ya habían migrado. La mayoría indica que sus familias podrían aconsejarles en un sentido u otro, pero que en última instancia respetarían su decisión. Los niños y las niñas creen que la principal razón por la que sus padres intentan disuadirles de migrar es por los peligros que conlleva. En general, los niños y las niñas consideran que la migración es una decisión personal e individual que debe ser respetada por los demás.



Los niños y las niñas consideran las oportunidades de educación secundaria y superior y de empleo en el lugar de origen y otros lugares

La sensación de control que tiene la niñez sobre su entorno influye en su toma de decisiones. Es evidente que han evaluado la conveniencia de quedarse o irse en función de dónde creen que tendrán más posibilidades de alcanzar sus aspiraciones. Muchos de los niños y las niñas que hablaban de quedarse confiaban en poder alcanzar sus objetivos en su lugar de origen, mientras que quienes hablaban de mudarse a menudo lo consideraban un requisito para alcanzar sus aspiraciones, como ir a la universidad o trabajar en sectores inaccesibles en las zonas rurales.

Los niños y las niñas hablaron explícitamente sobre **la necesidad de migrar como respuesta a la pobreza y a la falta de oportunidades de trabajo para alcanzar determinadas aspiraciones educativas o profesionales, especialmente quienes residían en zonas rurales**. El acceso a la educación puede ser un problema en las zonas afectadas por la pobreza, donde las oportunidades de educación (en particular la educación secundaria y superior) y de trabajo son limitadas. En estos casos, la niñez se limita a áreas como la agricultura, el tejido, la construcción o la carpintería. Sin embargo, este tipo de trabajo no suele ser rentable. Desde la pandemia, la niñez ha notado que los agricultores no han podido ganar dinero ni han recibido apoyo del gobierno. Los grupos marginados, como la niñez indígena, también pueden carecer de acceso a las oportunidades educativas. Es más probable que participen en el trabajo infantil para apoyar a sus familias. La inversión educativa para las niñas también suele ser inferior que para los niños.

“Si conseguir un trabajo y ganar dinero fuera posible, no tendríamos ganas de mudarnos de ciudad... si pudiéramos trabajar, la idea de irnos ni cruzaría por nuestra mente”.

Mujer adolescente, Chiquimula, Guatemala

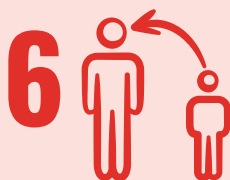
La niñez no considera necesariamente que quedarse o irse sea una decisión permanente. Muchos hablan de que quieren migrar para obtener una educación superior (normalmente porque la educación secundaria superior o universitaria no está disponible donde viven o porque pueden obtener una educación de mejor calidad en otro lugar), con la intención de volver a su lugar de origen para trabajar después. Algunos niños y niñas también hablan de irse al extranjero por un periodo determinado para adquirir experiencia o ganar dinero que les permita restablecerse en mejores condiciones en su país.



El acceso a alimentos y alojamiento no lo único que consideran los niños y las niñas

El bienestar físico de los niños y las niñas influye en su proceso de decisión. Cubrir sus necesidades básicas, como tener acceso a alimentos y un lugar seguro para vivir, permite a los niños y las niñas concentrarse en el desarrollo de oportunidades en su lugar de origen en vez de buscar en otras zonas, como fue el caso en la fase I de la investigación.

Sin embargo, esto simplifica en exceso los retos a los que se enfrentan los niños y las niñas. La niñez que vive en zonas de pobreza e inseguridad también puede sufrir violencia, infraestructuras deficientes, falta de electricidad o acceso insuficiente a servicios de salud. Todo ello se considera de forma holística como parte del proceso de toma de decisiones de la niñez. A medida que los niños y las niñas crecen y reducen su dependencia de los cuidadores, también es más probable que consideren las oportunidades de educación y medios de vida que tienen en casa en comparación con otros lugares.



Los niños y las niñas que se acercan a la edad adulta tienden más a considerar la migración como una opción

Los niños y las niñas mayores expresan un interés significativamente mayor por la migración que quienes son más jóvenes. Cuando llegan a la edad adulta, es más probable que se concentren en sus opciones de futuro y, para bien o para mal, la migración es una opción. Los niños y las niñas más jóvenes suelen tener más protección de los problemas de sus comunidades que los mayores. En las zonas donde la violencia de las pandillas es un problema, los y las adolescentes tienen más probabilidades de llamar la atención de las pandillas como posibles reclutas. Esto difiere de la fase I de la investigación, en la que se determinó que la edad no era un indicador significativo de la intención de abandonar su comunidad de origen.

Además, la niñez menor edad suele ser percibida como más vulnerable a los riesgos de la migración, depende de los traficantes de migrantes y es propensa a la posible explotación. Por esto, es más probable que las familias y otros miembros de la comunidad de los niños y las niñas más jóvenes los disuadan de viajar. A medida que crecen, es más probable que contemplen la posibilidad de migrar, y que tengan mayor capacidad e independencia para hacerlo.

7



Es más probable que las niñas quieran migrar, pero a menudo están “atrapadas”

A diferencia de la investigación de la fase I, en el NCA es más probable que los niños expresen su deseo de quedarse que las niñas. Las niñas suelen estar presionadas por las obligaciones familiares, tienen menos acceso a la educación superior y son más propensas a sufrir violencia basada en género. Las niñas corren mayor riesgo de sufrir violación o violencia sexual, sobre todo en las zonas controladas por las pandillas. También se espera, sobre todo en las zonas rurales, que las niñas realicen trabajos domésticos.

En consecuencia, las niñas quieren migrar para invertir en su educación lejos de su lugar de origen y tener acceso a las mismas oportunidades que los niños.

Sin embargo, los chicos tienen más probabilidades de migrar que las chicas. La falta de inversión en las niñas hace que no siempre dispongan de los recursos necesarios para migrar y, por lo tanto, sus aspiraciones de migrar no siempre se hacen realidad. Es posible que las niñas migren dentro de sus países en lugar de hacerlo al extranjero, pero se necesita más investigación sobre esta cuestión, ya que los datos disponibles sobre la migración interna en estos países son limitados.

Las niñas también tienen más probabilidades de ser víctimas de agresiones sexuales o de explotación durante su viaje migratorio, especialmente cuando viajan sin compañía. Esto por sí solo puede disuadirlas de irse. Además, las familias son más propensas a desalentar la migración de las niñas, no solo porque no quieren perder su apoyo en el hogar, sino también porque temen por su seguridad.

“Soy la única chica en la casa, tengo que cuidar de mi hermana pequeña”.

Mujer adolescente, Chiquimula, Guatemala

“[Mi madre] me pediría que me no fuera porque la ayuda en la casa”.

Mujer adolescente, Intibucá, Honduras

“En general, las mujeres tienen menos posibilidades de conseguir trabajo, prefieren contratar a hombres”.

Grupo temático, Chiquimula, Guatemala





8 La población infantil de las zonas urbanas tiende a sentirse más insegura, pero a menudo no puede irse.

El triple de niños y niñas que caracterizan sus zonas como seguras expresó su intención de quedarse en ellas, en comparación con quienes veían sus zonas como inseguras.

En las zonas urbanas, la inseguridad suele ser el resultado de la violencia de las pandillas.

Quienes vivían en zonas rurales presentaban una mayor tendencia a considerar sus zonas seguras que quienes vivían en zonas urbanas. La pobreza y la falta de oportunidades son los factores impulsores más citados en las zonas rurales. Si bien en las zonas urbanas las oportunidades educativas y laborales son más accesibles (aunque podrían ser inadecuadas), la violencia y la actividad delictiva ejercen una presión adicional sobre los niños y las niñas para que migren. Cuando terminan la enseñanza primaria (alrededor de los 14 años), los niños y niñas que se ven arrastrados por las pandillas, como la MS-13 o Calle-18, tienen más probabilidades de abandonar su educación. Además, las zonas inseguras afectadas por la violencia de las pandillas socavan la inversión social y económica, lo que restringe la movilidad y reduce el acceso a la educación, la atención de la salud y los servicios de desarrollo. Los niños y niñas de las zonas dominadas por las pandillas sentían discriminación en el acceso al trabajo y a otras oportunidades debido a su asociación con las pandillas.

Muchos niños y niñas de zonas urbanas que no pueden irse tienen solo dos alternativas viables para ganarse la vida (donde no existen oportunidades de educación superior de calidad): unirse a la pandilla para beneficiarse económicamente de actividades ilegales, como el tráfico de drogas, o tratar de aprender habilidades prácticas y profesionales, como la carpintería o la costura, para ganarse la vida legalmente. Y, a menudo, esas oportunidades legales son limitadas.

“No podemos salir por culpa de las pandillas; tengo miedo de que me pase algo a mí o a mi familia”.

Niño, Ciudad de Guatemala





Los niños y las niñas deben sopesar los peligros de la migración frente a los riesgos de quedarse.

Los niños y niñas no ignoran los peligros de la migración, sino que los sopesan frente a la posibilidad de mejorar su bienestar y encontrar oportunidades que no existen a nivel local. Los niños y las niñas que participaron en las entrevistas muestran un alto nivel de conocimiento de los peligros potenciales asociados con la migración, que describieron con bastante detalle.

El conocimiento de los riesgos de migrar, ya sea por campañas de concientización o directamente por familiares, no siempre es un factor disuasorio suficiente.⁶ **Los niños y las niñas tienden a considerar la migración una necesidad más que un deseo, y muchos tendrán en cuenta las probabilidades de éxito como parte de su toma de decisiones.**

La seguridad y la inseguridad pueden ser muy personalizadas. Algunas personas son más vulnerables a la inseguridad que otras, en función de su edad, género o sexualidad. Se mencionaron específicamente las niñas, los niños y las niñas indígenas y los niños y niñas LGBTQIA+ como objeto de discriminación, lo que puede afectar negativamente sus oportunidades de empleo.

Los niños y las niñas deben sopesar los riesgos personales y las oportunidades asociadas con la migración frente a los riesgos de quedarse, especialmente en zonas dominadas por las pandillas.

“La verdad es que no... [no ha cambiado mi perspectiva sobre la migración]... no es fácil llegar pero todavía no sé si podré lograr algo [si me quedo] en Guatemala”.

Mujer adolescente, Nebaj, Guatemala



La COVID-19 parece estar exacerbando las presiones para migrar.

El impacto negativo de la pandemia en la economía y las oportunidades de trabajo disponibles ha sumergido a más personas en dificultades económicas. Aunque las restricciones redujeron inicialmente los movimientos migratorios, el impacto de la COVID-19 en la reducción de la migración parece ser de corta duración. En 2021, la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos informó casi 115 000 encuentros con menores no acompañados en la frontera entre Estados Unidos y México, procedentes de Guatemala, Honduras y El Salvador. Esto supone 1.7 veces más que en 2019 (antes de la pandemia).⁷

A corto plazo, es probable que las personas adolescentes que se incorporen pronto al mercado de trabajo se vean especialmente afectadas, ya que se enfrentarán a una dura competencia por un número menor de puestos de trabajo disponibles, además de la falta de experiencia pertinente. Las prohibiciones de viajar y el aumento de la vigilancia policial han obstaculizado la capacidad de los niños y las niñas para desplazarse, pero la relajación de las restricciones de viaje parece estar revirtiendo ya esta tendencia, lo que permite que más niños consideren de nuevo la posibilidad de migrar.

“Creo que la migración se ralentizó durante un tiempo debido a la COVID-19. La gente estaba esperando que se eliminaran las restricciones de tránsito más duras para poder irse. Pero ahora hay más capturas”.

Miembro del personal de Save the Children, El Salvador

⁶ Schens et al (2016) *Raising awareness, changing behavior? Combatting irregular migration through information campaigns*

⁷ *Encuentros en la frontera terrestre del suroeste de Estados Unidos*

¿Qué significa esta investigación? Consideraciones para los programas, la investigación y las políticas

Las conclusiones de la fase II de esta investigación tienen importantes ramificaciones para los responsables de la formulación de políticas y los encargados de implementar los programas, que deben estudiarse más a fondo para entender qué podemos mejorar o hacer de forma diferente.

Save the Children y otras organizaciones ya están trabajando para desarrollar estructuras de protección que permitan a quienes quieran quedarse hacerlo. Esta programación incluye la atención de las necesidades económicas y la creación de medios de vida, la promoción de un mayor sentido de pertenencia a la comunidad y el apoyo a quienes regresan a casa después de migrar. Es necesario seguir colaborando con los colegas de las oficinas en los países y nuestras contrapartes para elaborar hojas de ruta específicas para el contexto para dar los próximos pasos.

A partir de los resultados relacionados con la toma de decisiones de la población infantil y al reflexionar sobre la planificación existente, se puede llegar a varias conclusiones.



1 Se necesita una comprensión más matizada de los resultados.

Este estudio pone de manifiesto que la toma de decisiones por parte de la población infantil es compleja y llena de matices, y que todavía tenemos una comprensión muy limitada. Para mejorar la forma en que ejecutamos nuestros programas y políticas que influyen en las oportunidades de medios de vida de la niñez, debemos profundizar en las siguientes áreas:

- **Dinámicas de género:** este estudio identifica que hay sesgos de género en juego, que impulsan la decisión o la capacidad de los niños y las niñas para migrar. Se necesita una mayor investigación para entender los matices de por qué las niñas, en particular, no se van a pesar de querer hacerlo y cómo se pueden mejorar los programas y las políticas para apoyar a estas niñas para que estén a salvo.
- **Transición a la adolescencia:** la investigación distingue entre los diferentes impulsores de la toma de decisiones y las prioridades de los niños y las niñas más jóvenes y de quienes están en transición a la adolescencia. Las personas adolescentes pueden desear migrar para acceder a la enseñanza secundaria, trabajar, desarrollar nuevas relaciones o evitar el abuso sexual en casa. Es fundamental comprender mejor cuándo se produce este momento de "transición", por qué sucede y cuáles son los factores impulsores. En última instancia, debemos entender cómo podemos mejorar nuestras respuestas y campañas de concientización para la población infantil en esta etapa de su vida y garantizar su seguridad y medios de vida, en particular, para quienes no pueden irse.
- **Lo que funciona (y lo que no) en las intervenciones sobre los medios de vida:** Save the Children está llevando a cabo numerosas intervenciones en materia de medios de vida. Sin embargo, siguen existiendo brechas en las intervenciones sobre los medios de vida para ofrecer a la niñez que se queda educación y oportunidades de empleo adecuadas. Es necesario profundizar en el análisis de la eficacia de las intervenciones existentes y en la forma de potenciarlas al máximo para mejorar su éxito. En concreto, cómo pueden funcionar estas intervenciones en combinación con otras, como las campañas de concientización y las intervenciones de protección. Los programas para desarrollar nuevas habilidades deben incorporar recursos prácticos, herramientas y apoyo financiero para brindar a la niñez una base sólida para ingresar al trabajo. Ya existe una importante inversión por parte de Estados Unidos para apoyar la permanencia de los niños en el NCA. Abogar por que este dinero se gaste de forma eficaz podría tener un gran impacto en su éxito.
- **Campañas de concientización:** las campañas que pretenden generar conciencia sobre los peligros de la migración irregular no siempre funcionan, ya que los niños y las niñas siguen migrando a pesar de conocer los riesgos⁸. Es necesario analizar las campañas de concientización para identificar lo que funciona y lo que no funciona para desalentar la migración insegura y, entre otras cuestiones, considerar la posibilidad de adaptar los mensajes en función del género, la edad, la identidad étnica y el contexto.

⁸ OIM (2020) *Migration in West and North Africa and across the Mediterranean*, Capítulo 37



2 Enfoque en el desarrollo económico a largo plazo

- **Inversión en enseñanza secundaria en casa:** es necesario invertir en las aspiraciones de la niñez en sus comunidades de origen más allá del nivel de enseñanza primaria. En las zonas rurales, la niñez suele sentirse más segura que aquella en zonas urbanas, pero las oportunidades educativas suelen ser limitadas.
- **Fomentar entre los empleadores la desestigmatización de la población infantil que vive en zonas dominadas por las pandillas** y realizar intervenciones que les ofrezcan oportunidades.



3 Explorar el impacto de mayores niveles de migración regular y segura

- La migración insegura expone a niños, niñas y familias a situaciones peligrosas y a menudo conduce a experiencias traumáticas. Si bien es un tema delicado, los responsables de la formulación de políticas podrían considerar permitir más opciones de migración segura y regular, lo que permitiría a las personas adultas trasladarse al extranjero y enviar remesas a las familias en su país de origen, lo que podría resultar en la reducción de la migración insegura e innecesaria de la población infantil.



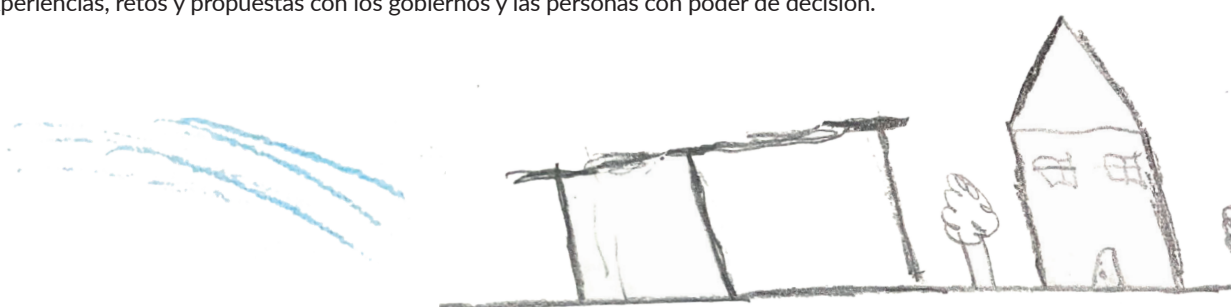
4 Reducir los estigmas y los estereotipos étnicos

- Para fomentar una sensación de seguridad y un sentido de pertenencia mejorados, las organizaciones de la sociedad civil (OSC) pueden brindar espacios para que niños y niñas de diversos orígenes se reúnan y compartan sus experiencias a fin de superar los obstáculos y aumentar el sentimiento de seguridad.



5 La programación integral de reinserción ya está en marcha, pero requiere más inversión

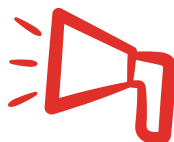
- Abordar no solo el retorno físico de los niños y las niñas, sino también reconstruir los vínculos con la familia y la comunidad, lo que aumentará el acceso a la educación y los servicios de salud (incluidos los servicios de salud reproductiva y sexual, y los servicios psicosociales y de salud mental [MHPSS]) para facilitar las oportunidades de trabajo y abordar la inseguridad.
- Promover espacios de diálogo donde líderes comunitarios, niños, niñas y adolescentes, personas con discapacidad, mujeres y la comunidad LGBTQIA+ puedan compartir sus experiencias, retos y propuestas con los gobiernos y las personas con poder de decisión.





6 Facilitar un mejor acceso a las oportunidades de educación o de empleo en las zonas de pandillas

- En diálogo con las partes interesadas, como las pandillas, el sector de las ONG debe buscar enfoques orientados a la solución para apoyar la movilidad de la niñez (por ejemplo, el paso seguro por los barrios).



7 Desarrollar un conjunto de mensajes centrales para la promoción y los programas

Estos deben considerar lo siguiente:

- **Fomentar la realización de programas de medios de vida para facilitar la creación de empleo juvenil.** La falta de oportunidades laborales para las personas jóvenes pone en tela de juicio su capacidad de permanecer en el país, incluso cuando preferirían hacerlo. Aunque las ONG pueden ofrecer capacitación y otros apoyos a los medios de vida, serán más eficaces si trabajan en conjunto con las iniciativas gubernamentales.
- **Involucrar a la niñez en la planificación urbana.** Garantizar un desarrollo más inclusivo para abordar las limitaciones prácticas que impiden que los niños y las niñas se queden (como el transporte deficiente) y aumentar su fe en el gobierno.
- Mitigar los efectos de la desigualdad, la violencia de las pandillas y la corrupción a través del **fomento del diálogo entre la población infantil y las autoridades gubernamentales.**
- **Defender ante el gobierno el refuerzo de las respuestas regionales** para abordar las causas raíz de la migración dentro del NCA, según sus características, necesidades y vulnerabilidades.
- **Ampliar el número de centros de la iniciativa Regreso Seguro a la Escuela para la enseñanza primaria y secundaria.** Lograr que la niñez vuelva a la escuela de forma segura y que los padres vuelvan a trabajar después de la pandemia es una necesidad urgente para evitar que la niñez menos favorecida quede aún más atrás. Es necesario crear más centros para que los niños y las niñas tengan un mejor acceso a los niveles educativos superiores, en especial en zonas rurales.
- **Promover la importancia de recopilar datos específicos sobre la niñez,** específicamente los datos demográficos clave relacionados con la edad, el género y la ubicación, así como sobre grupos vulnerables, tales como niños y niñas sin compañía o separados, o niños y niñas con discapacidades. Los datos pueden utilizarse para determinar qué niños y niñas corren más riesgo en las zonas donde hay violencia y a quiénes hay que dirigirse para desarrollar sus habilidades y mejorar su sentido de comunidad.



Introducción

La falta de oportunidades económicas, incluidos el desempleo, la pérdida de medios de vida, la pobreza y la violencia son algunos de los factores clave que impulsan la migración en todo el mundo. En los países que se enfrentan a vulnerabilidades, como aquellos del NCA, la combinación de fuertes factores de riesgo y las limitadas medidas para hacerle frente a ello exacerban tanto la falta de oportunidades económicas como la violencia, y crean un contexto que aumenta los niveles de migración.

Sin embargo, la mayoría de las personas, incluidos los niños y las niñas, que se enfrentan a estos obstáculos optan por quedarse en sus comunidades de origen en lugar de migrar. En el NCA, la población migrante total es de aproximadamente cuatro millones⁹ de un total de unos 31 millones¹⁰, lo que significa que el 87 % de la población se ha quedado en la región.¹¹

Entonces, ¿qué motiva a las personas a quedarse, incluso cuando se enfrentan a una adversidad considerable?

La investigación sobre este tema es escasa. Normalmente, se presta más atención a quienes migran que a quienes se quedan. Esto se debe, en parte, a la gran visibilidad de la migración transfronteriza, evidenciada por la atención que los medios de comunicación han prestado a la reciente afluencia de un gran número de migrantes a Europa y EE. UU.

Sin embargo, existe una pequeña, pero creciente, cantidad de documentación en la que se explora por qué y cómo la gente permanece en sus comunidades de origen, especialmente en áreas conocidas por sus altos niveles de migración. En esta investigación se reconoce que la permanencia puede depender desde una decisión que afirma el deseo de quedarse, la aceptación del *statu quo*, hasta una respuesta involuntaria debido a la falta de otras opciones.¹² Sin embargo, tal vez es más adecuado pensar la realidad como una escala. Las personas responden a una serie de presiones con una variedad de decisiones y actitudes hacia esas decisiones.

Al igual que irse, quedarse suele requerir independencia y es una decisión consciente que se renegocia y repite a lo largo de la vida de una persona.¹³ Investigaciones anteriores han vinculado la decisión de quedarse con una serie de factores sociales y económicos: las personas con más educación y las que ganan menos tienen más probabilidades de migrar, mientras que las que tienen un empleo permanente tienen más probabilidades de quedarse.¹⁴ Otras investigaciones mostraron que a quienes tenían recursos (por ejemplo, casas, tierras) generalmente les resultaba más fácil quedarse. Algunas personas migraron con el fin de obtener suficientes ingresos para restablecerse posteriormente en su país, y algunas lo lograron.¹⁵

Esta investigación pretende comprender los factores individuales, estructurales y ambientales que animan a los niños y las niñas a permanecer en su comunidad de origen en lugar de marcharse, a pesar de enfrentarse a los mismos factores que obligan a otras personas a irse. Se basa en la fase I del estudio de Save the Children del 2018 sobre por qué se quedan

⁹ Portal de Datos sobre Migración, "Datos migratorios en Centroamérica", (consultado por última vez el 28 de octubre de 2021).

¹⁰ Datos del Banco Mundial (2020).

¹¹ Datos del Banco Mundial (2020).

¹² Mata-Codesal, Diana, "Is it simpler to leave or stay put? Desired immobility in a Mexican village," *Population, Space and Place*, Vol. 24, Número 4.

¹³ Schewel, Kerilyn, "Understanding Immobility: Moving Beyond the Mobility Bias in Migration Studies". *International Migration Review*, marzo de 2019.

¹⁴ Ozaltin, Duygu, Farah Shakir and Neophytos Loizides, "Why Do People Flee? Revisiting Forced Migration in Post-Saddam Baghdad", *Journal of International Migration and Integration*, 21, 587-610 (2020).

¹⁵ Mata-Codesal, Diana, "Is it simpler to leave or stay put? Desired Immobility in a Mexican village," *Population, Space, Place*, 2018.

los niños y las niñas, realizado en Burkina Faso, Etiopía y Zambia, zonas conocidas por sus elevadas tasas de migración interna de las zonas rurales a las urbanas, y de migración interna o migración infantil, principalmente debido a la pobreza. La investigación requirió un cambio de paradigma en la forma de ver las comunidades de origen y demostró que, contrario a las percepciones fomentadas en las noticias, la mayoría de los niños y las niñas —el 73 % de las personas entrevistadas— quería quedarse en lugar de irse. También demostró que su decisión de quedarse solía ser el resultado de un razonamiento deliberado y cuidadosamente considerado. Se descubrió que una serie de factores clave habían influido en la decisión de los niños y las niñas de quedarse, en particular:

- Un sentimiento de fuerte apoyo, especialmente por parte de una cuidadora.
- La posibilidad de terminar la escuela secundaria y, en general, de “salir adelante” en el contexto de su lugar de origen.
- El conocimiento de los riesgos relacionados con la migración.

En la fase I, era ligeramente más probable que las niñas expresaran su deseo de quedarse, en comparación con los niños.

Sin embargo, los niños y las niñas que han sufrido violencia y daño eran más propensos a expresar su deseo de migrar.¹⁶

¹⁶ Save the Children, *Why Children Stay*, octubre del 2018.



1. Fase II: La población infantil que viven en países con vulnerabilidad

Save the Children puso en marcha la fase II de la investigación Why Children Stay para explorar hasta qué punto la toma de decisiones en los países que enfrentan vulnerabilidades, en concreto, el norte de Centroamérica (El Salvador, Honduras y Guatemala), refleja los contextos en los que la pobreza es el principal impulsor de la migración o hasta qué punto difiere de estos. Busca entender cómo la violencia, la pobreza y la falta de instituciones legítimas afectan la seguridad y el bienestar económico de las personas e influyen lo que la población infantil piensa sobre la migración.

Cómo se definen los “países que enfrentan vulnerabilidades”

A efectos de este estudio, los contextos vulnerables se entienden según el índice de fragilidad de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).¹⁷ Los países que enfrentan vulnerabilidades son los que tienen capacidades de respuesta insuficientes, que se combinan para crear condiciones de violencia, pobreza y migración forzada. La vulnerabilidad influye sobre las dimensiones relacionadas con el desarrollo y con la seguridad en la vida de las personas, y a su vez se ve afectada por tales dimensiones. Tiene un impacto sobre nociones más amplias en torno a la legitimidad y la autoridad del Estado, y a su vez sufre el impacto de estas.

En el NCA, el cambio climático, los malos resultados económicos y la desigualdad constituyen algunas de las principales amenazas. Factores como la debilidad de las instituciones y la corrupción socavan la capacidad del Estado para responder a estas amenazas y exacerban la violencia y los desastres económicos que pueden producirse. La región es, por lo tanto, vulnerable a los conflictos y las crisis de forma endémica.¹⁸



Foto: Caroline Trutmann Marconi / Save the Children

¹⁷ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), *States of Fragility 2020*

¹⁸ Refugee Studies Centre, “Forced Migration Research and Policy Overview of current trends and future directions,” abril de 2010

UNITED STATES

MEXICO

• BELIZE
• GUATEMALA •
• EL SALVADOR •
• HONDURAS
• NICARAGUA

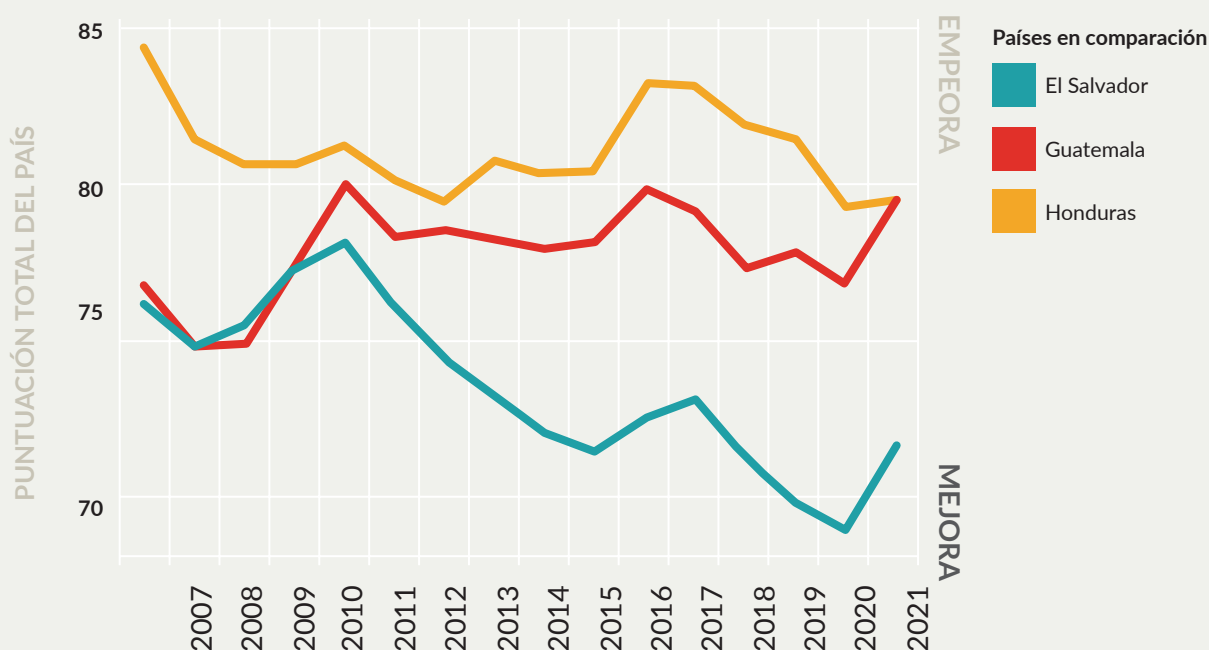
El norte de Centroamérica representa un contexto en el que **los problemas de pobreza y subdesarrollo se entremezclan con la violencia e impulsan la migración**. La niñez está expuesta a las consecuencias negativas de este entorno, lo que la hace especialmente vulnerable. Investigaciones anteriores han indicado que la inseguridad y la falta de oportunidades económicas, en particular, son los principales impulsores de la migración infantil en la región.¹⁹

¹⁹ Aldeas Infantil SOS Internacional, "Migración Infantil: Infancia y Adolescencia de Centroamérica y México en Situación de Migración Irregular", p. 9

Índice de fragilidad para el NCA: 2006-2021

Fig. 1. Tendencias globales 2006-2021

El Salvador, Guatemala, Honduras



Honduras y Guatemala ocupan el puesto 59 (sobre una puntuación de 79) y El Salvador, el 82 (sobre una puntuación de 71) en el Índice de Estados Frágiles²⁰ (de 179 países), lo que convierte a El Salvador en el menos vulnerable de los tres (véase la figura 1).

Guatemala parece ser especialmente vulnerable a las divisiones entre los distintos grupos de la sociedad, mientras que Honduras enfrenta dificultades para prestar servicios esenciales, como salud, educación, agua y saneamiento, infraestructura de transporte, electricidad y energía, conexión a Internet y conectividad. Los niveles de vulnerabilidad de El Salvador parecen haber mejorado en la última década. Sin embargo, la puntuación de El Salvador ha empeorado considerablemente entre 2020 y 2021, avivada por élites cada vez más faccionalizadas, la aparición de más pandillas, el deterioro de la economía y los servicios públicos, y el debilitamiento de la legitimidad de las instituciones del Estado.²¹

²⁰ Fund for Peace, *Fragile States Index Annual Report 2021*. Nota: a menor puntuación, mayor fragilidad.

²¹ Ibid.

1.1 Niñez en riesgo de violencia

Dada la situación de vulnerabilidad del NCA, la **violencia es un problema importante en los tres países**. Esta puede manifestarse de múltiples maneras, desde la violencia doméstica, basada en género y de pareja, hasta la violencia generacional y la de las pandillas. En 2017, El Salvador tuvo la tasa de homicidios más alta de todos los países de la base de datos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) (que incluye todos los asesinatos, no solo aquellos relacionados con las drogas), con 62 asesinatos por cada 100 000 personas. Honduras ocupó el cuarto lugar en cuanto a la tasa de homicidios, con 42, aunque la tasa fue mucho menor en Guatemala, con 26.²² La violencia de las pandillas es una parte grave del problema. Las pandillas internacionales, como la Mara Salvatrucha (también conocida como MS-13), Calle 18 y Los Zetas de México, se han dedicado a la extorsión, el tráfico de drogas y el asesinato en los tres países. En cada uno de los países, estas pandillas controlan efectivamente el territorio.²³ También tienen un tamaño importante; en Honduras, se calcula que las pandillas cuentan con 25 000 miembros.²⁴ Esta violencia no afecta a todas las zonas por igual: las más afectadas son las zonas pobres, en la periferia de las ciudades y con acceso limitado a los servicios básicos.²⁵ A los gobiernos de la región les ha costado abordar estos problemas: sus esfuerzos de lucha contra la corrupción y enfoques “de mano dura” contra el crimen han resultado hasta ahora ineficaces para reducir la delincuencia.²⁶ Aunque habían avanzado en el abordaje de los indicadores económicos, la tendencia se ha invertido debido a la COVID-19.



²² Tenga en cuenta que no existen datos sobre muchos países de África y el Pacífico. Base de datos de estadísticas internacionales sobre homicidios de la ONUDD, “Homicidios intencionados (por cada 100 000 personas)”

²³ Amelia Cheatham, “Central America’s Turbulent Northern Triangle,” 1 de octubre de 2019

²⁴ Consejo Noruego para Refugiados, *Esconderte o Huir? La situación humanitaria y la educación en Honduras*, 2016

²⁵ Save the Children, “En El Fuego Cruzado: El impacto de la violencia de mara y pandillas en la educación en el Triángulo Norte de Centroamérica,” 2019

²⁶ Amelia Cheatham, “Central America’s Turbulent Northern Triangle,” Backgrounder, Última actualización: 1 de julio de 2021

La niñez es especialmente vulnerable a la violencia en los tres países. En Honduras, los varones adolescentes tienen más probabilidades de morir por homicidio que por todas las demás causas combinadas.²⁷ En El Salvador, casi un tercio de todos los homicidios se produce en el grupo etario de 15 a 29 años²⁸ y las personas adolescentes representan el 27 % de todas las víctimas de homicidio. En Guatemala, la tasa de homicidios es aproximadamente el doble entre las personas jóvenes de 15 a 24 años que entre la población en su conjunto (55 por cada 100 000 frente a 26 por cada 100 000).²⁹

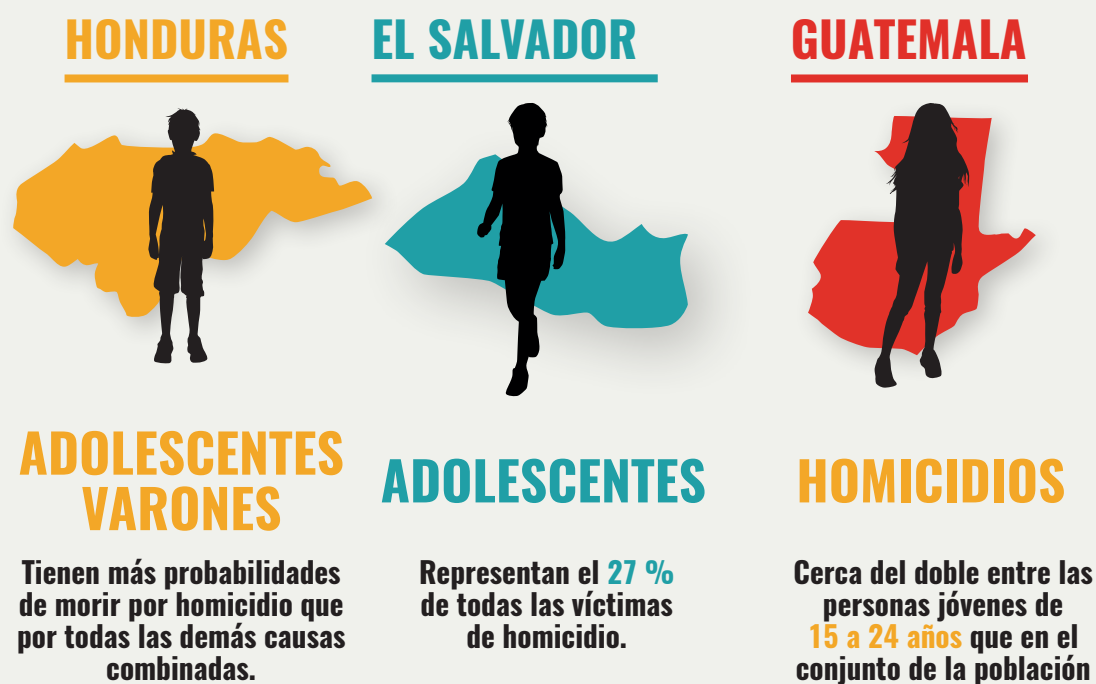
Las mujeres y las niñas corren el riesgo de ser violadas, secuestradas, torturadas y asesinadas. En 2020, El Salvador y Honduras tenían una de las tasas de feminicidio más altas de Latinoamérica y el Caribe.³⁰ Incluso dentro de sus propios hogares, millones de mujeres se enfrentan a abusos físicos, emocionales y económicos.³¹

Las pandillas suelen buscar reclutar a los niños y las niñas.³² Pueden ser víctimas de violencia si se busca su reclutamiento o si se considera que se oponen al grupo, ya sea porque se resisten a unirse o porque reportan los delitos cometidos por los miembros de la pandilla o testifican contra ellos. Pueden ser atacados por pandillas rivales, pero también son vulnerables por el simple hecho de vivir en un barrio controlado por una pandilla.

Las niñas y las mujeres jóvenes también pueden ser objeto de ataques, por ejemplo, si se niegan a entablar una relación con un miembro o líder de la pandilla. Si aceptan, corren el riesgo de sufrir violencia si se las percibe como desleales.³³ Las niñas que sí se relacionan con las pandillas pueden ser víctimas de abuso doméstico por parte de las parejas que son miembros de los grupos armados, a menudo sin ninguna protección por parte del gobierno local.³⁴

Aunque no sean un objetivo directo, los niños y las niñas se ven profundamente afectados por vivir en un territorio controlado por las pandillas. Se limitan en lo que dicen y hacen para evitar ser vistos negativamente por las pandillas.

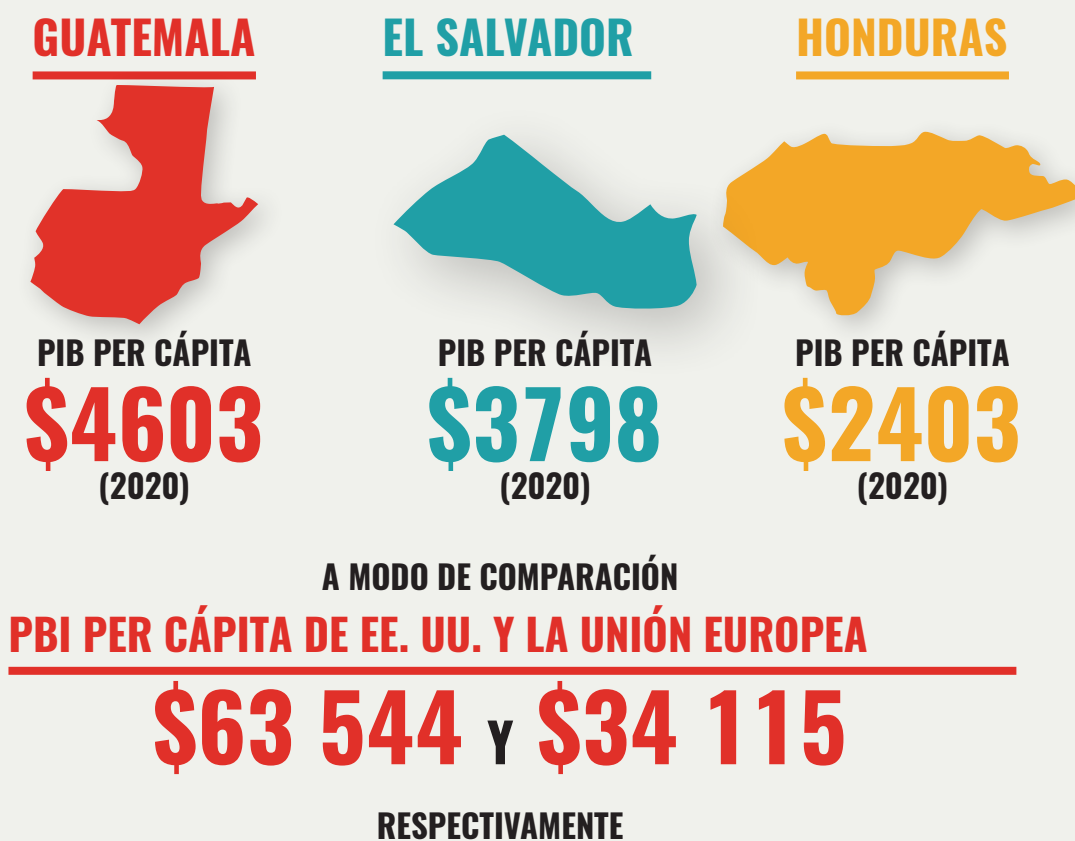
Para agravar aún más su falta de seguridad, algunos niños y niñas tienen demasiado miedo para ponerse en contacto con la policía para pedir protección, incluso por problemas no relacionados, tales como la violencia doméstica, y la policía a menudo no quiere o no puede ingresar en el territorio de las pandillas. Los niños y las niñas también pueden ser testigos de la espantosa violencia de las pandillas; los niños del NCA que solicitan asilo en Estados Unidos contaron que vieron los cuerpos de las víctimas de la violencia de las pandillas, a menudo brutalmente desfigurados o mutilados.³⁵



1.2 Niñez que vive en la pobreza

La pobreza y la inestabilidad económica son tanto un factor contributivo como una consecuencia de la vulnerabilidad de un país. En el 2020, el PIB per cápita fue de USD 4603 en Guatemala, USD 3798 en El Salvador y USD 2403 en Honduras. A modo de comparación, los PIB per cápita de EE. UU. y la Unión Europea (UE) en el 2020 fueron de USD 63 544 y USD 34 115, respectivamente.³⁶

La población infantil tiene más probabilidades de enfrentarse a la pobreza que la población en general. A menudo carecen de los alimentos, el saneamiento, la vivienda, la atención médica y la educación que necesitan para sobrevivir y prosperar.³⁷



²⁷ UNICEF, *Una situación habitual: Violencia en la vida de los niños y los adolescentes*, 2017

²⁸ Save the Children, "The Impact of Violence on Children's Lives: A Snapshot of Latin America and the Caribbean", 2017

²⁹ Save the Children, "En El Fuego Cruzado: El impacto de la violencia de mara y pandillas en la educación en el Triángulo Norte de Centroamérica", 2019.

³⁰ Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (2020)

³¹ World Vision (2020) *Northern Triangle: terrifying to live in, dangerous to leave*

³² Save the Children, "En El Fuego Cruzado: El impacto de la violencia de mara y pandillas en la educación en el Triángulo Norte de Centroamérica", 2019.

³³ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "Violencia, niñez y crimen organizado", 11 de noviembre de 2015

³⁴ World Vision (2020) *Northern Triangle: terrifying to live in, dangerous to leave*

³⁵ Physicians for Human Rights, "There Is No One Here to Protect You": Trauma Among Children Fleeing Violence in Central America", junio de 2019

³⁶ Banco Mundial, "PIB per cápita (USD actual): Guatemala, Honduras, El Salvador, Estados Unidos y Unión Europea"

³⁷ Política social de UNICEF, *Pobreza infantil*



La pobreza también puede tener consecuencias especiales para la niñez, como la malnutrición y los problemas de salud duraderos, además de empujarla a trabajar para mantener a sus familias. El trabajo infantil implica que los niños y las niñas no completen su educación, lo que a su vez afecta su potencial económico a largo plazo. El trabajo infantil también puede exponer a la población infantil al riesgo de abuso y explotación mientras están lejos de la protección del hogar y la escuela. En Honduras, se estima que el 9 % de la población infantil trabaja.⁴¹

El 47 % de población infantil guatemalteca (estimación del 2015), el 23 % de la hondureña (estimación del 2012) y el 14 % de la salvadoreña (estimación del 2014) tienen un retraso en el crecimiento debido a la malnutrición.⁴² Aunque la malnutrición es un problema grave, vale la pena señalar que para muchos niños y niñas en el NCA, a menudo no resulta de la falta de alimentos en sí, o de saltarse las comidas, sino más bien de una dieta desequilibrada que carece de nutrientes clave.⁴³

³⁸ Congressional Research Service, "Central American Migration: Root Causes and U.S. Policy", 13 de junio de 2019

³⁹ Datos de UNICEF, Pobreza infantil

⁴⁰ Datos de UNICEF, Estado nutricional

⁴¹ Instituto Internazionale Maria Ausiliatrice, "Statement on the situation of the Rights of the Child in Honduras", abril de 2010

⁴² Datos de UNICEF, Estado nutricional

⁴³ Malte Werner y José García Escobar, "How COVID-29 and climate shocks are hurting children's health in Guatemala", The New Humanitarian, 15 de julio de 2021

Foto: Tom Pilstori/Save the Children



2. Alcance del estudio

A pesar de sufrir pobreza o violencia en sus países de origen, la mayoría de los niños y las niñas decide quedarse. En la fase II de Por qué se quedan los niños y las niñas se explora por qué los niños y las niñas deciden permanecer en sus comunidades cuando se enfrentan a tal adversidad.

Save the Children no pretende impedir la migración infantil, sino garantizar que niñez tenga la opción de permanecer en su hogar. Esto significa crear una narrativa positiva en torno a la migración que no solo abarque a quienes se van, sino también a quienes se quedan. La investigación evalúa la independencia de quienes se quedan y busca crear una comprensión concreta del proceso de toma de decisiones para apoyar una planificación más eficaz para esta población infantil.

Este estudio se centra en la migración transfronteriza insegura. El fenómeno de la migración interna no es nuevo ni atípico. Sin embargo, hay tendencias claras que merecen ser destacadas (por ejemplo, los mayores desafíos para las niñas y la adolescencia). Por ello, en esta investigación se da mayor importancia a la migración transfronteriza, pero también se explora la migración nacional.

La investigación explora seis pilares clave en la decisión de los niños o las niñas de quedarse o migrar:

1

PERCEPCIONES:

¿Cómo ve la niñez el lugar donde vive/ su vida actual? ¿Se ajustan/responden sus circunstancias a sus aspiraciones para el futuro? ¿Hasta qué punto sienten que tienen control sobre los factores de su entorno externo que inspiran la migración?

4

FACTORES QUE IMPULSAN LA MIGRACIÓN:

¿Existen factores que les animen a marcharse o migrar (p. ej., presiones de los compañeros o de la familia, acceso a la educación, problemas de empleo, protección en la comunidad y el país de origen)?

2

EXPERIENCIA DE VIDA:

¿Cómo han afectado los cambios en sus vidas a estos puntos de vista, cómo cambia la aspiración de abandonar el hogar a medida que el niño o al niña crece y cómo (y qué) podrían afectar las condiciones cambiantes a su probabilidad de quedarse?

5

IMPACTO PROGRAMÁTICO:

¿En qué medida las intervenciones de los programas de Save the Children o de sus contrapartes ofrecen incentivos para que los niños y las niñas permanezcan en su lugar de origen? ¿En qué medida son eficaces para evitar los desplazamientos inseguros? ¿Qué papel desempeña el sentido de independencia en la decisión del niño o la niña de quedarse o irse, y cómo podría aprovecharse para reforzar la programación?

3

TOMA DE DECISIONES:

¿Cuál es el proceso de toma de decisiones y el papel de los niños y las niñas en la toma de cualquier decisión como personas, grupos, familias sobre quedarse o irse? ¿Cómo, y en qué medida, estos procesos son el resultado de una negociación colectiva con otros actores que influyen en la vida del niño o la niña, incluidos los familiares y los miembros del hogar, sus pares y los intermediarios de la migración?

6

PROGRAMACIÓN PARA REINSERCIÓN:

¿Qué necesitan los niños y las niñas que regresan para quedarse o no emprender otro viaje?

2.1 Metodología

Este estudio se diseñó utilizando un enfoque de métodos mixtos aplicando un diseño participativo centrado en la niñez que incluía preguntas cerradas y abiertas y elementos de expresión creativa. La metodología se basó en el estudio de la fase I sobre *Por qué se quedan los niños y las niñas*, y en el estudio Jozi Lights, que analizó a jóvenes migrantes en el sur de África.⁴⁴ Hablamos con 122 niños y niñas en ocho lugares de tres países: El Salvador, Guatemala y Honduras. Participaron niños y niñas de 7 a 19 años. A lo largo del documento, esta cohorte se divide en dos grupos: el término “niños y niñas jóvenes” (o “niño/niña joven”) se utiliza para referirse a los niños y las niñas de 7 a 12 años, y “adolescentes” (o “varón/mujer adolescente”) se utiliza para referirse a los niños y niñas de 13 a 19 años.

La investigación se llevó a cabo durante alrededor de dos semanas en cada país, entre julio y octubre del 2021. Se hizo un esfuerzo concertado para equilibrar el número de niñas y niños, y de niños y niñas de zonas urbanas y rurales que participaron. Además, se entrevistó a un total de 39 partes interesadas, entre ellas trabajadores de ONG, funcionarios públicos y padres y madres, en los mismos tres países. En El Salvador y Honduras, las entrevistas con los niños y las niñas se realizaron en persona, aunque algunas entrevistas con informantes clave se realizaron a distancia. En Guatemala, donde había una mayor transmisión comunitaria de la COVID-19, se realizaron a distancia. Véase el Anexo 1 para más obtener detalles.

Interpretación de los resultados

Se identificó a los niños y las niñas a quienes se entrevistó mediante un método de conveniencia y, por lo tanto, no son representativos de toda la población infantil del NCA. Además, el análisis de subgrupos a nivel de país (es decir, El Salvador, Guatemala y Honduras) u otro tipo de desglose (por ejemplo, edad, ubicación) se basa en tamaños de muestra pequeños. En consecuencia, al revisar el análisis cuantitativo de las entrevistas a los niños y las niñas en este informe, **las cifras reportadas deben ser tratadas de manera indicativa.**

Incluso dentro del NCA, los factores que impulsan la migración no son homogéneos. Difieren según el país, la zona y el distrito. En algunas áreas, puede tener más peso la violencia de las pandillas, mientras que en otras, la motivación de las aspiraciones. Los resultados descritos en este informe ofrecen una comprensión indicativa de lo que ha surgido en nuestra investigación en todo el NCA.

⁴⁴ Save the Children, *Jozi Lights: How to protect children engaging in rural to urban migration*, 2015

3. Por qué muchos niños y niñas eligen permanecer en comunidades vulnerables

Las opiniones y decisiones de los niños y las niñas se analizaron de forma tal que se evaluara el impacto de cada uno de los pilares clave de la investigación. A su vez, se evaluaron el impacto de las percepciones de los niños y las niñas, las experiencias de vida, los procesos de toma de decisiones y los factores impulsores.

3.1 La intención de la niñez de quedarse o irse

Al igual que en la fase I de la investigación, los niños y las niñas expresaron la preferencia por quedarse en lugar de por irse (véase la tabla 1). Cuando se les preguntó por sus planes para el futuro, el 43 % de los niños y niñas entrevistados expresaron su intención de permanecer en sus comunidades o que no pensaban migrar actualmente a menos que fuera necesario. Solo uno de cada cuatro (24 %) se planteaba migrar en el futuro. Muchos expresaron su deseo de migrar para obtener mejores oportunidades laborales o educativas, pero dijeron que solo lo harían más adelante, cuando fueran adultos.

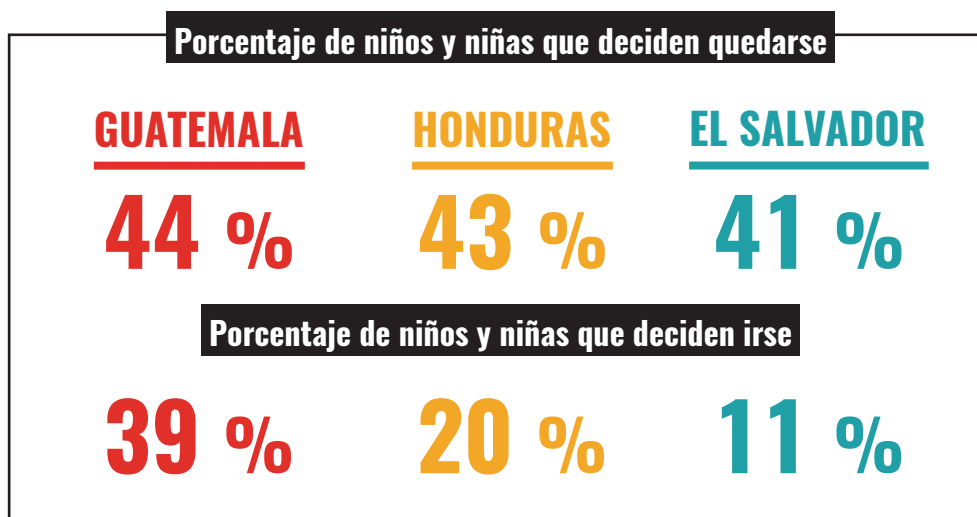
Tabla 1: Porcentaje de niños y niñas que se quedarían o migrarían en el futuro

INTENCIÓN/ TAMAÑO DE BASE	TOTAL	GUATEMALA	EL SALVADOR	HONDURAS
	122	41	37	44
QUEDARSE	43 %	44 %	41 %	43 %
TAL VEZ	17 %	15 %	19 %	18 %
IRSE	24 %	39 %	11 %	20 %
SIN RESPUESTA	16 %	2 %	30 %	18 %

Llama la atención que un menor número de niños y niñas que participaron en entrevistas en el NCA pensara en quedarse en comparación con la investigación de la fase I. En la investigación de la fase I, el 73 % de los niños y las niñas expresaron que no pensaban en irse de su lugar de origen. En la fase II, solo el 43 % declaró categóricamente que no se planteaba mudarse.

La decisión de quedarse fue más alta en Guatemala (el 44 % se quedaría y el 39 % se iría), seguido de Honduras (el 43 % se quedaría y el 20 % se iría) y El Salvador. En El Salvador, alrededor de una persona de cada diez se plantearía irse (el 41 % se quedaría el 11 % se iría). Sin embargo, esto se debe posiblemente a la imposibilidad, más que a la falta de voluntad, como resultado del control de los barrios por parte de las pandillas; “todas las rutas de autobús pasan por barrios opuestos [es decir, controlados por pandillas rivales], por lo que las personas jóvenes tienen miedo de subirse al autobús... para una persona joven, es difícil salir de este barrio”.⁴⁵

⁴⁵ Entrevista con una organización de la sociedad civil, San Miguel, El Salvador



Los niños y las niñas de Guatemala también eran más propensos a expresar su intención de marcharse en comparación con todos los países combinados (39 % frente a 24 %). Guatemala en el mismo lugar que Honduras como el país más vulnerable de los tres y sufre un nivel más alto de pobreza infantil. En parte, es probable que la mayor cantidad de niños y niñas que planea migrar sea el resultado de su mayor fragilidad, en concreto, del empeoramiento de las divisiones en la sociedad durante la última década.⁴⁶ Otro factor es que Guatemala es mucho más grande que El Salvador y Honduras, lo que significa que hay más opciones de migración interna; el 46 % de los niños y las niñas que estaban considerando mudarse, se mudaría internamente para estudiar (en comparación con el 36 % que se mudaría al extranjero). Los niños y las niñas de Guatemala también mencionaron que querían migrar al extranjero para estudiar, una respuesta que no se articuló en El Salvador y Honduras. Esto indica que las mayores aspiraciones de las personas guatemaltecas están impulsando en parte el aumento del deseo de desplazarse.

Los niños y las niñas que respondieron “tal vez” de diversas formas a menudo habían imaginado claramente escenarios en los que tanto quedarse como irse podría ser la opción preferible. Lo más habitual era que quienes dijeron que podrían migrar a largo plazo expresaran su preferencia por quedarse, pero consideraban la migración como un plan alternativo en caso de que no pudieran alcanzar sus objetivos, por ejemplo, conseguir un trabajo en su país. Los imprevistos más comunes tenían que ver con la necesidad económica, ya que los niños y las niñas decían que viajarían si no pudieran encontrar trabajo a nivel local o si un acontecimiento catastrófico, como una enfermedad en la familia, llevaba a la familia a una mayor necesidad. Algunos dijeron que se quedarían o se irían en función de lo que, en términos económicos, ayudara más a su familia. Una buena oportunidad laboral o educativa, o una ruta migratoria segura y regular, los convencería de irse. Otros indicaron que dependía de las decisiones o la dinámica de su familia, como de si un padre o madre en el extranjero quería que se reunieran con ellos o de si sus padres decidían migrar o no.

Los niños y las niñas toman decisiones complejas y razonadas, y evalúan sus opciones. No consideran necesariamente que quedarse o irse sea una decisión permanente. Algunos dicen que quieren mudarse por un tiempo limitado para luego volver a sus lugares de origen en condiciones más favorables. Hablaron de querer estudiar en la capital de su país o en el extranjero para encontrar un mejor empleo en sus zonas de origen y ayudar a mejorar sus comunidades. En otros casos, hablaron de trabajar en el extranjero durante algunos años para ahorrar dinero que luego podrían invertir en su vida en el lugar de origen.

⁴⁶ Fund for Peace: Fragile States Index

Además, la **niñez del NCA observa una cantidad importante de personas que migran desde sus zonas**, por lo que no es de extrañar que vean la migración como una opción potencial. El 62 % de los niños y las niñas declararon que algún familiar había migrado en el pasado: el 57 % de las personas salvadoreñas, el 66 % de las hondureñas y el 63 % de las guatemaltecas.

En El Salvador, en particular, una de las partes interesadas informó de que la niñez está “programada” para querer migrar; las familias hablan a menudo de migrar a Estados Unidos, sobre todo si ya tienen familiares allí. Esta idea está siempre presente para las familias que viven cerca de la frontera de Guatemala, donde conviven con altas tasas de desempleo y frecuentes sequías. Sin embargo, es importante recordar que no todos desean perseguir el “sueño americano”, sino que simplemente quieren disfrutar mayor seguridad en México o Guatemala.

Para muchas personas, las experiencias de sus familiares y amigos realmente desalentaron la migración, concienciando tanto sobre los peligros de migrar como sobre las desventajas de vivir como migrante, tales como trabajar muchas horas y sufrir discriminación. Casi dos tercios (63 %) de los niños y las niñas que perciben la migración como muy o algo arriesgada tienen la intención de quedarse.

Por otro lado, también expuso a la niñez a algunas de las ventajas de la migración (poder enviar remesas a casa, mayor seguridad) y les dio una red social que podría atenuar algunos de los impactos negativos del aislamiento si deciden migrar.

Entre el reducido número de niños y niñas que expresaron su deseo de mudarse, muchos no tenían claro a dónde irían. De quienes tenían un destino claro en mente, la mayoría se refirió a EE. UU., México, Canadá o España, aunque una minoría considerable indicó que tenía intención de mudarse a otra zona dentro de su propio país. Algunos mencionaron reencontrarse con primos, tías o tíos que viven en el extranjero. La mayoría de quienes tenían intención de mudarse dentro de su país planeaba ir de zonas rurales a urbanas, pero unos pocos querían hacerlo en la otra dirección y expresaron la necesidad de evitar la inseguridad urbana, y en particular la violencia de las pandillas.

Quienes expresaron su intención de migrar no indicaron que necesariamente lo harían a corto plazo. **Una cantidad más grande habló de que planeaba hacerlo cuando fuera mayor** (para muchos esto significaba la adultez), ya sea para trabajar o cumplir objetivos educativos, o en caso de que otras presiones los empujara a hacerlo.



3.2 El impacto del entorno de la niñez en su decisión de quedarse o irse

En el NCA, el entorno en el que viven los niños y las niñas afecta su decisión de quedarse o migrar. Es más probable que se queden si sienten seguridad y protección en sus comunidades, si tienen vínculos fuertes y valiosos con sus familias en casa, si tienen un sentido de pertenencia en sus comunidades, si confían en que pueden alcanzar sus aspiraciones en su lugar de origen y si los disuaden los peligros asociados con la migración.

3.2.1 La protección y la seguridad de su comunidad

Se pidió a los niños y las niñas que participaron en la investigación que caracterizaran la seguridad de las zonas en las que viven. Si bien hubo grandes variaciones en la forma en que describían sus comunidades, incluso dentro de la misma zona, en promedio el 11 % de los niños y las niñas que participaron en las entrevistas caracterizó el lugar donde vivía como relativamente peligroso, mientras que el 70 % caracterizó sus zonas como relativamente seguras.⁴⁷ Estas percepciones varían significativamente según el país. En

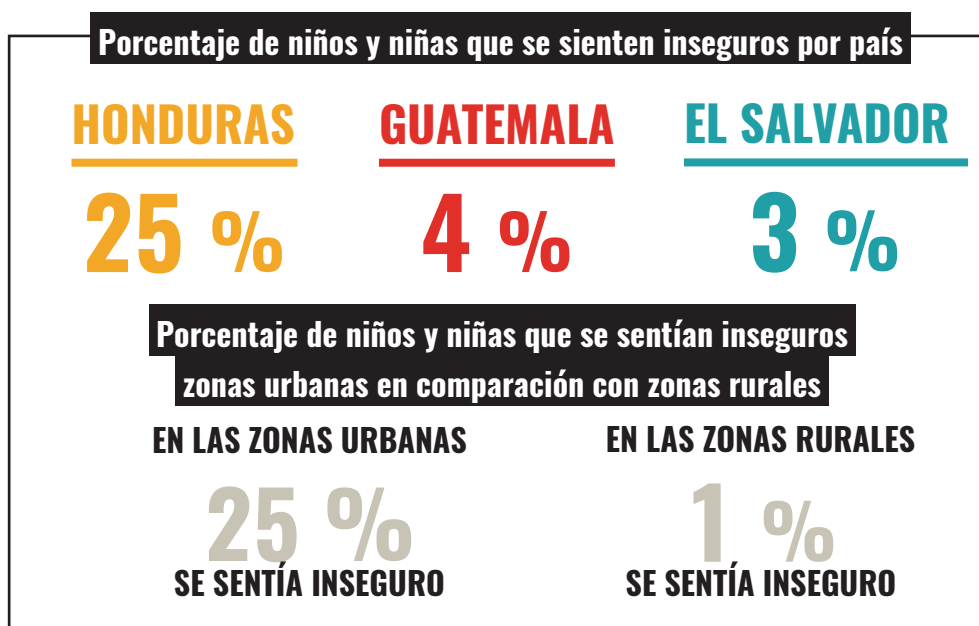
Honduras, los niños y las niñas tendían a considerar más sus zonas de origen como inseguras en comparación con Guatemala y El Salvador. Solo el 3 % de los niños y las niñas que participaron en la entrevista en El Salvador y el 4 % en Guatemala describieron sus zonas de residencia como algo o muy inseguras. En Honduras, sin embargo, esta cifra se elevó al 25 %.

La percepción de la seguridad varió significativamente entre las zonas urbanas y rurales, y la inseguridad se estableció como un fenómeno principalmente urbano. Solo el 1 % de los niños y las niñas de las zonas rurales, en comparación con el 25 % de las zonas urbanas, calificó sus zonas como inseguras. No obstante, la mayoría de los niños y las niñas, tanto de las zonas rurales como de las urbanas, sentía seguridad en sus comunidades (81 % frente a 57 %, respectivamente).

La intención de migrar parece estar directamente relacionada con la percepción que tiene el niño o la niña de su seguridad. **Casi tres veces más niños y niñas (44 %) que caracterizaron su entorno como relativamente o muy seguro expresaron su intención de quedarse**, en comparación con solo el 14 % que caracterizó su barrio como relativamente o muy inseguro.

“Creo que la mayoría de las personas se va por dos motivos: o su situación económica es mala o (están) amenazadas”.

OSC, El Salvador



⁴⁷ El 15 % de los niños y las niñas puntuaron sus hogares como ninguno (es decir, 5-6 en la escala). El 3 % respondió que no lo sabía.

La seguridad y la inseguridad pueden depender mucho de la percepción de la persona, y los niños y las niñas de la misma zona expresaron opiniones diferentes sobre la seguridad. Algunas personas son más vulnerables a la inseguridad que otras, en función de su edad, género o sexualidad. En el contexto de la violencia de las pandillas, quienes no son considerados una amenaza para la pandilla pueden vivir en relativa paz, aunque su seguridad puede ser frágil y fácilmente interrumpida si son objeto de reclutamiento por parte de una pandilla o si son percibidos como una amenaza por cualquier motivo.

En algunos casos, la violencia de las pandillas se citó específicamente como un factor de motivación para irse. Los niños y las niñas también hablaron sobre la falta de trabajo o hicieron comentarios generales sobre la imposibilidad de desarrollarse como razones para irse. Esto también puede estar relacionado con la violencia de las pandillas, ya que la asociación con ellas puede socavar las perspectivas de empleo y la inversión del gobierno.

El impacto de la violencia y la inseguridad en los factores de decisión se analiza con más detalle en la sección 3.4.2.

3.2.2 Capacidad de mantener relaciones estrechas con la familia

Entre quienes deciden quedarse, la **razón más común para hacerlo es permanecer físicamente cerca de la familia**. Un adolescente de San Miguel, El Salvador, dijo que se quedaba porque no quería *“dejar a mi madre sola”*.⁴⁸ Un niño joven de la misma ciudad expresó *“prefiero quedarme con mi familia porque los quiero mucho”*.⁴⁹ Una adolescente de Intibucá, Honduras dijo que se quedaba porque no quería estar lejos de su familia.⁵⁰ Una niña de Nebaj, Guatemala expresó que la razón principal por la que se quedaba era *“para cuidar de mi madre”*.⁵¹ Muchas otras personas simplemente citaron a sus padres, o a su familia en general, como razones para quedarse. Esta determinación replicó la investigación de la fase I, en la que la fuerte identificación con un cuidador estaba vinculada al deseo de quedarse.

Los niños y las niñas parecían ser muy conscientes de los **posibles costos emocionales de la separación de sus familias si migraban**, quizás porque habían sido testigos de muchas migraciones y una cantidad ya estaba separado de sus familiares como consecuencia de ello. Varias de las personas que informaron que sus familiares habían migrado hablaron de cómo los echaban de menos y de las dificultades para mantenerse en contacto. Este era el caso, sobre todo, de quienes tenían padres en el extranjero. Una adolescente cuya madre había migrado comentó que los niños y las niñas que se quedan en su lugar de origen cuando sus padres migran *“sufren mucho al no tener a sus padres aquí con ellos”*.⁵²

Muchos de quienes tienen intención de migrar también hablaron de la importancia de la familia a la hora de tomar esa decisión, lo que sugiere que es más probable que sean otros factores superadores, además de los vínculos familiares, los que ejercen influencia a quienes tienen intención de irse (véase la sección 3.4.1). A menudo, los factores abrumadores están relacionados con las necesidades de la familia, ya sea para reunirse con ella o para brindarle apoyo. En este contexto, parece que no es solo la conexión con un cuidador o una cuidadora, sino una conexión con un cuidador o una cuidadora que está presente y que es capaz de brindar sustento, lo que permite a los niños y las niñas sentir que pueden quedarse cómodamente.

Aunque la mayoría de los niños y las niñas hablaban positivamente de sus familias como una fuerza que les hacía querer quedarse, unos pocos hablaron de sus familias como limitaciones *que ejercían presión* para que se quedaran. Por ejemplo, una adolescente entrevistada dijo que le gustaría viajar pero que se había quedado porque su madre estaba enferma y se sentía obligada a cuidarla.⁵³ Una madre adolescente dijo que le gustaría migrar dentro de Honduras para trabajar pero que se sentía incapaz de hacerlo porque necesitaba la ayuda de sus padres con su bebé. Expresó su intención de migrar cuando su bebé fuera un poco mayor, ya que necesitaría menos ayuda.⁵⁴ Este patrón también se identificó en algunos casos en la investigación de la fase I.

⁴⁸ Entrevista con un adolescente, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

⁴⁹ Entrevista con un joven, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

⁵⁰ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁵¹ Entrevista con una joven, Nebaj, Guatemala, octubre de 2021.

⁵² Entrevista con una adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

⁵³ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁵⁴ Ibid.

3.2.3 Preservar el sentido de comunidad y pertenencia

La capacidad de conectar con la comunidad en el sentido más amplio (fuera de la familia inmediata) y de recibir apoyo de ella también se citó como una razón para quedarse. Por ejemplo, un adolescente dijo : *“Me quedo porque la gente empieza a considerarse mejor que los demás cuando migra a Estados Unidos”*⁵⁵ Consideraba que era fundamental ser fiel a sí mismo y mantener los vínculos con la comunidad. Otros niños y niñas señalaron cuestiones similares relacionadas con sentir aceptación de la comunidad, *“estamos cerca de nuestras familias; pase lo que pase, podemos apoyarnos entre nosotros. Si estás en otro lugar, no recibirás el mismo apoyo”*⁵⁶ Un adolescente de Nebaj, Guatemala dijo que prefería quedarse porque *“crecí aquí, conozco gente que me quiere y me apoya”*⁵⁷

Algunos niños y niñas eran muy conscientes de la posible discriminación de los migrantes en otros países, especialmente en EE. UU. Una adolescente de Intibucá, Honduras, dijo que *“la forma en que la gente te trata en casa no es la misma que en otros lugares”*⁵⁸ Un niño de Candelaria de la Frontera (a partir de ahora “Candelaria”), El Salvador, expresó su intención de quedarse porque *“[el país de destino] es peligroso, no conozco a nadie”*⁵⁹ Algunos niños y niñas expresaron su preocupación por las dificultades de adaptarse a un nuevo entorno si decidían migrar, *“nunca he querido irme: siento que no me adaptaría”*⁶⁰ Así, los niños y las niñas yuxtaponían el apoyo que esperaban de sus propias comunidades con la preocupación por la falta de apoyo o la discriminación que sufrirían en el extranjero. El conjunto de estos factores constituía una razón para quedarse.

En menor medida, algunos expresaron el orgullo por su país como razón para quedarse. Como dijo una niña joven de Nebaj, Guatemala *“este es mi hogar, mi región, me encanta todo lo que tiene que ver con Guatemala”*⁶¹ Una adolescente de Tegucigalpa, Honduras dijo algo similar: *“Soy feliz en mi país”*⁶² Algunos niños y niñas también expresaron su orgullo nacional dibujando la bandera hondureña y paisajes hondureños como motivos para quedarse.⁶³ En algunos casos, esto se relacionó con el **disfrute o el vínculo con su entorno físico**. En los grupos temáticos, los niños y las niñas, especialmente en las zonas rurales, hablaron de la belleza natural y el aire fresco como razones para querer quedarse donde estaban.⁶⁴ En Guatemala, también hablaron de la comida como fuente de conexión y orgullo.⁶⁵

Las conexiones con la comunidad varían en fuerza y pueden verse superadas por otros factores. En general, los niños y las niñas más jóvenes tendían a hablar más del apoyo de la comunidad que los mayores. Es probable que esto se deba a que las comunidades protegen y apoyan más a los niños y las niñas más jóvenes que a los mayores. En Tegucigalpa (Honduras), los niños y las niñas hablaron positivamente del papel del campo de fútbol local para desarrollar la comunidad y permitirles jugar y hacer ejercicio en el barrio. Los padres y los líderes de la comunidad reiteraron la evaluación de que esto creó vínculos comunitarios positivos. Por otro lado, la violencia y la percepción de un liderazgo corrupto pueden socavar estas conexiones.

⁵⁵ Entrevista con un adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

⁵⁶ Sesión de grupo temático, Jutiapa, Guatemala, septiembre del 2021.

⁵⁷ Entrevista con un adolescente, Nebaj, Guatemala, octubre del 2021.

⁵⁸ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁵⁹ Entrevista con un joven, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

⁶⁰ Entrevista con una adolescente, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

⁶¹ Entrevista con una joven, Nebaj, Guatemala, octubre de 2021.

⁶² Entrevista con una adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

⁶³ Dibujos, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

⁶⁴ Discusión de grupo temático, Intibucá, Honduras, agosto del 2021; Candelaria, El Salvador, julio del 2021.

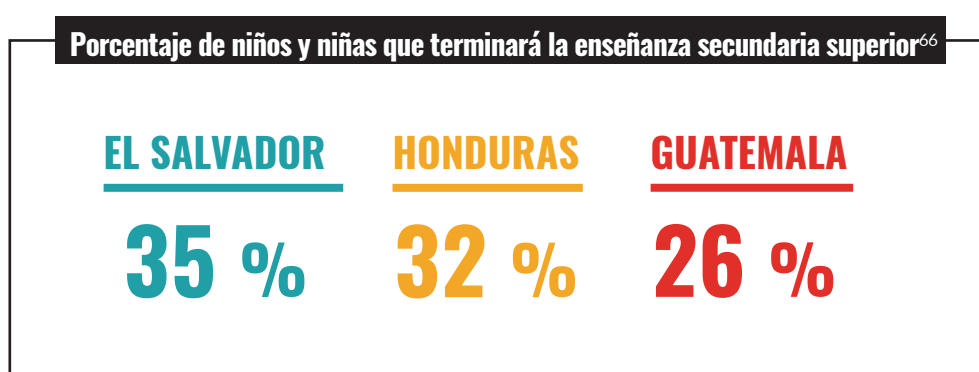
⁶⁵ Discusión de grupo temático, Ciudad de Guatemala, Guatemala, septiembre de 2021.

3.2.4 Oportunidades de educación superior y empleo próspero

En la fase I, se descubrió que los niños y las niñas de Burkina Faso, Zambia y Etiopía que podían alcanzar sus aspiraciones en sus países de origen eran poco propensos a pensar en abandonar su hogar. En particular, se consideraba vital la posibilidad de completar los estudios secundarios en la comunidad de origen. Se observaron pautas similares en la fase II, en la que **los niños y las niñas evaluaban claramente si se quedaban o se iban en función de dónde creían que podían alcanzar sus aspiraciones.**

La mayoría de los niños y las niñas del estudio expresó su esperanza de alcanzar sus objetivos, aunque una parte reconoció que sería difícil. La mayoría reflexionó que quería al menos completar la escuela secundaria, y gran parte quería ir a la universidad. La mayoría de los niños y las niñas de la fase II de la investigación estaba inscrita en la escuela (79 %) (aunque una parte no asistía con regularidad debido a la COVID-19). Quienes no asistían a la escuela eran ligeramente menos propensos que los que sí a expresar su intención de quedarse, aunque el reducido número de niños y niñas sin escolarizar hace que estas cifras deban tratarse con precaución.

Aunque en general los niños y las niñas hablaban positivamente de sus perspectivas, las estadísticas muestran que esto puede ser difícil en sus países de origen. Según los últimos datos de UNICEF, solo el 35 % de la niñez de El Salvador, el 32 % de la de Honduras y el 26 % de la de Guatemala terminan la enseñanza secundaria superior.⁶⁶



El acceso a la educación puede ser un problema particular para los grupos marginados. Por ejemplo, la **niñez indígena de Guatemala tiene casi tres veces más probabilidades de participar en trabajo infantil** que sus pares no indígenas (27 % frente a 10 %). Además, en Honduras, el 32 % de las personas indígenas son analfabetas.⁶⁷

Muchos de quienes expresaron su intención de quedarse reflexionaron sobre los objetivos que podían alcanzar en casa, como aprender habilidades prácticas o vocacionales y trabajar en áreas como la agricultura, el tejido, la construcción o la carpintería. Por ejemplo, un niño joven de Intibucá, Honduras habló de su objetivo de convertirse en ingeniero agrónomo, algo que consideraba que podía ser útil en su comunidad rural de origen: “Voy a quedarme para estudiar, voy a esforzarme mucho”.⁶⁸ Sin embargo, un trabajo como la agricultura no siempre es rentable. Con demasiada frecuencia, los niños y las niñas ven que los agricultores no ganan suficiente dinero ni reciben apoyo del gobierno, lo que se ve exacerbado por el cambio climático.⁶⁹

⁶⁶ Datos de UNICEF, *Estadísticas de educación*, consultado el 16 de diciembre de 2021.

⁶⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, América Latina y el Caribe: Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción*, 2020.

⁶⁸ Entrevista con un niño, Intibucá, Honduras, agosto del 2021.

⁶⁹ Entrevista con funcionario del gobierno, Intibucá, Honduras, agosto del 2021.

Algunos niños y niñas reconocieron que **la migración interna o transfronteriza podría ofrecerles más oportunidades para alcanzar sus objetivos, como una educación de mayor calidad, mejores salarios o simplemente la posibilidad de conocer cosas nuevas.** Por ejemplo, la disponibilidad de oportunidades educativas (o la falta de estas) en sus comunidades de origen, normalmente a nivel terciario, pero a veces también a nivel secundario. En las comunidades rurales, el acceso a la escuela secundaria puede ser un reto especial para la niñez debido a la distancia, y el transporte puede ser caro. En el pueblo rural de Intibucá, Honduras, no es posible estudiar más allá del noveno grado en el pueblo, por lo que los y las estudiantes tienen que viajar a otro pueblo, La Esperanza, para completar la escuela secundaria. Estas presiones se intensifican para la niñez de las zonas rurales que desea estudiar en la universidad. Algunos niños y niñas declararon explícitamente que la falta de opciones educativas en la zona donde vivían era la razón por la que dejarían su comunidad de origen. Por ejemplo, una adolescente de Chiquimula, Guatemala que quería ser enfermera explicó que tendría que irse de casa para completar sus estudios, aunque pensaba volver a trabajar a su zona de origen.

Como se ha señalado anteriormente, muchos tendrían que migrar, al menos internamente, para acceder a estudios superiores o a la educación terciaria (universitaria). Otros niños y niñas se plantean la posibilidad de migrar si les ofrece mayores oportunidades, aunque principalmente dentro del país. Por ejemplo, una adolescente de Nebaj, Guatemala que prefería quedarse dijo que podría cambiar de opinión si simplemente tuviera la oportunidad de irse. Un niño de Ciudad de Guatemala dijo: *“Si se presentara una oportunidad mejor que fuera real, me iría”*.⁷⁰

En este contexto, merece la pena reconocer una serie de obstáculos a la educación que, a largo plazo, podrían aumentar la presión para migrar, como demuestra el mayor índice de intención de migrar entre quienes no están matriculados en la escuela. Los niños y niñas hablaron en primer lugar de la pandemia de COVID-19 (de la que se habla con más detalle en la sección 3.3.3), así como de los problemas de violencia, incluido el acoso escolar⁷¹ y la infiltración de las pandillas en las escuelas,⁷² la falta de accesibilidad (especialmente para las niñas) y las obligaciones familiares; obstáculos que ya existían antes de la pandemia. Por ejemplo, una adolescente de Intibucá, Honduras dijo que no podía ir a la escuela porque no había nadie más que cuidara de su abuela, a pesar de que vivía con ambos padres y varios otros familiares.⁷³ Un adolescente de Intibucá, Honduras también dijo que no tenía tiempo para estudiar porque tenía que trabajar.⁷⁴

Otros niños y niñas querían seguir carreras profesionales que consideraban que requería mudarse. Una niña de Intibucá, Honduras dijo que quería ser abogada y que tendría que mudarse a las ciudades más grandes del país, Tegucigalpa o San Pedro Sula, para poder trabajar como quería.⁷⁵



⁷⁰ Entrevista con un niño o una niña, Ciudad de Guatemala, Guatemala, octubre de 2021.

⁷¹ Discusiones de grupos temáticos, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

⁷² Entrevista con administrador de escuela, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

⁷³ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁷⁴ Entrevista con un adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁷⁵ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

3.3 Cómo afectan las diferentes experiencias de vida la toma de decisiones de la niñez

La investigación también exploró cómo las experiencias de vida y las aspiraciones de la niñez afectaban su probabilidad de migrar o no. Varias experiencias de vida influían en la toma de decisiones de los niños y las niñas, como el acceso a la educación, el hecho de recibir o no remesas del extranjero, así como la edad, el género y la ubicación. La experiencia de la COVID-19 también ha exacerbado muchos factores que impulsan la migración; si bien ha frenado la migración a corto plazo, se prevé que la aumentará a mediano y largo plazo.⁷⁶

3.3.1 Recepción de remesas

La migración exitosa de otros familiares puede desempeñar un papel fundamental en la reducción de la migración infantil. Más de tres de cada cinco (62 %) niños y niñas conocían a un familiar que había migrado. Las remesas del extranjero permitieron a los niños y las niñas acceder a sus necesidades básicas y empezar a pensar en sus aspiraciones a largo plazo. Una adolescente que vivía con sus abuelos porque sus padres habían migraron dijo que se quedaba porque *"estoy bien, no me falta nada, mis padres me lo dan todo y dicen que es mejor quedarse en el país porque en otros países hay que trabajar demasiado y no se puede disfrutar"*.⁷⁷ Otra dijo que era feliz viviendo con su hermana en Honduras, ya que *"tenemos las necesidades básicas porque mi mamá envía dinero desde Estados Unidos"*.⁷⁸ Sin embargo, esto no suele compensar las dificultades a las que se enfrentan los niños y las niñas que se quedan atrás al estar separados de sus familiares: *"por un lado [la migración es] una buena experiencia porque [los familiares] están conociendo a gente nueva... pero por otro lado, es malo porque están pasando mucho tiempo sin su familia"*.⁷⁹

El hecho de recibir remesas ofrece un anclaje eficaz para la niñez: es mantenida por su familia y no tiene que trabajar para contribuir a la economía familiar. En algunos casos, estaba claro que las familias desplegaron la migración de algunos miembros como una táctica deliberada para permitir que otros se quedaran: *"Sí, [las remesas satisfacen] las necesidades básicas y la mayoría de los recursos económicos en las comunidades, y eso está ayudando a algunas personas, algunas que llegan y que se han ido por la razón de enviar dinero. Las remesas que llegan son buenas. Aquí la mayoría de la gente que tiene casas bonitas las tiene porque tiene familia afuera"*.⁸⁰ Una adolescente de Intibucá, Honduras dijo que estaba pensando en migrar, pero que lo habló con sus hermanos, que ya estaban en EE. UU. y *"dijeron que no había necesidad de ir, porque ellos me darían todo y yo debería cuidar de nuestros padres"*.⁸¹

3.3.2 El papel de la edad, el género y la ubicación

La investigación también trató de identificar cómo los factores demográficos clave, como la edad, el género y la ubicación, zonas urbanas o rurales, afectaban la probabilidad de migrar. Cuando los niños y niñas llegan a la edad adulta, es más probable que empiecen a pensar en su futuro y en la migración como una posible opción. Es más probable que los niños y las niñas más jóvenes valoren su red de apoyo en casa y los vínculos emocionales con la comunidad, lo que les disuade de querer marcharse. Las niñas, aunque suelen tener más ganas de migrar que los niños, suelen estar más "inmóviles"; atrapadas por las obligaciones domésticas o incluso por los abusos y la violencia en el hogar. La niñez que vive en zonas rurales es más consciente de que puede tener que migrar para obtener oportunidades de educación superior, aunque la mayoría preferiría migrar en el país que viajar al extranjero.

⁷⁶ International Centre for Migration Policy Development, Migration Outlook, *A first look at key trends and post COVID-19 scenarios*, 2021.

⁷⁷ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁷⁸ Ibid.

⁷⁹ Entrevista con una adolescente, Nebaj, Guatemala, octubre del 2021.

⁸⁰ Entrevista con un representante de la sociedad civil, El Salvador, julio del 2021.

⁸¹ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

Diferencias de edad en la intención de migrar

En la fase I de la investigación, la edad no resultó ser un factor significativo de la intención de migrar. Sin embargo, en el NCA, la **edad resultó ser uno de los factores más importantes en la determinación de la intención de migrar**. Era más probable que los niños y las niñas más jóvenes expresaran su deseo de quedarse que los adolescentes. De las personas entre 7 y 12 años, más de la mitad (53 %) expresó su intención de quedarse, mientras que de las personas entre 13 y 19 años, solo el 35 % expresó su intención de quedarse (véase la tabla 2). Estas estadísticas las lideran Honduras (43 %) y Guatemala (32 %), mientras que en El Salvador solo el 18 % de las personas adolescentes expresó su intención de quedarse. En El Salvador, el resurgimiento de las pandillas es un posible factor de decisión. Las OSC locales perciben que la presencia de las pandillas es casi tan grave ahora como lo era hace seis años.

Tabla 2: Planes de futuro de la niñez por grupos de edad

	DE 7 A 12 AÑOS	DE 13 A 19 AÑOS
TAMAÑO DE BASE	51	71
QUEDARSE	53 %	35 %
TAL VEZ	14 %	20 %
IRSE	20 %	27 %
SIN RESPUESTA	14 %	18 %

Los niños y las niñas más jóvenes suelen tener más protección de los problemas de sus comunidades que los mayores. Como se ha señalado anteriormente, tienden a sentir más seguridad en sus comunidades en comparación con las personas adolescentes. También valoran mucho sus vínculos familiares y comunitarios como fuente de seguridad: *“Siento seguridad porque conozco a la mayoría de las personas”*.⁸² En las zonas afectadas por la pobreza, en particular, es menos probable que los niños y las niñas más jóvenes sientan la misma presión que los mayores para contribuir a los ingresos familiares.

En algunos casos, **los niños y las niñas relacionaron explícitamente su decisión sobre la migración con su edad**. Por ejemplo, en Intibucá, Honduras una niña de 14 años dijo que le gustaría viajar a Estados Unidos para reunirse con su madre y sus hermanos, que ya estaban allí, pero *“a mi edad no puedo ir”*. Sostuvo que pensaba estudiar en su lugar de origen, donde se sentía segura, y luego viajar a EE. UU. para continuar sus estudios cuando fuera más grande.⁸³ Un niño de 13 años de la misma región expresó una opinión similar. Cuando le preguntaron por qué se quedaba, dijo: *“Soy demasiado pequeño para irme ahora”*.⁸⁴

Durante la adolescencia, los niños y las niñas suelen empezar a pensar más concretamente en su futuro. De hecho, las personas adolescentes entrevistadas tienden a tener planes educativos y profesionales más específicos, e ideas más claras sobre la posibilidad de hacerlos realidad en casa. A medida que hacen planes, es más probable que se den cuenta de las situaciones que podrían requerir la migración para recibir la educación necesaria para alcanzar sus objetivos profesionales. Varias personas adolescentes entrevistadas dijeron

⁸² Entrevista con una niña joven, Candelaria, El Salvador, julio del 2021.

⁸³ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

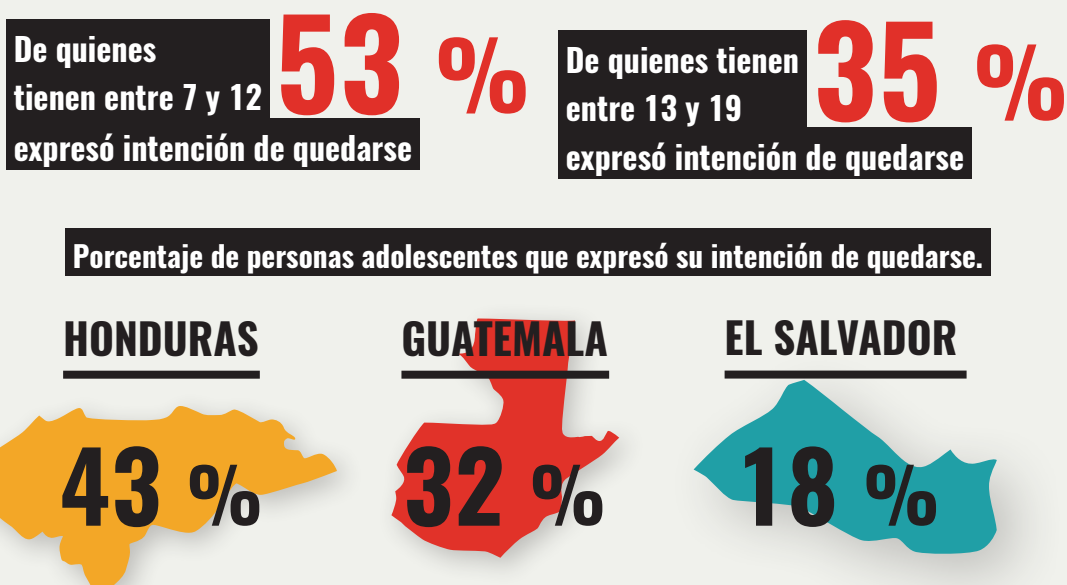
⁸⁴ Entrevista con un adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

que estaban considerando la posibilidad de migrar si no podían encontrar trabajo en su país. **Las oportunidades educativas y laborales adecuadas las impulsarían a quedarse, pero la migración sigue estando presente como el plan B.** Asimismo, reconocen que las opciones de educación superior pueden ser limitadas después de los 14 años: *“Las personas adolescentes en el noveno grado empiezan a tener problemas; conseguir un trabajo decente es difícil aquí. Las personas jóvenes enfrentan muchas limitaciones aquí, y es difícil ayudarles en este sentido.”*⁸⁵

También es probable que las personas adolescentes sean muy conscientes de los problemas de discriminación y violencia y, por tanto, estén más expuestos a ellos: *“Creo que me discriminan por ser latina y no por ser ixil.”*^{86 87}

En las zonas donde la violencia de las pandillas es un problema, los niños y las niñas más jóvenes tienen menos probabilidades de llamar la atención de las pandillas como posibles reclutas. Las personas adolescentes, que corren un mayor riesgo de ser obligadas a unirse a las pandillas, pueden tomar la decisión consciente de marcharse para evitar el reclutamiento. Esfuerzos más concertados para proteger a las personas adolescentes del reclutamiento y de otros tipos de violencia de las pandillas pueden apoyar la decisión de la niñez de quedarse.

Los niños y las niñas más jóvenes suelen ser más vulnerables a los riesgos de la migración y estar expuestos a posible explotación, por ejemplo, al recurrir a traficantes de migrantes. Por lo tanto, los niños y las niñas más jóvenes tienen más probabilidades de que sus familias y otros miembros de la comunidad les disuadan de viajar. A medida que crecen, es más probable que contemplen la posibilidad de migrar, y también que tengan mayor capacidad e independencia para hacerlo.



⁸⁵ Entrevista con representante de la sociedad civil, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

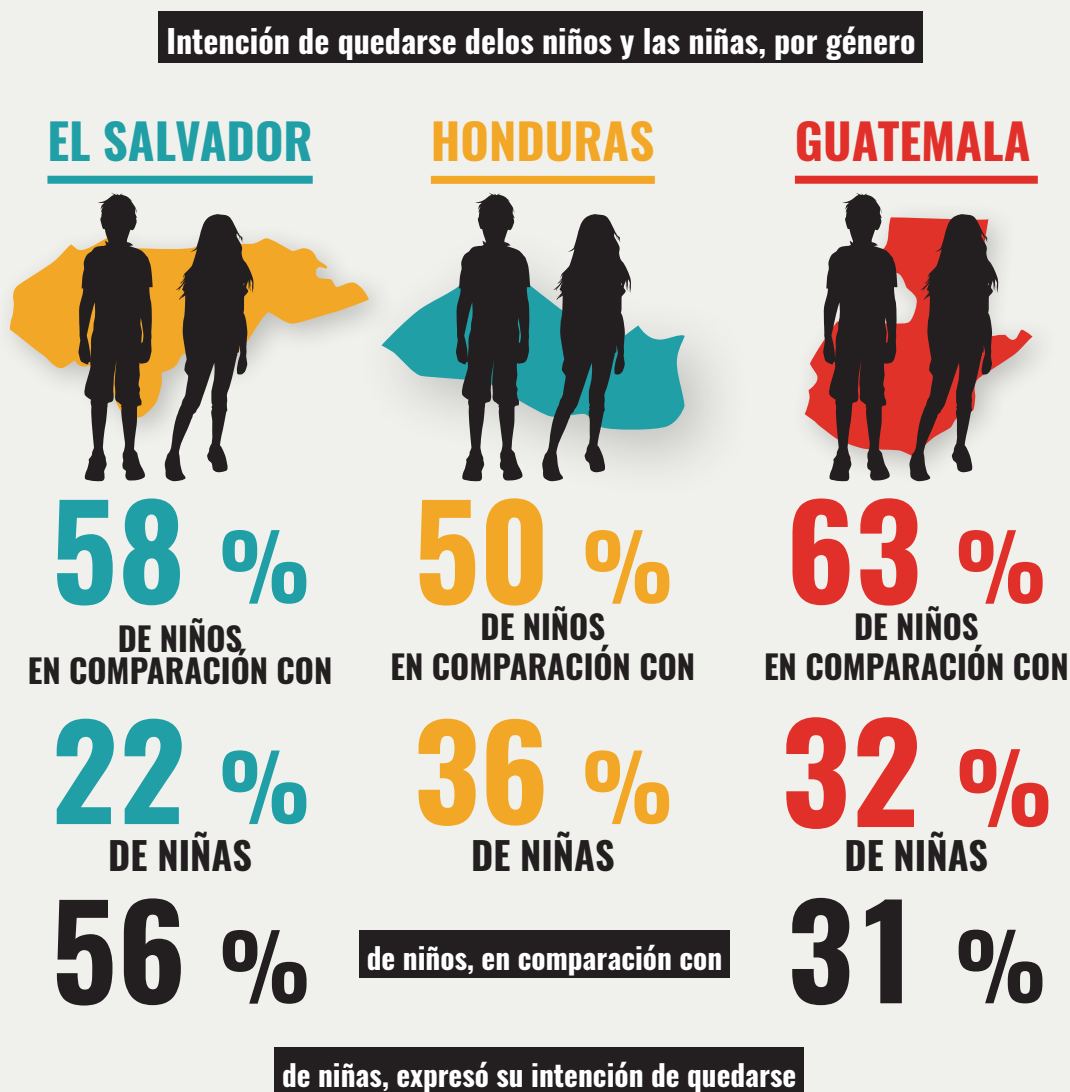
⁸⁶ Los ixiles son un pueblo maya autóctono del norte de El Quiché, Guatemala.

⁸⁷ Entrevista con una adolescente, Nebaj, Guatemala, octubre del 2021.

Diferencias de género en la intención de migrar

En la fase I de la investigación, las niñas expresaban más su intención de quedarse que los niños. Sin embargo, en los tres países del NCA, el patrón se invirtió, y los niños expresaron una mayor intención de quedarse.

A pesar de que era más probable que los niños planearan quedarse, parecen tener más probabilidades que las niñas de migrar realmente. Una trabajadora del gobierno que brindaba apoyo a las personas hondureñas que retornaban informó de que alrededor del 70 % de sus casos eran niños y alrededor del 30 % eran niñas, lo que sugiere que las niñas están migrando



en cantidades significativas, pero menos que los niños.⁸⁸ Del mismo modo, en un estudio del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sobre la migración de los niños centroamericanos publicado en 2016, las niñas constituían el 28 % de las personas entrevistadas, una proporción que, según el ACNUR, era proporcional al número total de niños y niñas bajo la custodia de las autoridades migratorias estadounidenses.⁸⁹

⁸⁸ Entrevista con representante del gobierno, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

⁸⁹ ACNUR, Niños en fuga: Niños no acompañados que huyen de Centroamérica y la necesidad de protección internacional, 2016.

Las niñas suelen quedarse debido a las obligaciones domésticas y a la falta de recursos

En el NCA, la brecha de género comienza a ser evidente cuando la población infantil llega a la escuela secundaria superior, con un número marginalmente mayor de niñas matriculadas que de niños. Al llegar a la educación universitaria, la mayoría de los estudiantes matriculados en Guatemala y Honduras son mujeres⁹⁰ (53 % y 57 %, respectivamente⁹¹), lo que sugiere que hay más mujeres que cursan estudios superiores que hombres. Sin embargo, en algunas zonas, los informantes clave señalaron que **siguen existiendo obstáculos para el acceso de las niñas a la educación**. Cuando los recursos son escasos, las familias pueden dar prioridad a la educación de los niños, obligando, por ejemplo, a las niñas a abandonar los estudios y a quedarse en casa para cuidar de sus hermanos menores.⁹² En Intibucá, Honduras un especialista en educación informó que los niños tenían más probabilidades de terminar la escuela que las niñas porque sus necesidades eran prioritarias dentro de la familia.⁹³ Un representante de la sociedad civil en Nebaj, Guatemala, también señaló que *“las niñas son las que más sufren en el ámbito de la asistencia a la escuela. A las niñas de 10 años en adelante se les pide que hagan muchas cosas en la casa, como lavar la ropa, hacer tortillas o conseguir agua; esto impide su asistencia a la escuela, su desempeño y su recreación”*.⁹⁴

Esta disparidad de género se reflejó en las entrevistas con los niños y las niñas. Algunos niños y niñas de los grupos temáticos se refirieron a las diferencias: *“las niñas tienen más trabajo en la casa”*⁹⁵; *“las niñas tienen que hacer ciertas cosas en la casa que los niños no”*.⁹⁶ Algunas niñas se quejaban de que tenían menos libertad que los niños y de que podían pasar menos tiempo con sus amigos o participando en actividades recreativas porque sus padres aceptaban menos que lo hicieran. Los padres y los líderes de la comunidad tendían a presentar esto como un problema solo en una minoría de las familias de la comunidad. Una madre sostuvo: *“en algunas familias, esperan que las niñas hagan todo el trabajo en la casa y no piden a los niños que hagan nada”*.⁹⁷ En Intibucá, un trabajador del gobierno expresó *“vivimos en una cultura machista. Se espera que las niñas cocinen y cuiden de la familia”*.⁹⁸

Mientras que es probable que el resentimiento que sienten las niñas por el aumento de sus obligaciones impulsen ideas huida, incluida, entre otros, la migración, al mismo tiempo, **es probable que el sentimiento de obligación esté internalizado**. Las chicas pueden sentirse más obligadas a cuidar de los miembros de la familia en formas que requieren su presencia (como la cocina y la limpieza) en lugar de aportar recursos económicos. Algunas chicas no migran, a pesar de haber considerado hacerlo, para cumplir con estas obligaciones.

Además, las niñas tienen más probabilidades que los niños de carecer de medios para migrar, tales como apoyo económico, y suelen ser más vulnerables a los peligros de la migración, lo que limita su movilidad. La migración a través de las fronteras requiere invertir en sobornos, traficantes de migrantes, servicios de transporte, alojamiento, hotel, comida y otros gastos imprevistos⁹⁹, lo que deja a las niñas opciones limitadas para desplazarse. En la serie *Girls on the Move* de Save the Children sobre Centroamérica y México, las niñas señalaron que los cuidadores a menudo tomaban el control de los fondos de las remesas, y el dinero no se utilizaba para el fin previsto (por ejemplo, material escolar).¹⁰⁰

Amnistía Internacional informó de que 6 de cada 10 mujeres y niñas serán víctimas de agresiones sexuales durante su viaje migratorio por Centroamérica.¹⁰¹ Esta afirmación fue reforzada por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna

⁹⁰ No hay datos para El Salvador.

⁹¹ UIS.Stat Matriculación en la educación por sexo (número), 2019.

⁹² Save the Children, “En El Fuego Cruzado: El impacto de la violencia de mara y pandillas en la educación en el Triángulo Norte de Centroamérica”, 2019.

⁹³ Entrevista con un representante del gobierno, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁹⁴ Entrevista con representante de la sociedad civil, Nebaj, Guatemala, octubre del 2021.

⁹⁵ Grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

⁹⁶ Ibid.

⁹⁷ Entrevista con una madre, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

⁹⁸ Entrevista con trabajador del gobierno, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

⁹⁹ Save the Children, 2020, *Girls on the Move in Central America and Mexico*.

¹⁰⁰ Save the Children, 2020, *Girls on the Move in Central America and Mexico*.

¹⁰¹ Amnistía Internacional (2019). “*Migrants in Mexico: Invisible Victims of Abuse*”.

Roja (IFRC), que declaró que las niñas siguen enfrentándose a un alto riesgo de violencia basada en género (VBG) durante la migración, especialmente cuando viajan solas: muchas sufren violencia física y sexual, o son forzadas o vendidas para explotación sexual.¹⁰²

Los niños que se quedan corren el riesgo de ser reclutados por las pandillas

Los niños y las niñas también hablaron de la diferencia entre niños y niñas cuando se les pidió que reflexionaran sobre la seguridad. En un contexto en el que las pandillas son el principal motor de la violencia, los niños son considerablemente más vulnerables a la violencia física. Los niños adolescentes tienen casi siete veces más probabilidades que las niñas adolescentes de morir como resultado de la violencia interpersonal en toda Latinoamérica¹⁰³, y esto es cierto para los países del NCA. El 92 % de las personas adolescentes asesinadas en El Salvador eran varones.¹⁰⁴

Por ejemplo, en El Salvador, la MS-13 y otras pandillas reclutan a niños y niñas, a menudo manipulándolos para que cometan asesinatos, porque saben que los niños y las niñas no serán enviados a prisión.¹⁰⁵ Era más probable que los niños varones que huyeron de Centroamérica y fueron entrevistados por el ACNUR hablaran del miedo al reclutamiento por parte de las pandillas que las niñas.¹⁰⁶

Por lo tanto, la edad en la que un niño decide marcharse es significativa. Un adolescente que quiere migrar puede correr más peligro que un niño pequeño si ya ha sido identificado por la pandilla como un posible recluta. Ellos o su familia pueden ser amenazados con violencia si no acceden, dejándolos sin salida.¹⁰⁷ Los niños más pequeños, en este sentido, pueden permanecer “fuera del radar” un tiempo más.

Los niños de las zonas urbanas tienen más probabilidades de ser detenidos, interrogados y acosados por la policía, lo que aumenta el problema de seguridad que plantean las pandillas en lugar de resolverlo. En algunos casos, esto puede generar resentimiento hacia las autoridades que empuja a los chicos a unirse a las pandillas. *“La primera violencia que creo que experimentan todas las personas jóvenes es de la mano de las autoridades... después de eso, como ya están resentidas, [las pandillas] se aprovechan para que trabajen para ellos”.*¹⁰⁸

Las niñas que se quedan pueden sufrir los “delitos ocultos” de la violencia de las pandillas, así como violencia doméstica

Tanto las niñas como los niños pueden verse directamente afectados por la violencia de las pandillas. A veces se presiona a las niñas para que se unan a las pandillas o salgan con sus miembros, y pueden ser objeto de ataques si se niegan. *“Aquí se trata de forma diferente a las niñas: son vistas como propiedad y están en riesgo”.*¹⁰⁹ Las niñas entrevistadas respondían a la atención de las pandillas ya sea intentando pasar desapercibidas o adaptando su comportamiento o apariencia, como teñirse el pelo de ciertos colores o coquetear, para señalar que querían complacer a las pandillas.¹¹⁰ Las niñas también pueden ser reclutadas por las pandillas como “parejas” sexuales o con fines de explotación sexual comercial, lo que a menudo es citado por las familias como una razón para querer marcharse.¹¹¹

Las niñas también son víctimas de la violencia doméstica y sexual. Las niñas del NCA y México que solicitaban asilo en EE. UU. eran más propensas a reportar violencia en el hogar que los

¹⁰² La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), 2018, *The Responsibility to Prevent and Respond to Sexual and Gender-Based Violence in Disasters and Crises*.

¹⁰³ Save the Children, “The Impact of Violence on Children's Lives: A Snapshot of Latin America and the Caribbean”, 2017.

¹⁰⁴ Save the Children, “En El Fuego Cruzado: El impacto de la violencia de mara y pandillas en la educación en el Triángulo Norte de Centroamérica”, 2019.

¹⁰⁵ UNICEF (agosto de 2018). “Desarraigados en Centroamérica y México: Los niños migrantes y refugiados se enfrentan a un círculo vicioso de adversidad y peligro”. Llamada de atención sobre el peligro para la niñez, UNICEF.

¹⁰⁶ ACNUR, Niños en fuga: Niños no acompañados que huyen de Centroamérica y la necesidad de protección internacional, 2016.

¹⁰⁷ InSight Crime: Investigación y análisis de crimen organizado (2018), “MS13 en América”.

¹⁰⁸ Entrevista con representante de la sociedad civil, San Miguel, El Salvador, julio del 2021.

¹⁰⁹ Entrevista con director de escuela, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

¹¹⁰ Comportamiento observado de las niñas en los grupos temáticos participantes, El Salvador y Honduras, julio y agosto del 2021.

¹¹¹ Save the Children, 2020, *Girls on the Move in Central America and Mexico*.

niños: el 40 % de las niñas, en comparación con el 16 % de los niños, declaró haber sufrido abusos en el hogar.¹¹² La violencia sexual es común entre las mujeres y las niñas; el 15 % de las mujeres de entre 15 y 49 años de Guatemala, el 15 % de las de El Salvador y el 12 % de las de Honduras declararon haber sido objeto de violencia sexual alguna vez en su vida.¹¹³ En El Salvador, los fiscales estiman que alrededor del 80 % de los delitos sexuales reportados fueron cometidos contra menores de edad. En Guatemala, alrededor del 38 % de los casos de violencia sexual involucró a niños y niñas de entre 13 y 17 años.¹¹⁴

Uno de los niños entrevistados declaró haber sido testigo de una violación. En otro caso, un miembro del personal de Save the Children describió cómo había intervenido para apoyar la reubicación en el país de una niña que había estado sufriendo acoso sexual.¹¹⁵ Sin embargo, las personas que huyen, o incluso quienes no pueden hacerlo, tienen menos probabilidades de ser visibles dentro de los datos porque están "ocultas". *"Aquí no es seguro para las niñas. Antes había un puesto de policía aquí, pero lo quitaron y ahora ni siquiera patrullan. Es más arriesgado para las chicas, las pueden agarrar, las pueden violar. Es realmente difícil".*¹¹⁶

El embarazo precoz, a menudo como resultado de la violencia sexual, es también una preocupación importante para las niñas y las jóvenes. Guatemala tiene una de las tasas más altas de embarazo adolescente en Centroamérica, donde los fuertes valores católicos y la cultura machista a menudo niegan a las jóvenes el acceso a los anticonceptivos si no están acompañadas por un hombre.¹¹⁷ El embarazo precoz puede empujar a las chicas a migrar, ya que se sienten presionadas para mantener a hijos que no han planificado. Al mismo tiempo, la obligación de cuidar a los hijos puede impedir la migración en la práctica.

Intención de migrar en las zonas urbanas y en las rurales

En general, **los niños y las niñas expresan intenciones de migración similares en las zonas urbanas y rurales**. Sin embargo, en El Salvador y Honduras, era ligeramente más probable que la niñez de las zonas rurales expresara su intención de quedarse que la niñez que vive en las ciudades, lo que puede ser el resultado de una mayor sensación de seguridad en el hogar que sus pares urbanos.

La niñez de zonas rurales que deseaba mudarse hablaba de trasladarse a zonas urbanas dentro de su país para tener mayores oportunidades económicas y profesionales. En estas zonas, la pobreza generalizada es el principal impulsor de la migración infantil y tiende a dirigir a la población infantil a las zonas urbanas, en busca de mejores oportunidades educativas y laborales. Sin embargo, este deseo no siempre se cumple, ya que la población infantil de las zonas rurales a menudo no puede desplazarse para encontrar trabajo debido a los gastos.¹¹⁸



¹¹² ACNUR, *Niños en fuga: Niños no acompañados que huyen de Centroamérica y la necesidad de protección internacional*, 2016.

¹¹³ Save the Children, "The Impact of Violence on Children's Lives: A Snapshot of Latin America and the Caribbean," 2017.

¹¹⁴ En Guatemala, la tasa de homicidios es aproximadamente el doble entre las personas jóvenes de 15 a 24 años que entre la población en su conjunto (55.4 por cada 100 000 frente a 26 por cada 100 000).

¹¹⁵ Entrevista con personal de Save the Children, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

¹¹⁶ Entrevista con un miembro de la comunidad, San Miguel, El Salvador, julio del 2021.

¹¹⁷ UNFPA, *Tasas de embarazo en adolescentes*, 2020.

¹¹⁸ Discusión de grupo temático, Jutiapa, Guatemala.

En las zonas urbanas suele haber más oportunidades educativas y laborales (aunque estas igual pueden ser inadecuadas), pero también más violencia y actividad delictiva, lo que presiona a la población infantil a desplazarse. En otras palabras, **la niñez de las zonas rurales se desplaza porque no puede satisfacer sus aspiraciones, mientras que la niñez de las zonas urbanas se desplaza como resultado de una combinación de aspiraciones e inseguridad.**

Tabla 3: Porcentaje de niños y niñas que expresaron su intención de quedarse en zonas rurales en comparación con urbanas ¹¹⁹

	ZONA URBANA	ZONA RURAL
TAMAÑO DE BASE	53	69
TOTAL	42 %	43 %
EL SALVADOR	33 %	45 %
GUATEMALA	60 %	35 %
HONDURAS	35 %	52 %

Curiosamente, en Guatemala, la niñez que vive en zonas urbanas parece ser la más propensa a querer quedarse (60 %), en comparación con la niñez de zonas urbanas de El Salvador (33 %) y Honduras (35 %). Una de las explicaciones es el mayor nivel de violencia en las ciudades de El Salvador y Honduras, que empuja a la niñez a querer marcharse.

Algunos niños y niñas de zonas urbanas que se entrevistaron hablaron explícitamente de mudarse a pequeños centros urbanos o a zonas rurales para huir de la inseguridad. Sin embargo, esto puede ser más fácil decirlo que cumplirlo. La niñez que vive en zonas urbanas suelen tener que cruzar territorios de pandillas rivales para llegar a ciudades o pueblos más seguros.

3.3.3 El impacto de la COVID-19

La pandemia de COVID-19 redujo la migración y la intención de migrar a corto plazo, pero el efecto fue temporal y ya se ha revertido. Algunos niños y niñas mencionaron que su miedo influyó en su toma de decisiones, animándoles a quedarse, al menos a corto plazo, porque temían contagiarse durante el viaje. Es probable que las personas adolescentes que se incorporen al mercado de trabajo se vean especialmente afectadas, ya que se enfrentarán a una dura competencia por un número menor de puestos de trabajo disponibles, además de la falta de experiencia pertinente.

La reducción de la migración como resultado de la COVID-19 parece haber sido de corta duración. De hecho, el empeoramiento de la situación económica ha contribuido a impulsar una mayor migración. Los niños y las niñas hablaron de cómo sus padres habían perdido el empleo y expresaron su temor tanto por la capacidad de sus familias para satisfacer sus necesidades básicas como por el impacto del deterioro económico en sus propias oportunidades de empleo en el futuro.¹²⁰ Dos madres entrevistadas en San Miguel, El Salvador hablaron de la pérdida repentina de sus empleos, una en una escuela y la otra como

¹¹⁹ Las cifras de cada país deben tratarse de forma indicativa debido al pequeño tamaño de las muestras (El Salvador: 15 en zonas urbanas y 22 en zonas rurales; Guatemala: 25 en zonas urbanas y 16 en zonas rurales; y Honduras: 23 en zonas urbanas y 21 en zonas rurales).

¹²⁰ Discusión de grupo temático Villa Franca, El Salvador, agosto del 2021.

personal de limpieza.¹²¹ Otra se vio obligada a cerrar la panadería de su familia.¹²² Una madre que cultivaba papas dijo que por la pandemia no pudo llevar su cosecha de papas al mercado y que se vio obligada a venderlas a un precio muy bajo.¹²³

La pérdida de empleo contribuye a impulsar la migración. Una madre entrevistada en Candelaria, El Salvador contó que su marido había perdido su empleo y, cada vez más frustrado por su incapacidad para generar ingresos, había empezado a hablar de migrar.¹²⁴ Las dificultades económicas generadas por la COVID-19 **han aumentado las presiones para migrar en busca de mejores oportunidades de empleo**. Una prueba más de que esto está ocurriendo son los niveles récord de migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México en el 2021. La Patrulla Fronteriza de Estados Unidos informó casi 114 000 encuentros con menores no acompañados en la frontera entre Estados Unidos y México en 2021, procedentes de Guatemala, Honduras y El Salvador. Esto es 1.7 veces más que en 2019, antes de la pandemia.¹²⁵

Además, está claro que **la pandemia ha tenido un impacto negativo significativo en la educación de la niñez**. La mayoría de los niños y las niñas se quejaron de una disminución de la calidad de su educación como resultado del cambio a la enseñanza a distancia, y algunos informaron que esto les llevó a abandonar su educación por completo. Es probable que la interrupción de la escolarización tenga un impacto negativo a largo plazo en su educación y en sus oportunidades de empleo futuras, lo que aumentará la presión para que la niñez migre, ya sea internamente o entre fronteras, en un futuro próximo.

3.4 Factores que empujan a la niñez a migrar

Los factores más prominentes que empujan a los niños y las niñas a migrar fueron el deseo de reunirse con su familia o de proveerles sustento, escapar de la violencia y la inseguridad, reducir las privaciones económicas y evitar la corrupción y la discriminación.

3.4.1 Deseo de reunirse con la familia y mantener los vínculos

El vínculo familiar fue claramente uno de los factores más importantes en la toma de decisiones de la población infantil. Como se ha señalado anteriormente, el deseo de estar cerca de la familia y mantener los vínculos familiares fueron las razones más citadas por la Niñez para quedarse. Sin embargo, la conexión familiar también fue una razón muy citada para considerar la migración; casi tres de cada cinco (62 %) de los niños y las niñas que se entrevistaron tenían un familiar que había migrado.

En algunos casos, **quienes tenían intención de migrar dijeron que lo hacían para reunirse con familiares que se habían marchado**. Por ejemplo, una adolescente habló de migrar en el próximo año para reunirse con su madre en EE. UU. En otros casos, la migración era también una forma de mantener los vínculos con la familia cuando los padres habían expresado su intención de migrar. Algunas de las personas que respondieron “tal vez” señalaron que migrarían si uno de sus padres en el extranjero les pidiera que se reunieran con ellos o si sus padres decidieran migrar.

Otros niños y niñas querían migrar para ayudar a su familia. Una niña de Nebaj, Guatemala, dijo que quería irse de casa *“para ayudar a mi mamá, a mi papá y a la gente”*.¹²⁶ Asimismo, un niño de Tegucigalpa, Honduras dijo: *“Pienso en irme porque me gustaría ayudar a mi familia”*.¹²⁷ Las opiniones de estos niños y niñas fueron reforzadas por una de las madres entrevistadas en El Salvador. Reportó que su hijo no dejaba de decirle que quería migrar porque podría ayudarla más, pero que ella le rogaba que no se fuera, porque era peligroso.¹²⁸ Algunas de las personas que respondieron “tal vez” indicaron que tomarían una decisión basada en una evaluación de lo que ayudaría más a sus familias.

¹²¹ Entrevistas a informantes clave, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹²² Entrevista con una madre, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹²³ Entrevista con una madre, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

¹²⁴ Entrevista con una madre, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

¹²⁵ [US South West Land Border Encounters](#).

¹²⁶ Entrevista con una joven, Nebaj, Guatemala, octubre de 2021.

¹²⁷ Entrevista con un niño, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

Las experiencias positivas de los familiares en el extranjero han influido en la toma de decisiones de la niñez y le ha dado una razón para migrar. **Algunos niños y niñas hablaron de cómo buscarían la ayuda de los familiares que ya están en el extranjero si quisieran irse.** Una de las niñas entrevistadas indicó que preferiría quedarse en Honduras, pero que si pensara en migrar, pediría consejo a su tío, que vive en San Francisco. Un adolescente habló de cómo las experiencias positivas de sus familiares lo habían animado a pensar de forma más positiva sobre la migración. *“Veo que pueden estudiar y evitan la delincuencia”*.¹²⁹

3.4.2 Evitar la inseguridad

La violencia de las pandillas y otros tipos de violencia y explotación invocan sentimientos de inseguridad y desempeñan un papel fundamental a la hora de empujar a la niñez a migrar. El alcance y el origen de la violencia que se denunció en la fase II fue mucho mayor que lo observado en la fase I, en la que menos niños y niñas mencionaron la violencia y, cuando lo hicieron, se refirieron principalmente a la violencia doméstica y a los castigos corporales, más que a la inseguridad generalizada.

Estaba claro que algunos de los niños y las niñas que se entrevistaron en la investigación, predominantemente en zonas urbanas, se sentían muy inseguros e inseguras (véase el apartado 3.3.2). En Tegucigalpa (Honduras), la niñez habló de tiroteos y agresiones. Una de las personas entrevistadas se refirió a los *“tiroteos que se producen una o dos veces por semana”*.¹³⁰ Otra habló de intentar protegerse en estas situaciones, *“cuando hay tiroteos, cerramos las puertas de la casa y no salimos”*.¹³¹ En algunas zonas, los niños y las niñas reconocieron la presencia de pandillas en sus barrios y hablaron de enfrentamientos en la zona. También hablaron de que no eran bienvenidos en los barrios controlados por pandillas rivales debido a su supuesta afiliación con su pandilla local. Las pandillas también fueron citadas como una amenaza a la seguridad en San Miguel, El Salvador, donde los niños y las niñas informaron que no era seguro caminar por la noche.¹³²

En la Ciudad de Guatemala, también expresaron su preocupación por su seguridad. Como dijo un participante del grupo temático, *“no podemos salir por culpa de las pandillas; tengo miedo de que me pase algo a mí o a mi familia”*.¹³³ En el contexto de la seguridad, algunos pensaban que las niñas eran más vulnerables, *“da más miedo ser mujer, porque puedes ser un objeto de un delito”*. Otros pensaban que ambos géneros eran igualmente vulnerables.¹³⁴ También había una clara sensación de que los miembros de las pandillas mantenían a la comunidad bajo vigilancia. Un padre entrevistado en Tegucigalpa, Honduras sostuvo *“siempre hay alguien de las pandillas vigilando”*.¹³⁵

Algunos de los niños y las niñas se refirieron a las medidas de seguridad adoptadas que han tenido un grave impacto en su calidad de vida. Como ejemplo, la población infantil de Villa Franca, en El Salvador contó que algunas personas cerraban las ventanas con cemento. Otros hablaban de no salir de casa. Una madre de San Miguel, El Salvador dijo que no permitía que sus hijos salieran porque las pandillas eran un gran problema en la zona.¹³⁶



¹²⁸ Entrevista con una madre, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹²⁹ Entrevista con una adolescente, Chiquimula, Guatemala, octubre de 2021.

¹³⁰ Entrevista con una adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

¹³¹ Entrevista con una joven, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹³² Discusión de grupo temático, San Miguel, El Salvador, julio del 2021.

¹³³ Discusión de grupo temático, Ciudad de Guatemala, Guatemala, septiembre de 2021.

¹³⁴ Ibid.

¹³⁵ Entrevista con un padre, Tegucigalpa, Honduras, julio de 2021.

Irse es la única opción para muchas personas jóvenes; *“empezaron a querer meterlas [a las personas jóvenes] en las pandillas, y por eso la mejor salida, porque no hay otra, era buscar dónde refugiarse, y así se fue el primero”*.¹³⁷

Como se indica en la sección 3.3.2, los niños y las niñas mayores, en particular, se vieron a menudo obligados a migrar para evitar el reclutamiento por parte de las pandillas o la violencia.

¹³⁸ Los niños y las niñas sufrieron el impacto negativo de la violencia de las pandillas de forma diferente, pero con efectos perjudiciales. Se informó de que se podía suponer que las niñas pertenecían a las pandillas o eran novias de los miembros de las pandillas.¹³⁹ También eran más propensas a sufrir acoso sexual, mientras que los niños eran objeto de violencia física.¹⁴⁰

Aunque las personas jóvenes y la comunidad consideran claramente que las pandillas y la delincuencia son la principal fuente de inseguridad, **algunas personas hablaron también de las tensiones con la policía, a la que perciben como una amenaza adicional** y no como parte de la solución. Por ejemplo, un niño joven de El Salvador había visto a la policía golpear a alguien.¹⁴¹ Las relaciones con la policía se consideraron influenciadas por el género: los niños eran más propensos que las niñas a ser blanco de ataques. Como mencionó un participante del grupo temático en Tegucigalpa, *“las niñas se consideran limpias, pero los niños no”*.¹⁴² En San Miguel, El Salvador, un participante del grupo temático reportó que la policía *“me ha parado varias veces, solo para molestarme”*.¹⁴³ Otro dijo que la policía lo había obligado a quitarse la camisa. Un líder de la comunidad de Tegucigalpa, Honduras habló de la desconfianza en la policía en la zona e indicó que cualquiera que llevara cierto tipo de ropa, como la que lleva los logotipos de los equipos deportivos de Estados Unidos, sería considerado como miembro de una pandilla.¹⁴⁴ Otro líder de la comunidad acusó a la policía de agredir a los niños y las niñas.¹⁴⁵

Quienes vivían en zonas rurales describían en general una mayor sensación de seguridad. Sin embargo, eran muy conscientes de la violencia en las ciudades y expresaron su aprecio por la situación de seguridad en su zona de origen. Una adolescente de Intibucá, Honduras, dijo que prefería quedarse *“porque este es un lugar tranquilo y no hay violencia ni peligro”*.¹⁴⁶

Aunque la mayoría de los niños y las niñas de las zonas rurales se sentía segura, había excepciones en las que se sentían intimidados por hombres ebrios en las calles. Algunos niños y niñas de Intibucá, Honduras hablaron de la inseguridad relacionada con el alcoholismo en una cantina local que provocaba frecuentes peleas y, en ocasiones, muertes.¹⁴⁷ En Candelaria, El Salvador los niños y las niñas reportaron que tenían miedo de encontrarse con personas ebrias por la noche o por las mañanas de camino a la escuela.¹⁴⁸ *“No puedo ir caminando a la escuela porque hay muchos borrachos, mi madre [tiene que] acompañarme”*.¹⁴⁹

En algunos casos, **la violencia que rodea a la población infantil creó un obstáculo más para continuar con su educación, alentándola a migrar en busca de una educación de mejor calidad y más segura.** La violencia afecta significativamente a las escuelas, y las guerras entre pandillas pueden crear fronteras internas que limitan la movilidad de la niñez y la aleja de la escuela.

En Honduras en 2017, al menos 400 escuelas reportaron incidentes graves de violencia de pandillas. Un estudio realizado en 2016 por Insight Crime descubrió que el 60 % de las escuelas de El Salvador se veían afectadas por las amenazas o extorsiones de las pandillas.¹⁵⁰ Además, los docentes suelen recibir amenazas y algunos tienen miedo de desaprobado a los alumnos estudiantes por temor a las represalias de los miembros de las pandillas afiliadas.

¹³⁶ Entrevista con una madre, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹³⁷ Entrevista con una organización de la sociedad civil, Candelaria, El Salvador, julio del 2021.

¹³⁸ Ibid.

¹³⁹ Entrevista con administrador de una escuela, Tegucigalpa, Honduras, julio del 2021.

¹⁴⁰ Grupo temático, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹⁴¹ Entrevista con un joven, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹⁴² Discusión de grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁴³ Discusión de grupo temático, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹⁴⁴ Entrevista con un líder comunitario, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁴⁵ Ibid.

¹⁴⁶ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

¹⁴⁷ Discusión de grupo temático, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

¹⁴⁸ Discusión de grupo temático, Candelaria, El Salvador, julio del 2021.

¹⁴⁹ Ibid.

Inevitablemente, esto tiene un impacto adverso en su capacidad para enseñar. Ante la amenaza de la violencia, la primera opción para muchas familias es trasladar a sus hijos a otra escuela. Rara vez dan a la escuela y a las autoridades administrativas locales el verdadero motivo debido a la falta de confianza en las autoridades. A veces los traslados se retrasan o se complican hasta el punto de que los estudiantes simplemente abandonan la escuela: las zonas con mayores niveles de violencia de las pandillas también registran los mayores índices de abandono escolar.¹⁵¹

Un adolescente de Tegucigalpa, Honduras, declaró: *“Estoy pensando en irme de aquí porque es realmente peligroso. Hablaría con mis padres al respecto, y me dirían que es una decisión mía porque es por mi seguridad. Me iría para siempre a un pueblo de Choluteca”*.¹⁵² En otros casos, los miembros de la familia habían huido a causa de la violencia. Otro adolescente de Honduras dijo: *“mi madre se fue porque en otro barrio mataron a su hermano y, cuando llegó a Estados Unidos, mataron a su hijo”*.¹⁵³

Está claro que la **sensación de inseguridad como consecuencia de la violencia de las pandillas y la consiguiente imposibilidad de acceder a la educación** estaban fuertemente relacionadas con la intención de migrar.

3.4.3 Salir de la pobreza

Muchas de las personas entrevistadas pertenecientes a la sociedad civil y el gobierno presentaron un panorama en el que la población infantil se enfrenta a graves problemas para satisfacer las necesidades básicas. Este fue el caso en particular de Guatemala, donde las personas entrevistadas señalaron los altos niveles de malnutrición (citados en la sección 1.2) y afirmaron que muchas personas no pueden cubrir sus necesidades básicas.¹⁵⁴ En palabras de un funcionario del gobierno, *“la mayoría de las familias no puede cubrir las necesidades básicas del hogar; hay mucha pobreza, especialmente en las zonas rurales”*.¹⁵⁵

Los misma población infantil estaba menos preocupada por sus necesidades de vida, probablemente porque participaba en los programas de Save the Children, que aumentan su nivel de vida. Los niños y las niñas se quejaron de la falta de acceso al agua (tanto para beber como para bañarse)¹⁵⁶ y a la electricidad¹⁵⁷ de las condiciones insalubres (incluida la basura en las calles),¹⁵⁸ del humo de la quema de basura como los neumáticos¹⁵⁹ y de las largas distancias para acceder a los servicios educativos y de salud, así como de su mala calidad.

Lo que más preocupaba a los niños y las niñas que se entrevistaron era la dificultad de encontrar trabajo en sus zonas



¹⁵⁰ Save the Children, *“En El Fuego Cruzado: El impacto de la violencia de mara y pandillas en la educación en el Triángulo Norte de Centroamérica,”* 2019.

¹⁵¹ Ibid.

¹⁵² Entrevista con un adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁵³ Entrevista con una adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁵⁴ Entrevista con personal de Save the Children, Ciudad de Guatemala, Guatemala, octubre de 2021.

¹⁵⁵ Entrevista con un funcionario del gobierno, Nebaj, Guatemala, octubre de 2021.

¹⁵⁶ Discusiones de grupos temáticos, Intibucá y Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁵⁷ Discusión de grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁵⁸ Discusiones de grupos temáticos, San Miguel, El Salvador, julio de 2021; Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁵⁹ Discusión de grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

de origen. En los grupos temáticos, tanto en las zonas rurales como en las urbanas, los niños y las niñas identificaron la falta de empleo como un aspecto negativo de vivir en las zonas en las que se encontraban. Sobre todo en las zonas rurales, a menudo sostenían que no había oportunidades de trabajo. En muchas de las comunidades, hablaron de la pobreza, la falta de empleo y la falta de acceso a servicios, por ejemplo, el agua, como desventajas de vivir en su zona.¹⁶⁰ Los informantes clave de Intibucá, Honduras y Candelaria, El Salvador reforzaron esto, afirmando que había poco trabajo en la zona y que lo que había disponible solía limitarse a la agricultura,¹⁶¹ la construcción, el mantenimiento o la carpintería.¹⁶²

En general, se consideraba que el empleo era más accesible en las zonas urbanas que en las rurales, aunque se tenía la sensación de que existía discriminación contra algunos sectores de la población. En Tegucigalpa, Honduras **los niños y las niñas en zonas fuertemente asociadas a las pandillas sentían que serían discriminados para tener acceso al trabajo**, así como por un temor por parte de los empleadores de que pudieran ser miembros de las pandillas o estar asociados con ellas. Esta opinión fue respaldada por un líder religioso de la zona.¹⁶³ Una madre de San Miguel, El Salvador también afirmó que las personas jóvenes eran discriminadas en el empleo porque los empleadores exigían experiencia para empezar, algo que, por supuesto, las personas adolescentes que recién ingresan al mundo laboral no tienen.¹⁶⁴ Las niñas, los niños y las niñas indígenas y la población infantil LGBTQIA+ también fueron mencionados por las partes interesadas como objeto de discriminación,¹⁶⁵ lo que puede afectar negativamente sus oportunidades de empleo.

Varias de las personas que expresaron su intención de migrar hablaron de su deseo de trabajar y ganar dinero como motivos clave. Un niño joven de Candelaria, El Salvador dijo que le gustaría migrar *“para tener una casa nueva, para tener un mejor trabajo y un mejor futuro para mi familia”*.¹⁶⁶ Una niña joven de Jutiapa, Guatemala dijo que le gustaría migrar *“por las oportunidades que se pueden encontrar allí y para conseguir una carrera y trabajo”*.¹⁶⁷ Un adolescente de Nebaj, Guatemala dijo que tenía la intención de migrar porque *“aquí no hay oportunidades”*.¹⁶⁸

Sin embargo, la intención de migrar no siempre significaba hacerlo internacionalmente: muchos niños y niñas se referían a trasladarse a la “capital” o de las zonas rurales a la ciudad más cercana. **El llamado “sueño americano” no es siempre la aspiración.** Algunos niños y niñas quieren migrar a países como México o España, donde perciben que las oportunidades de empleo y la calidad de vida son mejores.¹⁶⁹

La niñez ve la migración como una opción que depende de varios escenarios y no como una decisión binaria. Parte de los niños y las niñas que no estaban seguros de si migrarían o no reflexionaron que un deterioro de su situación podría obligarlos a irse, a pesar de su preferencia por quedarse. En palabras de una adolescente de Tegucigalpa, Honduras: *“si no recibo apoyo, es posible que me vaya”*.¹⁷⁰ Un adolescente de Nebaj, Guatemala se hizo eco de este sentimiento y dijo que podría cambiar su decisión de quedarse *“si la situación empeora”*.¹⁷¹ Un niño de Intibucá, Honduras que expresó su intención de quedarse dijo que *“la pobreza es algo que podría hacerme cambiar de opinión”*.¹⁷²

Sin embargo, no todos los niños y las niñas que quieren escapar de la pobreza pueden hacerlo debido a la falta de medios. A veces se las denomina poblaciones “atrapadas” o “inmóviles

¹⁶⁰ Discusiones de grupos temáticos, Intibucá, Honduras, agosto 2021; Ciudad de Guatemala, septiembre 2021.

¹⁶¹ Entrevista con una madre, Candelaria, El Salvador, julio del 2021.

¹⁶² Entrevista con un miembro de la comunidad, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹⁶³ Entrevista con un líder religioso, Tegucigalpa, Honduras, julio de 2021.

¹⁶⁴ Entrevista con una madre, San Miguel, El Salvador, julio del 2021.

¹⁶⁵ Entrevista con un miembro del personal de Save the Children, Ciudad de Guatemala, Guatemala, octubre del 2021; entrevista con una organización de la sociedad civil, Nebaj, Guatemala, octubre del 2021.

¹⁶⁶ Entrevista con un niño joven, Candelaria, El Salvador, agosto del 2021.

¹⁶⁷ Entrevista con una joven, Jutiapa, Guatemala, septiembre de 2021.

¹⁶⁸ Entrevista con un adolescente, Nebaj, Guatemala, septiembre de 2021.

¹⁶⁹ Entrevista con un miembro de la comunidad, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹⁷⁰ Entrevista con una adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

¹⁷¹ Entrevista con un adolescente, Nebaj, Guatemala, octubre del 2021.

involuntariamente”.¹⁷³ A menudo, las personas más pobres tienden a no migrar (de hecho, a menudo no pueden permitírselo), lo que intensifica los problemas de pobreza en la zona a medida que los individuos más ricos y mejor educados se van.¹⁷⁴

Los niños y las niñas que no pueden irse a causa de la pobreza o la violencia no tienen más remedio que quedarse. En las zonas en las que predominan las pandillas, es posible que se unan a ellas para obtener seguridad económica y protección. *“A menudo son las personas más humildes y las más pobres, pero una vez que estás en la pandilla, es la cárcel o la muerte. Estos chicos y niñas solo quieren estar juntos y no ser rechazados, pero acaban en esa situación”*.¹⁷⁵ Aprender habilidades prácticas, como la carpintería o la costura, puede permitir a las personas jóvenes ganarse la vida en casa por medios legales, y evitar verse atrapadas por las pandillas.

En general, el deseo de mejorar la propia situación económica es un claro impulsor de la migración, pero no todos los niños y niñas están en condiciones de hacerlo, lo que significa **que las personas más pobres se harán más pobres a medida que las más ricas se vayan.**

3.4.4 Frustraciones por la corrupción y la discriminación del gobierno

Los niños y niñas que sentían un vínculo fuerte con su comunidad tenían un incentivo para quedarse. Sin embargo, las percepciones de discriminación y corrupción pueden socavar estos vínculos y acabar teniendo el efecto contrario. La capacidad del estado para responder a los riesgos y necesidades de la población puede ser limitada y socava la fe de los ciudadanos en la capacidad del gobierno para responder a los factores que aumentan la migración. En Guatemala, los niños y las niñas hablaron de la corrupción y de cómo el gobierno no había abordado los retos que afrontaba la comunidad. Estas evaluaciones pueden hacer que la migración parezca más atractiva, ya que reducen la probabilidad de que los problemas se resuelvan a corto plazo. En Honduras, un niño fue más explícito sobre el vínculo entre la corrupción y la migración. Cuando se le preguntó por qué se iban los niños y las niñas, el niño dibujó el palacio presidencial y tituló el dibujo *“[el presidente hondureño] Juan Orlando gastando los recursos hondureños”*.¹⁷⁶ Los niños y las niñas también criticaron al gobierno por dar muy poca asistencia a la comunidad.¹⁷⁷

En El Salvador, que ocupa un lugar más bajo que sus vecinos en términos de corrupción y vulnerabilidad, los niños y las niñas expresaron su aprecio por las acciones del gobierno (aunque estas aún se consideraban insuficientes). Se reconoció que el gobierno había dado asistencia alimentaria y 300 dólares estadounidenses para ayudar a las familias durante el confinamiento por la COVID-19.¹⁷⁸ Los niños y las niñas también expresaron su agradecimiento por el hecho de que el gobierno proporcionara policía y limpieza de las calles.¹⁷⁹

Las partes interesadas se hicieron eco del escepticismo de los niños y las niñas sobre la voluntad de ayuda del gobierno. Como dijo una madre de Intibucá, Honduras: *“No recibimos nada del gobierno. Nos mienten. Dicen que nos ayudarán, pero no lo hacen”*.¹⁸⁰ En Guatemala, un informante clave afirmó que *“hay poca confianza en el gobierno; en las zonas rurales, es casi nula”*.¹⁸¹ Otro reflexionó que esta falta de confianza se basaba en las experiencias de las comunidades sobre *“lo mal que se utilizan los recursos”*.¹⁸² Aunque los niños y las niñas

¹⁷² Entrevista con un adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

¹⁷³ Carling, J. “Migration in the Age of Involuntary Immobility: Theoretical Reflections and Cape Verdean Experiences”. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 28(1), 2002, págs. 5–42.

¹⁷⁴ Center for Global Development, “[New Research Confirms that Migration Rises as the Poorest Countries Get Richer](#)”, 18 de agosto de 2020.

¹⁷⁵ Entrevista con un líder comunitario, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

¹⁷⁶ Dibujo, Intibucá, Honduras, agosto del 2021.

¹⁷⁷ Discusión de grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

¹⁷⁸ Discusiones de grupos temáticos, Candelaria y San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹⁷⁹ Ibid.

¹⁸⁰ Entrevista con una madre, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

rara vez relacionaron estas cuestiones directamente con sus intenciones de migrar, parece probable que **la falta de fe en la asistencia del gobierno en su país aumente el grado en que consideran la posibilidad de trasladarse al extranjero.**

Otra cuestión que alimentó el descontento con el gobierno fue la sensación de que se discriminaba a algunas comunidades. Cuando los niños y las niñas de Tegucigalpa, Honduras se quejaron del acceso inconstante al agua y de la poca frecuencia de recolección de residuos, también mencionaron que sabían que otras zonas de la ciudad no sufrían los mismos problemas.¹⁸³ La sensación de ser discriminados socava aún más su fe en el gobierno y la comunidad, y puede influir en la presión para migrar.

3.5 Factores que afectan la toma de decisiones

Investigaciones anteriores en la región describieron el proceso de toma de decisiones como “centrado en los adultos”, lo que significa que las decisiones sobre migrar y hacia dónde hacerlo se han entendido como tomadas principalmente por los adultos en nombre de los niños y las niñas.¹⁸⁴

Sin embargo, en la fase I de la investigación se descubrió que *“la independencia es muy significativa tanto en la decisión de quedarse como la de irse”*. De hecho, surge un sólido perfil de individuos altamente adaptativos que sopesan consciente y estratégicamente las posibilidades y perspectivas y actúan intencionadamente con gran profundidad de independencia para llegar a esta decisión.¹⁸⁵

La niñez del NCA no es diferente. Muestra un alto nivel de confianza en que sus familias apoyarán sus decisiones. Sopesan los múltiples factores antes mencionados y consultan a personas concretas a la hora de considerar si migran o no.

No hay que subestimar la complejidad de la toma de decisiones de los niños y las niñas sobre la migración. A menudo es el resultado de muchos factores diferentes e interrelacionados (por ejemplo, aspiraciones, violencia, conflictos, corrupción, endeudamiento, pobreza y desigualdad). Por lo tanto, es difícil determinar que un factor es más fuerte que otro. La violencia, por ejemplo, puede ser una repercusión de la corrupción o de la desigualdad local.

La niñez entiende que la migración es una decisión difícil, que conlleva riesgos y que, por lo general, solo se emprende tras una cuidadosa reflexión. Como parte de esta investigación, se pidió a los niños y las niñas que consideraran una situación hipotética en la que un niño ficticio se plantea si quedarse o irse. Casi todas las actuaciones terminaban con la decisión del protagonista de migrar, incluso después de que se le aconsejara no migrar y, a menudo, tras sufrir consecuencias negativas en el camino (como el secuestro o incluso la muerte). Estos cuentos con moraleja demuestran que, **aunque los niños y las niñas son conscientes de los posibles peligros de la**



¹⁸¹ Entrevista con informante clave, Ciudad de Guatemala, octubre del 2021.

¹⁸² Entrevista con un representante de la sociedad civil, Nebaj, Guatemala, octubre del 2021.

¹⁸³ Discusión de grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

¹⁸⁴ Aldeas Infantiles SOS Internacional, “Migración Infantil: Infancia y Adolescencia de Centroamérica y México en Situación de Migración Irregular”, p. 9.

¹⁸⁵ Save the Children, *Why Children Stay*, 2018.

migración, esta sigue siendo una opción. A menudo es el resultado de que el niño o la niña sopesa los peligros que enfrenta en casa —incluida la violencia de las pandillas o la violencia doméstica— frente a la migración.

3.5.1 El consejo y el apoyo de los familiares

Las familias son el primer recurso para los niños y las niñas que buscan consejo o apoyo.

La mayoría de los niños y las niñas dijo que la opinión de su familia sobre la migración era importante para ellos, lo que indica que respetan las opiniones de sus familias y confían en ellas como apoyo. La gran mayoría de la niñez entrevistada dijo que consultaría con un familiar si tuviera que tomar una decisión sobre su futuro. En la **mayoría de los casos se trataba de sus padres, pero también de otros familiares como abuelos, tíos y primos**, sobre todo si estos familiares habían migrado anteriormente. Sin embargo, en la práctica, los niños y las niñas suelen necesitar apoyo financiero o logístico para migrar.

En los escenarios hipotéticos, el protagonista se comunicaba con un miembro de la familia, normalmente sus padres, pero a veces también tíos y tías, para discutir su decisión. Los miembros de la familia suelen oponerse a la migración y resaltar algunos de los peligros y riesgos potenciales, pero finalmente apoyan la decisión del protagonista. En Candelaria, El Salvador un niño dijo a su familia que quería irse. En respuesta, enumeraron una serie de peligros a los que podría enfrentarse. Él insistió, pero fue detenido y devuelto a su madre, quien sostuvo: *“Te lo dije”*.¹⁸⁶

En Tegucigalpa, Honduras, se produjo un debate similar. Un joven dijo que quería migrar y otros le advirtieron que era peligroso. Su madre le rogó que no se fuera, pero él insistió en que conocía a un *“buen traficante de migrantes”*, que podía hacer que cruzara la frontera sin ser detenido, y que estaría bien, así que se fue. En otro escenario, una joven que quería migrar consultó con su tía, quien reflexionó sobre diversas dificultades asociadas a la migración, pero finalmente aceptó apoyar a su sobrina en su decisión de migrar. En otra situación imaginaria, el protagonista le dijo a su madre que tenía intención de migrar. En respuesta, ella le preguntó: *“¿por qué quieres dejarnos solos?”*. Él dijo que tenía que ir a buscar trabajo, y ella le pidió que buscara trabajo en Honduras. Él respondió: *“Ya he buscado y buscado, y no he encontrado nada. Mi decisión es migrar, y tú tienes que apoyarme”*.¹⁸⁷ Otro protagonista también se enfrentó a la oposición de su madre, pero ella finalmente le dijo: *“No quiero que te vayas, pero es tu decisión”*.¹⁸⁸

De hecho, los padres pueden apoyar las decisiones de sus hijos porque entienden que no pueden ofrecerles las mismas oportunidades que hay en otros lugares. Aceptan los riesgos que conlleva la migración porque saben que si sus hijos consiguen llegar a su destino, tendrán mejores oportunidades y una mejor calidad de vida. Por ejemplo, en Quiché (Guatemala), una madre cuyo hijo había partido hacía 15 días dijo que sabía que su hijo no podría participar de las oportunidades en la zona en la que vivía y que estaría sumido en la pobreza. En consecuencia, aunque le dolía la separación, sentía que no podía interponerse en el camino de su hijo.¹⁸⁹ Un miembro del personal de Save the Children reflexionó sobre el hecho de que los niños y las niñas en situación de pobreza tienen que aprender a tomar sus propias decisiones; *“en contextos de pobreza, la gente piensa que los niños y las niñas se ven obligados a asumir roles de adultos bastante pronto. Es una estrategia de supervivencia. Esto significa que a partir de 12 años pueden tomar la decisión de irse por su cuenta”*.¹⁹⁰

El hecho de que, al final, cada uno de los protagonistas fuera capaz de convencer a los miembros de su familia de su postura o de que simplemente siguieran adelante sin su apoyo es un indicio de que **los niños y las niñas tenían un sentido de independencia y confianza en que podían tomar sus propias decisiones.**

¹⁸⁶ Ejercicio de actuación, Candelaria, El Salvador, julio del 2021.

¹⁸⁷ Ejercicio de actuación, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

¹⁸⁸ Ibid.

¹⁸⁹ Entrevista con una madre, Quiché, Guatemala, 2019 (entrevista realizada por el asistente de investigación en proyecto anterior).

¹⁹⁰ Entrevista con personal de Save the Children, Ciudad de Guatemala, Guatemala, octubre del 2021.

3.5.2 Los peligros de migrar frente a los de quedarse

Los niños y las niñas que participaron en esta investigación mostraron **un alto nivel de conocimiento de los posibles peligros asociados con la migración irregular**. El 44 % opinó que la migración era muy o algo arriesgada, tanto por el peligro de sufrir daños en el camino como por las escasas perspectivas de éxito. Los niños y las niñas identificaron una serie de peligros con bastante detalle; hablaron de la posibilidad de ser víctimas de secuestro o asesinato. En Honduras, mencionaron el temor a los ataques de la pandilla de los Zetas, activa en México.¹⁹¹ Como parte de un ejercicio creativo, un niño de Intibucá, Honduras representó a un migrante recibiendo un disparo.¹⁹² Los niños y las niñas también mencionaron el riesgo de arresto y detención por parte de las autoridades fronterizas y la policía.¹⁹³ Como sostuvo un participante de un grupo temático, *“pueden meterte en la cárcel durante mucho tiempo”*.¹⁹⁴



Otros se centraron en la dificultad del viaje. Los niños y las niñas hablaron de tener que viajar a pie por largas distancias sin acceso adecuado a alimentos o agua y eran conscientes de que la gente puede morir de hambre o sed en estos viajes. Un niño dibujó una imagen del desierto, con escorpiones, serpientes y una persona que se había desmayado.¹⁹⁵ Otros mencionaron que la gente pierde partes del cuerpo en los trenes que van a Estados Unidos, refiriéndose a La Bestia, una red de trenes de carga que transportan mercancías a través de México hacia el norte. La gente viaja en ellos como medio de transporte, pero a menudo se sientan encima o entre los vagones, donde corre el riesgo de caerse o ser aplastada por el tren, lo que provoca la muerte, lesiones o la pérdida de miembros.¹⁹⁶ Uno dibujó un tren con la leyenda *“el tren de la muerte”*,¹⁹⁷ y otro representó a una persona aplastada bajo el tren.¹⁹⁸ Un niño de San Miguel, El Salvador, dibujó a un hombre intentando escalar un muro impresionante.¹⁹⁹

Muchas de estas percepciones se basaban en relatos de primera mano de amigos y familiares que habían migrado. Una adolescente de Intibucá, Honduras habló de sus tíos, que fueron detenidos y deportados de México: *“mi visión cambió porque me contaron todo lo que les pasó en el camino”*.²⁰⁰ Un participante de un grupo temático de El Salvador mencionó a una tía que

¹⁹¹ Discusiones de grupos temáticos, Intibucá y Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁹² Dibujo, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

¹⁹³ Discusión de grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁹⁴ Discusión de grupo temático, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

¹⁹⁵ Dibujo, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

¹⁹⁶ Jasmine Aguilera, “‘This is for my Son’s Life, my Wife’s Life.’ The Migration Journey to the US Continues Despite Complicated Border Policy”.

¹⁹⁷ Dibujo, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

¹⁹⁸ Dibujo, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

¹⁹⁹ Dibujo, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

²⁰⁰ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

²⁰¹ Discusión de grupo temático, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

había desaparecido en su camino hacia Estados Unidos dos años antes.²⁰¹ Las experiencias de los familiares proporcionan una fuerte función de concientización sobre los riesgos de la migración. La mayoría de los participantes consideró que el viaje era peligroso y arriesgado, pero quienes tuvieron éxito describieron una experiencia positiva.

Gran parte también distinguió entre la migración regular y la irregular, y señaló que los **peligros se asociaban sobre todo con la migración irregular**. Algunas de las personas que respondieron que podrían quedarse o irse basaban su decisión en la legalidad del viaje. Una adolescente de Candelaria, El Salvador, afirmó que *“si [la migración] es regular puede ser segura; si es irregular, es realmente peligrosa porque es posible que no llegues a tu destino y corres el riesgo de que te deporten”*.²⁰²

La vía más accesible para la migración regular para la mayoría era migrar dentro de su país. Una adolescente de Intibucá, Honduras dijo que sentía que tenía que salir de su zona para encontrar trabajo, pero que prefería ir a una ciudad más grande en Honduras en lugar de intentar migrar al extranjero porque temía los peligros asociados con la migración internacional.²⁰³ La adolescente de Candelaria, El Salvador dijo que le gustaría migrar si pudiera hacerlo legalmente, luego de obtener un trabajo o una beca.



Lo que está claro es que el conocimiento detallado que tiene la población infantil sobre los peligros de la migración indica que considera la migración una necesidad más que un deseo. Los peligros de migrar deben ser mayores que los de quedarse. Existe la sensación generalizada de que si un niño o una niña tiene éxito, hay muchos más aspectos positivos para él o ella y su familia, por lo que puede merecer la pena arriesgarse (sobre todo si ya ha intentado tener éxito en el lugar de origen, sin resultado).

Uno de los muchos peligros de la migración irregular es el riesgo de no llegar a destino. Más de tres de cada cinco (63 %) niños y niñas que consideraban que la migración era arriesgada tenían la intención de quedarse, en comparación con aproximadamente una cuarta parte (23 %) de los niños y las niñas que no pensaban que la migración fuera arriesgada. En algunos casos, tenían claro que los peligros o las dificultades de la migración eran la razón por la que pretendían quedarse. Como dijo una adolescente en Tegucigalpa, Honduras: *“prefiero quedarme; es demasiado peligroso irse; hay demasiados delincuentes en el camino”*.²⁰⁴

²⁰² Entrevista con una adolescente, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

²⁰³ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

²⁰⁴ Entrevista con una adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

La migración a EE. UU. para evitar las pandillas y la delincuencia en su país debe considerarse frente a los riesgos de exposición a la violencia de las pandillas durante el viaje e incluso dentro de EE. UU., donde muchas pandillas, como la MS-13, se originaron en las poblaciones migrantes²⁰⁵, lo que significa que es posible que al final no puedan evitar la vida de las pandillas.

La población infantil que se plantea mudarse a EE. UU. también es consciente de que la migración es cada vez más difícil. Una niña joven de Tegucigalpa, Honduras sostuvo: *“Solía pensar que migrar era fácil, que simplemente te subías al tren y llegabas rápidamente, pero no es cierto, hay que caminar mucho y se necesita mucho dinero para la comida”*.²⁰⁶ Un adolescente habló de cómo había intentado personalmente migrar a EE. UU. y había sido capturado en México y deportado a El Salvador. Dijo que antes de su intento de migración, no había pensado que sufriría tanto como lo hizo en el camino. Cuando se le preguntó por sus intenciones futuras, dijo que ahora tenía la intención de quedarse porque *“no es fácil irse”*.²⁰⁷

Las experiencias de los familiares que ya han intentado migrar o que han conseguido hacerlo proporcionan una fuerte función de concienciación para la niñez; gran parte comentó que su familia había tenido buenas experiencias. Sin embargo, relativamente pocos sugirieron que este fuera un factor decisivo, lo que indica que **las presiones para migrar para conseguir un trabajo o evitar la inseguridad simplemente superan los peligros**. Los individuos pueden pensar que pueden controlar el riesgo, ya sea migrando regularmente o encontrando el “ayudante” o contrabandista “adecuado” para garantizar un paso seguro.

3.5.3 Elección personal e individual

La niñez **considera que la migración es una decisión personal y que debe respetarse la elección del individuo**. Muchos sostuvieron que, si les preguntaran, aconsejarían a sus amigos que no fueran, advirtiéndoles de que la ruta era peligrosa y alentándolos a quedarse porque existen opciones en el país.²⁰⁸ Sin embargo, indicaron que, a pesar de estas advertencias, también apoyarían la decisión final de sus amigos.

Aunque todos los escenarios terminaron con la migración de los protagonistas, mostraron claramente el deseo de los niños de ejercer su independencia, lo que pone de relieve la necesidad de que quienes diseñan los programas reconozcan y respeten esta independencia a la hora de implementar intervenciones para ayudarles a quedarse.

Aunque era habitual que los niños y las niñas se centraran en su propia toma de decisiones y en su independencia, **un número menor se sentía claramente limitado por las decisiones de sus padres**. Estos niños y niñas sostuvieron que, aunque a veces sus pares podían decidir por sí mismos, había algunas circunstancias en las que sus padres y tutores tomaban la decisión por ellos. Algunos niños y niñas afirmaron que los adultos tienen más influencia en la decisión que ellos y ellas.²⁰⁹

Un adolescente, cuyo padre ya estaba en EE. UU., dijo *“mi madre ya no puede soportar vivir aquí por falta de dinero y problemas con la familia. Si mi madre quiere irse, será decisión de mis padres”*.²¹⁰ Un niño dijo que prefería quedarse, pero que si su familia decidía migrar, él se iría con ellos: *“Me quedaría con ellos porque son mi familia y los quiero mucho”*.²¹¹ Un adolescente que preferiría ir, dijo que lo haría en función de sus padres: *“Si me dan permiso, iré. Si mis padres dicen que no, no iré”*.²¹² Otro niño coincidió: *“si mi familia no lo permite, no iré a ningún sitio”*.²¹³

²⁰⁵ InSight Crime (2021) El Salvador: MS13.

²⁰⁶ Entrevista con una joven, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

²⁰⁷ Entrevista con un adolescente, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

²⁰⁸ Discusión de grupo temático, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

²⁰⁹ Discusión de grupo temático, Tegucigalpa, Honduras, agosto 2021.

²¹⁰ Entrevista con un adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

²¹¹ Entrevista con un joven, San Miguel, El Salvador, julio de 2021.

²¹² Entrevista con un adolescente, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

²¹³ Entrevista con un joven, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

3.6 ¿Qué funciona y qué no para apoyar a la niñez a quedarse?

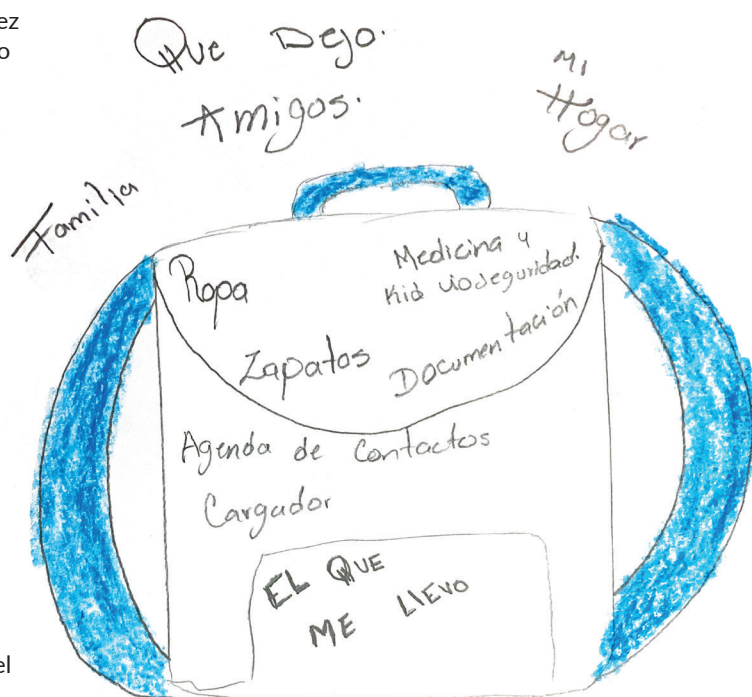
Al considerar la forma en que Save the Children puede aprovechar un conocimiento más profundo de la toma de decisiones de la población infantil en los países que enfrentan vulnerabilidades, es importante tener en cuenta la planificación que se ha llevado a cabo hasta ahora y hasta qué punto ha sido eficaz para apoyar a la población infantil a quedarse. Esta sección no pretende ser una evaluación exhaustiva de los programas y proyectos llevados a cabo tanto por Save the Children como por otros organismos, sino que pretende presentar algunos ejemplos de programación relevantes para las recomendaciones presentadas en esta investigación.

3.6.1 Medios de vida y capacitación vocacional

Uno de los ámbitos de la programación de Save the Children se centra en las oportunidades de medios de vida en el país de origen. **Se ha reportado que estos programas ayudan a desarrollar nuevas habilidades, pero a veces no brindan recursos prácticos, incluida la ayuda financiera.**

En Tegucigalpa, Honduras, se **impartió capacitación vocacional para ayudar a los niños y las niñas a aprender las habilidades** necesarias para trabajar como mecánicos, barberos y estilistas. Un líder de la comunidad expresó su apoyo a los cursos de capacitación, ya que animan a los niños y las niñas a encontrar oportunidades en casa. Sin embargo, el programa recibió dos críticas. En primer lugar, se sugirió que el proyecto sería **más eficaz si se apoyara a las personas jóvenes no solo con habilidades, sino también con los insumos necesarios para empezar a trabajar en el campo que eligieron**, por ejemplo, con herramientas profesionales. En segundo lugar, se sugirió que la demanda superaba la oferta. *“Necesitamos más cursos”*, sostuvo un líder comunitario en Tegucigalpa, Honduras.²¹⁴ Del mismo modo, en Intibucá, Honduras Save the Children apoya un taller de tejido que ayuda a las personas jóvenes a aprender a tejer con la enseñanza de los miembros más mayores de la comunidad, a fabricar artículos tejidos y a comercializarlos. Dos niñas citaron este proyecto de Save the Children como una razón para quedarse. Una de ellas dijo que podía aprovechar el programa para progresar en su vida, aunque no tenía claro qué constituía específicamente “progresar”.²¹⁵

Una representante del gobierno también habló de la necesidad de trabajar con la Niñez para desarrollar propuestas de negocio y apoyarlas para que se pongan en marcha. En sus palabras: *“la mayoría [de los niños y las niñas de la región] preferiría quedarse, pero necesita capital para emprender un negocio. También necesitamos más desarrollo en la agricultura”*.²¹⁶ Save the Children también está poniendo a prueba una plataforma de microfinanciación colectiva que ofrece apoyo empresarial para que las personas jóvenes afectadas por los desplazamientos logren sus objetivos de medios de vida. Actualmente se está probando en el Líbano y se ampliará a otros países con contextos de desplazamiento en el 2022.



²¹⁴ Entrevista con un líder de la comunidad, Tegucigalpa, Honduras, julio de 2021.

²¹⁵ Entrevista con una adolescente, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

²¹⁶ Entrevista con un funcionario del gobierno, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

3.6.2 Fomentar el sentido de pertenencia y generar confianza en el gobierno

Dado que se reconoce que las redes de apoyo de la comunidad y de la familia son un fuerte factor de motivación para que la población infantil permanezca en su comunidad, se tratan de fomentar estas relaciones a través de algunos programas gubernamentales. Por ejemplo, en Honduras, el gobierno está tratando de inculcar el sentido de pertenencia en los niños y las niñas para que se sientan más conectados a sus comunidades y tengan un sentido de apoyo. *“Cuando trabajamos con ellos, tratamos de inculcarles un sentimiento de arraigo. Ven a sus vecinos que no encuentran trabajo, sienten la falta de oportunidades y esto les hace sentirse sin ataduras. Este fenómeno también está relacionado con la violencia. Algunos se enfrentan a la violencia en el hogar”.*²¹⁷

Un funcionario del gobierno de Honduras destacó que todavía hay mucho más por hacer para que la niñez confíe más en el gobierno y se sienta optimista sobre su futuro en su lugar de origen: *“Queremos que sientan que el sistema puede ofrecerles un futuro mejor. Queremos que sientan que son importantes. No se trata solo de sus derechos, sino de que necesitan sentirse una conexión. Si han sido víctimas de maltrato, no podemos dejarlo de lado, tenemos que abordarlo. Tenemos que mejorar las condiciones”.*²¹⁸ El gobierno reconoce que tiene datos limitados sobre los niños y las niñas que corren más riesgo y a quienes hay que dirigirse primero.²¹⁹

3.6.3 Capacitación para los padres y apoyo psicosocial

En El Salvador, Save the Children trabaja para **hacer frente a la migración causada por la violencia mediante la construcción de una cultura de paz**. El programa, que trabaja en comunidades pobres que son el origen de gran parte de la migración en la región y hogar de muchas personas repatriadas, pretende erradicar la violencia familiar y promover la disciplina positiva. Para ello, sensibiliza sobre los derechos de la niñez y brinda apoyo económico a las familias. El programa pretende fomentar el sentido de pertenencia a la comunidad de la niñez. Ha recibido comentarios positivos de las familias y los niños y las niñas que han participado, algunos de los cuales informaron de que anteriormente habían pensado en migrar, pero que ahora se sentían cómodos para quedarse con el apoyo de Save the Children. El personal que trabaja en el programa cree que es un modelo exitoso que solo necesita ser ampliado.²²⁰

Entre el 2013 y el 2017, se llevó a cabo en Honduras una labor similar para empoderar a la población infantil y enseñarles sobre sus derechos. Para ello se utilizó un enfoque múltiple que incluía la mejora de las escuelas, la capacitación de los padres y la prestación de apoyo psicosocial. El gobierno también proporcionó capacitación sobre los derechos de las mujeres y capital inicial para animar a las mujeres a ser económicamente independientes.²²¹ Una evaluación anterior realizada por Save the Children identificó las mejores prácticas y formuló recomendaciones para ampliar el programa.²²²

²¹⁷ Entrevista con un funcionario del gobierno, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

²¹⁸ Entrevista con un funcionario del gobierno, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

²¹⁹ Entrevista con un funcionario del gobierno, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

²²⁰ Entrevista con personal de Save the Children, San Salvador, julio de 2021.

²²¹ Entrevista con un funcionario del gobierno, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

²²² USAID, FORPAZ, Save the Children, *“Fomentando Cultura de Paz con Participación de la Comunidad”*, noviembre de 2017, en el expediente del autor.

3.6.4 Apoyo práctico y holístico para la reinserción

Muchos de los niños y las niñas que intentan migrar al extranjero no tienen éxito. Las autoridades migratorias los interceptan, ya sea en ruta o en su destino, y los devuelven por la fuerza a la región. Muchas de las personas repatriadas son aprehendidas en México, donde se estima que las autoridades migratorias han devuelto a casi 12 000 niños y niñas en 2019, alrededor del 90 % de los niños y las niñas de Centroamérica que encontraron.²²³ En 2019, se estima que 24 000 niños y niñas fueron repatriados a Honduras desde Estados Unidos, México y la región.²²⁴ Human Rights Watch también citó que 4150 niños y niñas fueron repatriados a El Salvador de enero a julio de 2019.²²⁵

Las personas repatriadas se enfrentan a retos considerables. Muchas se enfrentan a graves adversidades durante su viaje, incluida la detención, y pueden estar traumatizadas por ello.²²⁶ Muchas se avergüenzan de no haber llegado a su destino, se sienten responsables de sus familias y sienten que las han defraudado.²²⁷ Con demasiada frecuencia, regresan a las mismas presiones que las obligaron a marcharse en primer lugar, a los mismos agresores y barrios violentos que dejaron,²²⁸ y se enfrentan a las mismas dificultades para satisfacer sus necesidades básicas.²²⁹

Se preguntó a los niños y las niñas qué tipo de apoyo necesitaría una persona repatriada. Algunas de las respuestas se centraron en las necesidades prácticas, como los vuelos y los visados. Otros respondieron que necesitarían que su familia o comunidad para que les dieran consuelo, apoyo y un trabajo.²³⁰

Varias organizaciones y agencias están comprometidas en un trabajo continuo para proporcionar este tipo de apoyo. Save the Children ha elaborado una guía de soluciones duraderas diseñada para apoyar a los proveedores de servicios en la asistencia a las personas repatriadas.²³¹ Una revisión de esta guía llevada a cabo en 2020 concluyó que era una herramienta útil, pero recomendó que se reforzaran los mecanismos para mejorar los medios de vida, la seguridad y el apoyo psicosocial.²³²

En Honduras, se ha hecho un esfuerzo especial a fin de garantizar la aplicación de un protocolo nacional para apoyar a todos las personas jóvenes repatriadas para que vuelvan a la escuela lo antes posible. Reconocieron que la niñez necesita algo más que una simple inscripción: también necesita recibir el mismo tipo de apoyo holístico que se proporciona a otros estudiantes vulnerables.²³³

La niñez repatriada se enfrenta a obstáculos para participar en su entorno a su regreso; un representante del gobierno informó de que algunos niños y niñas se han mostrado reacios a buscar ayuda porque no confían en el gobierno.²³⁴ Otros dudan en reintegrarse y volver a comprometerse con las mismas comunidades en las que anteriormente habían sufrido violencia. Algunos intentaron desplazarse dentro del país para evitarlo.²³⁵

²²³ Amnistía Internacional, *"Facts and Figures: Deportations of unaccompanied migrant children by the US and Mexico"*, 11 de junio de 2021.

²²⁴ Laura Marco Conca, *Reintegración de niñez y adolescencia migrante retornada. Estudio de caso en la Colonia de Villafranca a través de la Guía práctica de Soluciones duraderas de Save the Children*, Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, en el expediente de la autora.

²²⁵ Human Rights Watch, *Deportados al peligro: Las políticas de Estados Unidos sobre deportación exponen a salvadoreños a muerte y abusos*, 2020.

²²⁶ Entrevista con representante del gobierno, Tegucigalpa, Honduras, agosto del 2021.

²²⁷ Entrevista con un representante de la sociedad civil, San Salvador, El Salvador, julio del 2021.

²²⁸ Human Rights Watch, *Deportados al peligro: Las políticas de Estados Unidos sobre deportación exponen a salvadoreños a muerte y abusos*, 2020.

²²⁹ Laura Marco Conca, *Reintegración de niñez y adolescencia migrante retornada. Estudio de caso en la Colonia de Villafranca a través de la Guía práctica de Soluciones duraderas de Save the Children*, Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, en el expediente de la autora.

²³⁰ Discusión de grupo temático, Candelaria, El Salvador, julio de 2021.

²³¹ Save the Children (2019) *Achieving Durable Solutions for Returnee Children: What do we know?*

²³² Laura Marco Conca, *Reintegración de niñez y adolescencia migrante retornada. Estudio de caso en la Colonia de Villafranca a través de la Guía práctica de Soluciones duraderas de Save the Children*, Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, en el expediente de la autora.

²³³ Entrevista con un funcionario del gobierno, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

²³⁴ Entrevista con un representante del gobierno, Intibucá, Honduras, agosto de 2021.

²³⁵ Entrevista con un funcionario del gobierno, Tegucigalpa, Honduras, agosto de 2021.

CONSIDERACIONES PARA LOS PROGRAMAS, LA INVESTIGACIÓN Y LA POLÍTICA

Save the Children y otras organizaciones ya están trabajando para desarrollar estructuras de protección que permitan a quienes quieran quedarse hacerlo. Esta programación incluye la atención de las necesidades económicas y la creación de medios de vida, la promoción de un mayor sentido de pertenencia a la comunidad y el apoyo a quienes regresan a casa después de migrar.

A partir de los resultados relacionados con la toma de decisiones de la población infantil y al reflexionar sobre la planificación existente, se puede llegar a varias conclusiones.

- 1 | Se necesita una comprensión más matizada de los resultados.** Este estudio pone de manifiesto que la toma de decisiones por parte de la niñez es compleja y llena de matices, y que incluso así todavía tenemos una comprensión muy limitada. Para mejorar la forma en que ejecutamos nuestros programas y políticas que influyen en las oportunidades de medios de vida de la niñez, debemos profundizar en las siguientes áreas:
 - **Dinámica de género:** este estudio identifica que hay sesgos de género en juego, que impulsan la decisión o la capacidad de los niños y las niñas para migrar. Se necesita una mayor investigación para entender los matices de por qué las niñas, en particular, no se van a pesar de querer hacerlo y cómo se pueden mejorar los programas y las políticas para apoyar a estas niñas para que estén a salvo en casa y entre fronteras.
 - **Transición a la adolescencia:** la investigación distingue entre los diferentes impulsores de la toma de decisiones y las prioridades de los niños y las niñas más jóvenes y de quienes están en transición a la adolescencia. Las personas adolescentes pueden desear migrar para acceder a la enseñanza secundaria, trabajar, desarrollar nuevas relaciones o evitar el abuso físico o sexual en casa. Es fundamental comprender mejor cuándo se produce este momento de “transición”, por qué sucede y cuáles son los factores impulsores. En última instancia, debemos entender cómo podemos mejorar nuestras respuestas y campañas de concientización a favor de la población infantil en esta etapa de su vida y garantizar su seguridad y medios de vida, en particular, para quienes no pueden irse.
 - **Lo que funciona (y lo que no) en las intervenciones sobre los medios de vida:** Save the Children está llevando a cabo numerosas intervenciones en materia de medios de vida. Sin embargo, siguen existiendo brechas en las intervenciones sobre los medios de vida para ofrecer a la niñez que se queda educación y oportunidades de empleo adecuadas. Las intervenciones destinadas a apoyar a niños, niñas y adolescentes para que construyan sus medios de vida mediante el desarrollo de habilidades y el apoyo material deben aumentar en amplitud y escala. El aprendizaje de habilidades prácticas, como la carpintería o la costura, puede permitir a las personas jóvenes ganarse la vida en el lugar de origen por medios legales, sobre todo para evitar que se involucren con las pandillas. Es necesario un análisis más profundo de la eficacia de las intervenciones existentes y de cómo mejorar su éxito; en concreto, cómo pueden funcionar estas intervenciones en combinación con otras, como las campañas de concientización y las intervenciones de protección. Los programas para desarrollar nuevas habilidades deben incorporar recursos prácticos, herramientas y apoyo financiero para brindar a la niñez una base sólida para ingresar al trabajo. Ya existe una importante inversión por parte de Estados Unidos para apoyar la permanencia de los niños en el NCA. Abogar por que este dinero se gaste de forma eficaz podría tener un gran impacto en el éxito de estos programas.

- **Campañas de concientización:** las campañas que pretenden generar consciencia sobre los peligros de la migración irregular no siempre funcionan, ya que los niños y las niñas siguen migrando a pesar de conocer los riesgos. Es necesario examinar las campañas de concientización para identificar lo que funciona y lo que no funciona para desalentar la migración insegura y, entre otras cuestiones, considerar la posibilidad de adaptar los mensajes en función del género, la edad, la identidad étnica y el contexto. Los mensajes de las campañas existentes no siempre son eficaces para los migrantes irregulares debido a su diversidad y a la falta de atención a las causas fundamentales de la migración. sin mencionar los desafíos integrales para medir el impacto de dichas campañas.²³⁶ En cambio, las campañas deben evitar el alarmismo y “brindarles información equilibrada y objetiva”.²³⁷ También hay que tener en cuenta la adaptación de los mensajes en función del género y la edad de los niños y las niñas. Hasta la fecha, los varones han constituido la mayoría de los migrantes en la región. Este estudio, sin embargo, indica que son aún más las niñas que consideran la posibilidad de migrar, lo que exige un esfuerzo concertado para garantizar que las intervenciones existentes aborden adecuadamente sus necesidades. Los niños y las niñas se enfrentan a riesgos diferentes cuando se trasladan. Dado que cada vez hay más niñas que se plantean la posibilidad de migrar, las campañas de concientización dirigidas a ellas deben intensificarse y centrarse en los riesgos de agresión y explotación sexual, los derechos de las mujeres y los recursos disponibles en sus viajes. También deben establecerse alianzas con los medios de comunicación y los administradores de redes sociales para mejorar la forma de comunicar información segura y relevante.

2 | Enfoque en el desarrollo económico a largo plazo

- **Inversión en la enseñanza secundaria en casa:** es necesario invertir en las aspiraciones de los niños en sus comunidades de origen más allá del nivel de enseñanza primaria, para que las personas jóvenes puedan alcanzar sus metas, para luego devolver algo a sus comunidades y países de origen. Es esencial centrarse específicamente en las zonas rurales, donde los niños y las niñas suelen sentirse más seguros que sus contrapartes urbanas, pero donde las oportunidades educativas suelen ser limitadas.
- **Se debe incidir ante los empleadores la desestigmatización de los niños y las niñas que viven en zonas dominadas por las pandillas** y realizar intervenciones que les ofrezcan oportunidades.

3 | Explorar el impacto de mayores niveles de migración segura y regular. La migración insegura pone a los niños, las niñas y las familias en situaciones peligrosas y a menudo conduce a experiencias traumáticas. Si bien es un tema delicado, los responsables de la formulación de políticas podrían considerar permitir más opciones de migración segura y regular, lo que permitiría a las personas adultas trasladarse al extranjero y enviar remesas a las familias en su país de origen, lo que podría resultar en la reducción de la migración insegura e innecesaria de la población infantil.²³⁸

4 | Facilitar actividades para reunir a niños y niñas de diversos orígenes mediante la generación de espacios de encuentro donde puedan compartir sus experiencias. La discriminación de los niños y las niñas por su origen étnico, género o sexualidad se planteó como un factor clave de la migración infantil. Ofrecer un espacio para que los niños y las niñas de diferentes orígenes se reúnan puede ayudar a mejorar la integración social, fomentar el sentido de pertenencia y reducir los estigmas a los que se enfrentan los grupos marginados.

5 | La programación de reintegración holística ya está en proceso, pero requiere más inversión para abordar no solo el retorno físico de los niños y las niñas, sino también la reconstrucción de los vínculos con la familia y la comunidad, el aumento del acceso a la educación y los servicios de salud (incluida la salud reproductiva y sexual y los servicios psicosociales y de salud mental) para facilitar las oportunidades de trabajo y abordar las cuestiones de inseguridad. El sector de las ONG también debe promover espacios de diálogo donde líderes comunitarios, niños, niñas y adolescentes, personas con discapacidad, mujeres y la comunidad LGBTQIA+ puedan compartir sus experiencias, desafíos y propuestas con los gobiernos y las personas con poder de decisión.

²³⁶ Entrevista con un miembro del personal de Save the Children, El Salvador, febrero del 2022.

²³⁷ Schens et al (2016) *Raising awareness, changing behavior?* Combatting irregular migration through information campaigns.

²³⁸ Esta situación puede ser cada vez más viable como resultado de la reciente introducción de los visados H2A y H2B.

- 6 | Facilitar un mejor acceso a las oportunidades de educación o empleo en las zonas de pandillas** En diálogo con las partes interesadas relevantes, como las pandillas, el sector de las ONG debería buscar enfoques orientados a la solución para apoyar la movilidad de la población infantil (por ejemplo, el tránsito seguro por los barrios).
- 7 | Desarrollar un conjunto de mensajes básicos para la incidencia y la programación** que tengan en cuenta lo siguiente:
- **Fomentar la realización de programas de medios de vida para facilitar la creación de empleo juvenil.** La falta de oportunidades laborales para las personas jóvenes pone en tela de juicio su capacidad de permanecer en el país, incluso cuando preferirían hacerlo. Si bien las ONG pueden ofrecer capacitación y otros apoyos a los medios de vida, serán más eficaces si trabajan en conjunto con las iniciativas gubernamentales.
 - **Involucrar a la niñez en la planificación urbana.** Muchos de los niños y las niñas que participaron en la entrevista para esta investigación expresaron la opinión de que se estaba dejando atrás a sus zonas (ya sean rurales o barrios urbanos descuidados). Garantizar un desarrollo más inclusivo abordaría las limitaciones prácticas que impiden que los niños y las niñas se queden, al tiempo que aumentaría su fe en el gobierno. Una opción es incidir por las subvenciones de transporte para reducir los gastos de educación de los niños y las niñas.
 - **Mitigar los efectos de la desigualdad, la violencia de las pandillas y la corrupción** Las tácticas de mano dura que se han utilizado hasta ahora para hacer frente a la violencia de las pandillas han resultado ineficaces.
 - **Defender ante el gobierno el refuerzo de las respuestas regionales** para abordar las causas que originan la migración dentro del NCA, según sus características, necesidades y vulnerabilidades (por ejemplo, el contrabando y el tráfico de personas, el reclutamiento de niños y niñas migrantes por parte de grupos armados).
 - **Promover el diálogo entre los niños varones y las autoridades gubernamentales** El acoso policial es habitual para los varones. En algunos casos, puede empujarlos a unirse a las pandillas debido a su resentimiento hacia las autoridades. Mejorar las relaciones entre los niños, las niñas y la policía puede ayudar a crear confianza y posibilidades de cambio.
 - **Ampliar el número de centros de la iniciativa Regreso Seguro a la Escuela²³⁹ para la enseñanza primaria y secundaria** La pandemia de COVID-19 está exacerbando las presiones que empujan a los niños y las niñas a migrar. Lograr que la población infantil vuelva a la escuela de forma segura y que los padres vuelvan a trabajar es una necesidad urgente para evitar que la población infantil menos favorecida quede aún más atrás. En muchas zonas, no hay ningún centro que enseñe más allá del noveno grado. Es necesario crear más centros para que los niños y las niñas tengan un mejor acceso a este nivel educativo, en especial en zonas rurales.
 - **Promover la importancia de recopilar datos específicos sobre la población infantil,** específicamente los datos demográficos clave relacionados con la edad, el género y la ubicación, así como sobre grupos vulnerables, tales como niños y niñas sin compañía o separados, o niños y niñas con discapacidades. Los datos pueden utilizarse para determinar qué niños y niñas corren más riesgo en las zonas donde hay violencia y a quiénes hay que dirigirse para desarrollar sus habilidades y mejorar su sentido de comunidad.

²³⁹ La iniciativa Regreso Seguro a la Escuela de Save the Children (SB2S) se puso en marcha en el 2020 en respuesta a la COVID-19 y al impacto perjudicial de la pandemia en la educación, la protección, la salud y el bienestar, que pone en peligro los logros de desarrollo de las últimas décadas. La iniciativa tiene como objetivo aprovechar la capacidad organizativa y la experiencia de Save the Children para apoyar el retorno al aprendizaje de más de 150 millones de los niños y las niñas más marginados de forma segura a través de una programación holística, la incidencia a nivel nacional y el apoyo a la coordinación interinstitucional.

Anexo 1: Metodología

El diseño del estudio se basa en la metodología utilizada tanto en la fase I del proyecto *Why Children Stay* como en el estudio *Jozi Lights*, realizado por Save the Children sobre cómo proteger a los niños que se trasladan de destinos rurales a urbanos.

La fase II comprende una amplia revisión de la bibliografía disponible y una investigación primaria con niños, niñas y partes interesadas clave. La revisión bibliográfica incluyó tanto un examen del material relacionado con el contexto particular del NCA, sus vulnerabilidades y su exposición a la fragilidad, las condiciones de los niños y las niñas y las formas en que la fragilidad les afecta, y cuáles son los impulsores de migración de la región. La revisión bibliográfica también tuvo en cuenta hasta qué punto las poblaciones que se quedan, en concreto los niños y las niñas, han sido abordadas en la documentación, que implicó la actualización de una revisión bibliográfica similar que se llevó a cabo en la preparación de la fase I de la investigación.

Investigación con niños y niñas

Se llevó a cabo una serie de sesiones con niños y niñas para establecer una relación y permitirles expresarse en un ambiente abierto y cómodo. En las sesiones se combinaron las entrevistas estructuradas, los debates en grupos temáticos y las oportunidades de expresión creativa, incluidos ejercicios de dibujo y actuación. Los ejercicios de dibujo permitieron a los niños y las niñas representar lo que les gustaba y lo que no de las zonas donde vivían. El ejercicio de actuación invitaba a los niños y las niñas a representar cómo tomaría la decisión un niño que estuviera tratando de decidir si quedarse o irse.

Se entrevistaron 122 niños y niñas de entre 7 y 19 años. A lo largo del documento, esta cohorte se divide en dos grupos. El término “niños y niñas jóvenes” (o “niño/niña joven”) se utiliza para referirse a los niños y las niñas de 7 a 12 años, y “adolescentes” (o “varón/mujer adolescente”) se utiliza para referirse a los niños y niñas de 13 a 19 años. Se entrevistaron 71 niños y niñas jóvenes y 51 adolescentes para esta investigación.

Se hizo un esfuerzo por entrevistar a un número equilibrado de mujeres y varones, pero la muestra acabó inclinándose ligeramente hacia las mujeres. El 47 % de la muestra eran hombres y el 53 %, mujeres. También se hizo un esfuerzo para garantizar que se recogiera una muestra equilibrada entre los sitios urbanos y rurales. La muestra se inclinó ligeramente hacia lo urbano, ya que el 52 % de las entrevistas se realizaron en zonas urbanas y el 48 %, en zonas rurales.

Geografías cubiertas

La investigación se llevó a cabo en ocho lugares de tres países. Se seleccionaron zonas con altos niveles de migración. También tendían a ser zonas que sufrían exclusión, falta de servicios básicos y, en las zonas urbanas, violencia. En El Salvador, la investigación se llevó a cabo durante dos semanas en julio del 2021 en Candelaria de la Frontera (en adelante, “Candelaria”), una pequeña ciudad en la frontera con Guatemala, y en San Miguel, la tercera ciudad más poblada del país.

En Honduras, la investigación se llevó a cabo durante dos semanas en agosto del 2021, en Tegucigalpa, la capital, y en Chiligatorio, una pequeña ciudad del departamento de Intibucá, a aproximadamente 180 kilómetros de la capital.

En Guatemala, la investigación se extendió durante cinco semanas, de septiembre a octubre del 2021. Tuvo lugar en Jutiapa, Chiquimula, Quiché y Ciudad de Guatemala. Todos estos lugares son zonas en las que Save the Children tiene programas en curso. Se seleccionó a los niños y niñas participantes en función de su edad y su contacto con Save the Children.

En El Salvador y Honduras, la investigación con los niños se llevó a cabo en persona, en una serie de tres sesiones en las que se intercalaron ejercicios creativos con entrevistas y discusiones de grupos temáticos. En algunos casos, los niños y las niñas acudieron a la primera sesión y faltaron a las posteriores, lo que dio lugar a datos incompletos. En Guatemala, debido a que el riesgo de COVID-19 era muy alto, la metodología tuvo que

cambiar a un formato virtual, que incluyó una sesión de grupo y una entrevista individual. En algunos de los grupos de Guatemala, los niños y las niñas sí participaron en los ejercicios de dibujo. Sin embargo, no pudimos adaptar los ejercicios de actuación al formato en línea.

Investigación con otras partes interesadas

Los puntos de vista de los niños y las niñas se complementaron con una serie de 39 entrevistas con otras partes interesadas, como padres, madres, representantes de organizaciones de la sociedad civil nacionales e internacionales, líderes de la comunidad y autoridades gubernamentales. Las entrevistas con informantes clave se realizaron utilizando un mapa de entrevistas que nos ayudó a estructurarlas. En El Salvador y Honduras, algunas de ellas se realizaron a distancia y otras, en persona. En Guatemala, todas se realizaron a distancia.

Limitaciones

Este estudio está sujeto a una serie de limitaciones.

En primer lugar, aunque se hizo un esfuerzo por abarcar una variedad de lugares en cada país para garantizar que los resultados sean representativos, la cantidad de lugares estuvo limitada por el presupuesto, las zonas en las que Save the Children tiene presencia y los contactos que podían utilizarse para identificar a los participantes en la investigación. Esto significa que los resultados de esta investigación pueden no reflejar plenamente la variedad de contextos y circunstancias en toda la región. Esto es especialmente importante en el NCA porque los problemas de violencia y desigualdad pueden ser bastante localizados.

En segundo lugar, accedimos a los niños y las niñas que participaron en el estudio principalmente a través del trabajo de Save the Children con los niños, las niñas y las comunidades. Los niños y las niñas de las comunidades que trabajan con Save the Children pueden no ser representativos de otras comunidades de la región, que podrían, por ejemplo, experimentar mayores necesidades.

En tercer lugar, aunque se hizo un esfuerzo para garantizar un tamaño de muestra sólido (participaron 122 niños y niñas), el estudio limita la cantidad de subcategorías que pueden analizarse (por ejemplo, niños y niñas con discapacidades o con diferentes orientaciones sexuales). También hubo ciertas subcategorías importantes (como de quienes carecen de cuidados parentales y quienes no tienen cubiertas sus necesidades básicas), que eran muy pequeñas, lo que afectó nuestra capacidad para llegar a conclusiones sobre esos grupos. Por ejemplo, solo 15 de los niños y las niñas que se entrevistaron dijeron que no asistían a la escuela.

En cuarto lugar, la COVID-19 presentó una serie de desafíos. La pandemia había afectado profundamente los contextos en los que vivían los niños, lo que influyó en sus percepciones y pensamientos. Además, las restricciones de movimiento hicieron que algunos interlocutores tuvieran que participar en línea. Esto supuso un reto especial a la hora de establecer una relación con los niños y las niñas, ya que incluso cuando era posible realizar sesiones en persona, el distanciamiento social y el uso de mascarillas faciales limitaban las actividades que se podían llevar a cabo con los niños y las niñas.

Anexo 2: Bibliografía

"Guatemala reopens its borders after 6-month Covid closure", *Mexico News Daily*, 19 de septiembre del 2020.

Action Against Hunger, "Number of People Facing Hunger in Guatemala Doubled Due to COVID-19", 15 de junio del 2020.

Aguilera J, "'This is for my Son's Life, my Wife's Life' The Migration Journey to the US Continues Despite Complicated Border Policy", 2021.

Aldeas Infantil SOS Internacional, "Migración Infantil: Infancia y Adolescencia de Centroamérica y México en Situación de Migración Irregular", p. 9.

Amnistía Internacional, "Facts and Figures: Deportations of unaccompanied migrant children by the US and Mexico", 11 de junio de 2021.

Amnistía Internacional, "Migrants in Mexico: Invisible Victims of Abuse". 2019

Barcus, Holly and Cynthia Werner, "Choosing to Stay: (Im)Mobility Decisions Amongst Mongolia's Ethnic Kazakhs", *Globalizations*, 14:1, 2017, págs. 32-50.

Barrientos, Claudia and Virgilio Alvarez Aragon, John-Andrew McNeish, "Guatemala Country Case Study: Child Rights", NORAD y SIDA, 2011.

Beltrán, María Antonieta and Wim Savenije, "Youth as Key Actors in the Social Prevention of Violence: The Experience of Projóvenes II in El Salvador", en Matuk, Silvia y Kosta Mathéy, eds. *Community-Based Urban Violence Prevention: Approaches in Africa, Latin America, Asia and the Arab Region*, 2014.

Betts, A. and Kaytaz, E., "National and International Responses to the Zimbabwean Exodus: Implications for the Refugee Protection Regime". UNHCR New Issues in Refugee Research Working Paper Series, No.175, 2009.

Bier, David J. "Mexico Deported More Central Americans Than the U.S. in 2018", Cato Institute, 12 de junio del 2019.

Buechner, Maryanne Murray, "Inside Look: Coping with COVID-19 in El Salvador", 10 de noviembre del 2020.

Bueno, Olivia, "No Mother Wants Her Child to Migrate: Vulnerability of children on the move in the Horn of Africa", UNICEF, junio del 2019.

Cartagena Declaration on Refugees, Colloquium on the International Protection of Refugee in Central America, Mexico and Panama, 1984.

Carling, Jørgen "Migration in the Age of Involuntary Immobility: Theoretical Reflections and Cape Verdean Experiences". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 28(1), 2002, págs. 5-42.

Carling, Jørgen y Francis Collins, "Aspiration, desire and drivers of migration," *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44:6, 2018, págs. 909-926.

Center for Global Development, "New Research Confirms that Migration Rises as the Poorest Countries Get Richer", 18 de agosto del 2020.

Centre Canadien d'Études et de Coopération Internationale, "Guaranteeing the integrity, resilience and access to justice of indigenous women in times of pandemic in Guatemala", 8 de julio del 2020.

Centro Internacional para los Derechos Humanos de los Migrantes y ACNUR, "Forced Displacement and Protection Needs produced by new forms of Violence and Criminality in Central America", mayo del 2012.

Cheatham, Amelia, "Central America's Turbulent Northern Triangle", Background, última actualización 1 de julio del 2021, <https://www.cfr.org/background/central-americas-turbulent-northern-triangle>.

- Conca, Laura Marco, *Reintegración de niñez y adolescencia migrante retornada. Estudio de caso en la Colonia de Villafranca a través de la Guía práctica de Soluciones duraderas de Save the Children*, Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, archivado por la autora.
- Congressional Research Service, "Central American Migration: Root Causes and U.S. Policy", 13 de junio de 2019
- Council on Hemispheric Affairs, "Why is Guatemala's teen pregnancy rate so high?", 17 de junio del 2015.
- De Jesus, Maria y Carissa Hernandes, "Generalized Violence as a Threat to Health and Well-Being: A Qualitative Study of Youth Living in Urban Settings in Central America's 'Northern Triangle'", *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 2019.
- De Haas, H. "Migration Theory: Quo Vadis?" International Migration Institute Working Paper Series Working Paper 100, 2014.
- Dobson, M.E., "Unpacking Children in Migration Research", *Children's Geographies*, 7(3), 2009, citado en Roy Huijsmans, Child Migration and Questions of Agency, *Development and Change*, octubre del 2011.
- Estefan, Lianne Fuino, Katie A. Ports y Tracey Hipp, "Unaccompanied Children Migrating from Central America: Public Health Implications for Violence Prevention and Intervention", Curr Trauma Rep. 2017.
- Eulich, Whitney, "Time to Leave Honduras? For many youths, the answer is easy", Christian Science Monitor, 24 de julio del 2015.
- Fund for Peace, Fragile States Index Annual Report 2021.
- Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (2020).
- Girls not Brides, "Guatemala".
- Harrup, Anthony, "Honduran Migrant Caravan Disbands in Guatemala", *Wall Street Journal*, 5 de octubre del 2020.
- Human Rights First, "Central Americans Were Increasingly Winning Asylum Before President Trump Took Office", 19 de enero del 2019.
- Human Rights First, "Trump Administration Enacts Rule Gutting Protection for Refugees and Asylum Seekers", 10 de diciembre del 2020.
- Human Rights First, "RE: EOIR Docket No. 18-0002, Human Rights First's Comment in Response to Proposed Rulemaking: Procedures for Asylum and Withholding of Removal; Credible Fear and Reasonable Fear Review", 15 de julio del 2020.
- Human Rights Watch, Deported to Danger: United States Deportation Policies Expose Salvadorans to Death and Abuse, 2020.
- InSight Crime: Investigation and Analysis of Organized Crime, "MS13 in the Americas", 2018.
- InSight Crime: Investigation and Analysis of Organized Crime, "San Miguel, El Salvador: Geographic Profiles", 2021.
- InSight Crime: Investigation and Analysis of Organized Crime, El Salvador: MS13, 2021.
- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales/UNICEF, Pobreza Multidimensional infantil y adolescente en Guatemala, 2016.
- Instituto Internazionale Maria Ausiliatrice, "Statement on the situation of the Rights of the Child in Honduras", abril del 2010.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "Violence, Children and Organized Crime", 11 de noviembre del 2015.
- Internal Displacement Monitoring Centre, "Country Information".
- International Centre for Migration Policy Development Migration Outlook, A first look at key trends and post COVID-19 escenarios, 2021.

- International Crisis Group, "Easy Prey: Criminal Violence and Central American Migration", julio del 2016.
- La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC), The Responsibility to Prevent and Respond to Sexual and Gender-Based Violence in Disasters and Crises, 2018.
- Organización Internacional para las Migraciones, "Baseline Assessment of Migration Flows and Border Sites Needs within the context of COVID-19 in El -Salvador", junio-agosto del 2020.
- Comité Internacional de Rescate, "IRC data shows an increase in reports of gender-based violence across Latin America", 9 de junio del 2020.
- OIM, Migration in West and North Africa and across the Mediterranean – Chapter 37, 2020.
- Kanno-Youngs, Zolan, "Judge Halts 'Public Health' Expulsions of Children at the Border", The New York Times, 18 de noviembre del 2020.
- Kennedy, Elizabeth, "No Childhood Here: Why Central America Children are Fleeing their Homes", American Immigration Council, julio del 2014.
- Kids Rights, KidsRightIndex, 2021.
- Landau, L. y C. Blaswer, *Managing Migration in Southern Africa: Tools for Evaluating Local Government Responsiveness*. Working Paper 19. Migrating Out of Poverty Research Programme Consortium, 2014.
- Mata-Codesal, Diana, "Is it simpler to leave or stay put? Desired immobility in a Mexican village", Population, Space and Place, Vol. 24, Número 4.
- McAuliffe, Marie, "Immobility as the ultimate 'migration disrupter': An initial analysis of COVID-19 impacts through the prism of securitization", Organización Internacional para las Migraciones, 2020.
- Portal de Datos sobre Migración, "Migration Data in Central America", (consultado por última vez el 28 de octubre del 2021).
- Migration Policy Institute, "Central American Immigrants in the United States", 15 de agosto del 2019.
- Mogeni, Vicky, "In Honduras, a Need for Violence Reduction, Education and Opportunity", UNICEF, 11 de marzo del 2020.
- Nathan, Debbie, "Migrant Children Trapped in Mexico are Leaving their Families and Crossing the Border Alone", 29 de octubre del 2019.
- Negroponte, John, Eduardo Stein, Maria Eugenia Brizuela de Avila, Luis Cosenza, Jason Marczak, Building a Better Future: A Blueprint for Central America's Northern Triangle, the Atlantic Council, 1 de mayo del 2017.
- Consejo Noruego para los Refugiados, Escondarse o Huir? La situación humanitaria y la educación en Honduras, 2016
- Ochoa, Gustavo y Jillian Slutzker, "A second chance for Honduran youth in the juvenile justice system", Creative Associates International.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), States of Fragility 2020.
- Ozaltin, Duygu, Farah Shakir y Neophytos Loizides, "Why Do People Flee? Revisiting Forced Migration in Post – Saddam Baghdad", *Journal of International Migration and Integration*, 21, 587-610 (2020).
- Palencia, Gustavo, "African, Haitian migrants in Honduras defy border closure in attempt to reach US", *Reuters*, 2 de junio del 2020.
- Physicians for Human Rights, "'There Is No One Here to Protect You:' Trauma Among Children Fleeing Violence in Central America", junio del 2019.

Plotner, Kayli, "Where is Home? Children's Rights in El Salvador", *Pulitzer Center*, 30 de marzo del 2016.

Ramirez, Wendy, Megan McKenna y Aryah Somers, Kids in Need of Defense (KIND), "Repatriation and Reintegration of Migrant Children", en *Childhood and Migration in Central and North America: Causes, Policies Practices and Challenges*, febrero del 2015.

Refugees International, "Retornos perniciosos: La COVID-19 agudiza la vulnerabilidades de los Guatemaltecos repatriados", 1 de julio del 2020.

Refugee Studies Centre, "Forced Migration Research and Policy Overview of current trends and future directions", abril del 2010.

Rosario, Alexa, "Climate Change is Hitting Central America Hard. Here is Why it Matters", The Years Project (sin fecha).

Roth, Benjamin y Caroline S. Hartnett, "Creating reasons to stay? Unaccompanied youth migration, community based programs, and the power of "push" factors in El Salvador", *Children and Youth Services Review*, volumen 92, septiembre del 2018, págs. 48-55.

Save the Children, Achieving Durable Solutions for Returnee Children: What do we know? 2019.

Save the Children "COVID-19 in Latin America and the Caribbean: Children's Rights are not Quarantined", 2020.

Save the Children, "En El Fuego Cruzado: El impacto de la violencia de mara y pandillas en la educación en el Triángulo Norte de Centroamérica", 2019.

Save the Children, Girls on the Move in Central America and Mexico, 2020.

Save the Children "The Impact of Violence on Children's Lives: A Snapshot of Latin America and the Caribbean", 2017

Save the Children Jozi Lights: How to protect children engaging in rural to urban migration, 2015.

Save the Children "Resultados del Diagnóstico rápido de necesidades frente a la pandemia COVID-19 Nicaragua", 2020.

Save the Children Why Children Stay, octubre del 2018.

Schewel, Kerilyn, "Understanding Immobility: Moving Beyond the Mobility Bias in Migration Studies". *International Migration Review*, marzo de 2019.

Schens et al, Raising awareness, changing behavior? *Combatting irregular migration through information campaigns*, 2016.

Transparency International, "Corruption Perceptions Index 2019", 2020.

UIS.Stat Enrolment in education by sex (number), 2019.

USAID, FORPAZ, Save the Children, "Fomentando Cultura de Paz con Participación de la Comunidad", noviembre del 2017, archivado por el autor.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Scaling Fences", 2019.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Summa and Global Education Monitoring Report, Latin American and the Caribbean: Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción, 2020.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Fact Sheet: North of Central America Situation", septiembre y octubre del 2020.

ACNUR, Niños en fuga: Niños no acompañados que huyen de Centroamérica y la necesidad de protección internacional, 2016.

UNICEF, A Familiar Face: Violencia en la vida de los niños y los adolescentes, 2017

UNICEF, "COVID-19: Dangers mount for migrant children forcibly returned to northern Central America and Mexico during pandemic", 21 de mayo del 2020.

UNICEF, "Child-Related Concerns a Major Driver of Migration, According to a Recent Poll", 30 de enero del 2019.

UNICEF, Estadísticas de educación.

UNICEF, Estado nutricional.

UNICEF "Uprooted in Central America and Mexico: Los niños migrantes y refugiados se enfrentan a un círculo vicioso de adversidad y peligro". UNICEF Child Alert, agosto del 2018.

Política Social de UNICEF, Pobreza infantil.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, base de datos de estadísticas internacionales sobre homicidios, "Intentional homicides (per 100,000 people)".

US Customs and Border Protection, Southwest Land Border Encounters, 2019.

Washington Office on Latin America (WOLA), "Daring to Care: Community-Based Responses to Youth Gang Violence in Central America and Central American Immigrant Communities in the United States", 2008.

Werner, Malte y José García Escobar, "How COVID-29 and climate shocks are hurting children's health in Guatemala", *The New Humanitarian*, 15 de julio del 2021.

La Casa Blanca, Call to Action to the Private Sector to Deepen Investment in the Northern Triangle, 2021.

Banco Mundial, "Strengthening statistical capacities to tackle school dropout in Guatemala", 16 de octubre del 2020.

Banco Mundial, "GDP per capital (current US\$) – Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador, Belize, Costa Rica, Panama".

Banco Mundial, "Population ages 0-14 (%of total population) – El Salvador, Honduras, Guatemala, World".

World Population Review, Violent Crime Rates by Country, 2021.

World Vision, Northern Triangle: terrifying to live in, dangerous to leave, 2020.

